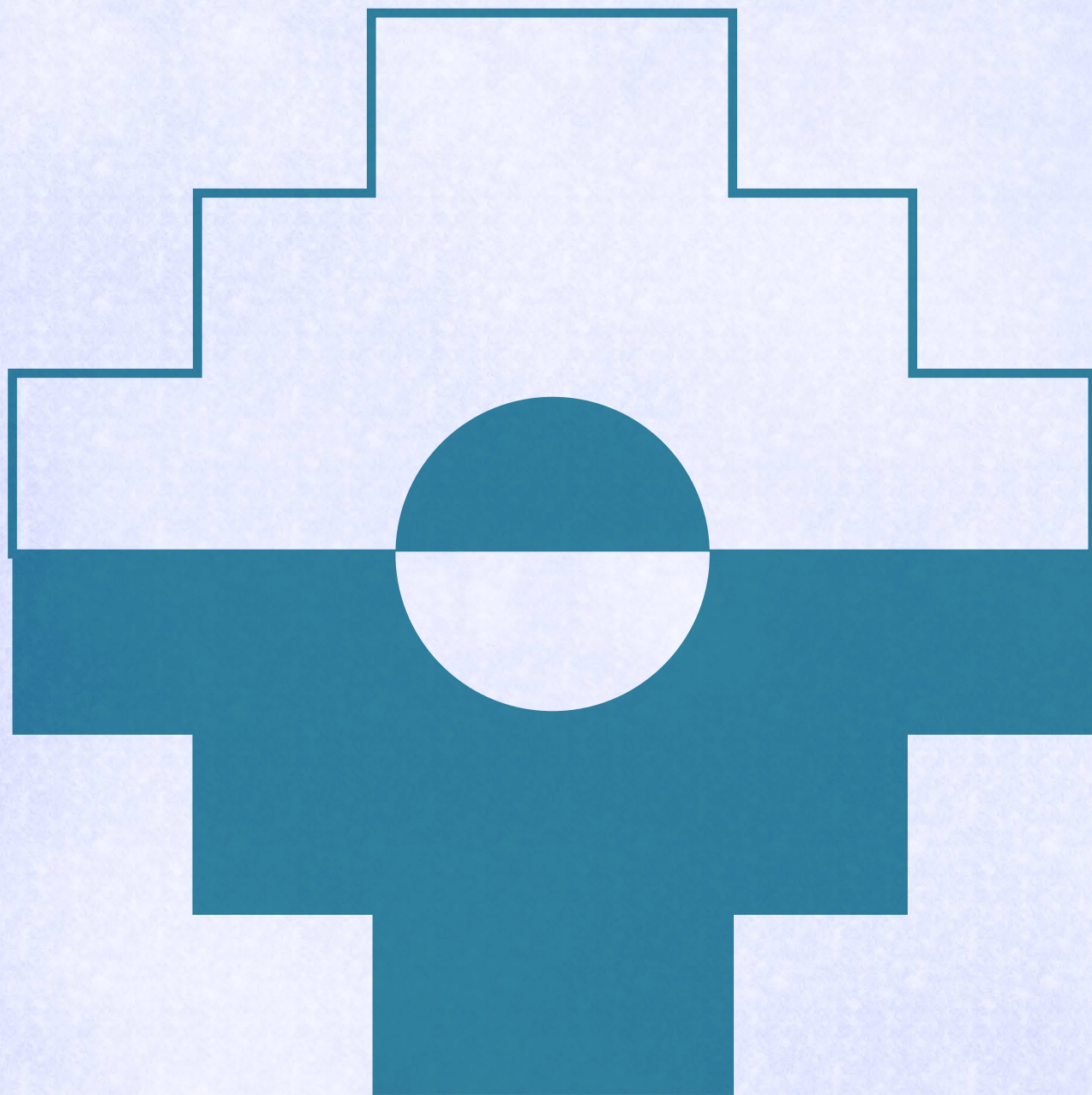


Cuñas

Agua, territorio y vida



Territorio de los Pastos
2020



Cuas

Agua, territorio y vida

Cuas

Agua, territorio y vida

Bitácora de conceptos e instrumentos para la investigación y la protección de la riqueza hídrica y la biodiversidad en el territorio de los Pastos.

Ganadora reconocimiento a mejores narrativas en torno al agua del Ministerio de Cultura de Colombia 2020

Autores:

Edwin Ceballos Taramuel
Andrea Montenegro Rosero

COLECTIVO CUAS

Correo electrónico: colectivocuas@gmail.com

Página Web: <https://colectivocuas.wordpress.com>

Diseño, ilustración y diagramación:

Edwin Ceballos Taramuel

Fotografías:

Martín Goyes
Andrea Montenegro
Edwin Ceballos

Este producto es gratuito y de libre distribución, siempre y cuando se reconozca la autoría de los investigadores del proyecto.

Ipiales (Nariño) Colombia
2020

Visita nuestras redes sociales dando clic en el icono:



Visita nuestra web escaneando el código QR o dando clic en el icono:



 <https://colectivocuas.wordpress.com>



La cultura
es de todos

Mincultura

Bitácora pedagógica Cuas: agua, territorio y vida

GANADORA RECONOCIMIENTOS A NARRATIVAS EN TORNO AL AGUA

Como mejor Contenido Digital Convergente
a nivel nacional

Programa de estímulos
Ministerio de Cultura
2020



¡LO LOGRAMOS!

Gracias a todos quienes hicieron parte de este proyecto





Tabla de contenido

| | |
|---|-----|
| Introducción. | 9 |
| Pedagogía del agua en el Nudo de los Pastos. | 12 |
| Contexto territorial: Nudo de los Pastos. | 13 |
| Problemáticas del agua. | 15 |
| Propuesta pedagógica: “Cuas, agua territorio y vida”. | 17 |
| Recorriendo los saberes de los abuelos de adelante. | 22 |
| Cuento “Fuel, Guardián del agua”. | 23 |
| Aprendamos con Fuel. | 47 |
| Recorriendo los senderos para ser guardianes del agua. | 53 |
| Sendero 1. Agua, territorio y vida: pasado y presente. | 54 |
| Sendero 2. En búsqueda de nuestra identidad: Ley de origen. | 66 |
| Sendero 3. Madre Tierra: el hogar donde germina la vida. | 78 |
| Sendero 4. Territorio de los Pastos: biodiversidad. | 86 |
| Sendero 5. Los Pastos en equilibrio con su territorio. | 98 |
| Sendero 6. Por los senderos de la investigación en territorio. | 110 |
| Anexo 1. Bitácora personal. | 122 |
| Lista de imágenes. | 150 |
| Bibliografía. | 151 |



Agradecimientos

Agradecemos la disposición y el acompañamiento de las Instituciones Educativas del departamento de Nariño en el desarrollo del presente proyecto pedagógico, así como a los niños y jóvenes partícipes de los diferentes talleres para la protección del territorio y el agua: Institución Educativa Agroindustrial los Pastos (Resguardo de Ipiales), Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima (Resguardo de Males), Institución Educativa Indígena Santa Teresita (Resguardo de Potosí), Institución Educativa Técnica Agropecuaria José María Hernández (Municipio de Pupiales) y a la Institución Educativa Las Delicias en el Resguardo Indígena de Aldea de María.

En el Municipio de Pupiales agradecemos al Cabildo indígena Inchuchala-Miraflores, así como al Sendero Comunitario “El Chalgua” en la vereda Inchuchala, conformado por líderes y sabedores quienes, con sus conocimientos, experiencias y acompañamiento enriquecieron este trabajo pedagógico. Al Museo Arqueológico del Sur “José Vallejo” por abrir el espacio para el acercamiento a nuestro patrimonio material.

Agradecemos al Licenciado Martin Goyes por el acompañamiento en los recorridos en el territorio y por el aporte fotográfico. Finalmente, a Cecilia Taramuel del Resguardo de Aldana, Elvia Cárdenas del Municipio de Pupiales y los diferentes sabedores del Pueblo de los Pastos por su valioso aporte en la educación de las nuevas generaciones al compartir sus conocimientos para el cuidado del agua.





Introducción

El Pueblo de los Pastos se ubica en el departamento de Nariño y Norte del Ecuador en el complejo orográfico andino del Nudo de la Huaca o Nudo de los Pastos, territorio privilegiado en fuentes hídricas, páramos, volcanes, tierras fértiles y biodiversidad, considerado reserva hídrica de Colombia. En este espacio andino las comunidades han configurado una comprensión del mundo ligada a los ciclos del agua, la cual se concibe como espíritu benefactor para la existencia comunal por su valor ecológico en la agricultura, la salud y la protección del ecosistema y por su valor cultural representado en múltiples manifestaciones como los relatos del origen del mundo, los pagamentos de siembra y cosecha para pedir por las lluvias, las historias de encantamiento vivenciadas en las fuentes de agua, los saberes comunitarios para el cuidado del agua, entre otras tantas que permiten mantener el equilibrio entre la comunidad y el entorno natural.

Sin embargo, las diversas problemáticas sociales y económicas del mundo contemporáneo que enfrentan las nuevas generaciones, ha llevado a la comunidad a buscar opciones de subsistencia por encima de las formas de vida tradicionales que amenazan con la desaparición de dichos conocimientos asociados al agua a la vez que se ve afectada su aplicación en la vida cotidiana, y en consecuencia se generan problemáticas ambientales en el entorno natural como el deterioro de las fuentes hídricas que alguna vez fueron cristalinas. En ese sentido, la pérdida de conciencia comunitaria está influyendo directamente en el pensamiento de los niños, quienes desconocen la relación histórica del

territorio de los Pastos con el agua y la tierra y es ahí donde se hace necesario reforzar los procesos educativos actuales en los cuales se consideren los conocimientos tradicionales como una base fundamental para el cuidado del territorio y en particular del agua.

En ese sentido, se creó el proyecto pedagógico macro denominado “Cuas: agua territorio y vida” como una iniciativa de educación con pedagogías alternativas que tiene la intención de motivar a los niños y jóvenes a valorar, cuidar y conservar el agua mediante una concientización integral desde la base de apropiación del territorio que es la identidad. Por tal razón lo hemos denominado Cuas el cual es un vocablo de la lengua indígena Pasto asociado al agua, y de esta manera expresa la riqueza hídrica de este territorio y la fuerte relación de habitantes andino del Nudo de los Pastos con el agua en su concepción como esencia vital y espíritu benefactor para la pervivencia de la comunidad.

El desarrollo de este proyecto se dio en cuatro etapas: La primera etapa consistió en el análisis gráfico de la simbología prehispánica en el cual están condensados los conocimientos de un tiempo diferente al nuestro que al parecer se refieren a principios de vida basados en el equilibrio con la naturaleza, la comunidad, los seres espirituales y los elementos de la naturaleza, en particular el agua. En la segunda etapa y con el interés de estudiar la simbología de los Pastos en su contexto de origen se realizó una investigación de campo mediante etnografía audiovisual para comprender la relación

actual de las comunidades Pastos con el agua y el territorio en la cual se indagaron los conocimientos tradicionales y prácticas culturales actuales por considerarlas fundamentales en el cuidado y respeto de este recurso vital. Para ello se acudió a los adultos mayores en diferentes resguardos del Pueblo de los Pastos, quienes conservan en sus memorias dichos saberes y haciendo uso de la entrevista, el audio y el video, se recolectaron historias asociadas a los calendarios de lluvias, festividades de siembra y cosecha, limpieza de pozos de agua, cuidado de páramos y lagunas, plantas y animales en entornos de páramo, así como también mitos de origen e historias de seres espirituales que resguardan las fuentes de agua.

La tercera etapa consistió en el planteamiento de una metodología de enseñanza alternativa en torno al cuidado del agua dentro de los procesos de la educación propia. Inicialmente, se identificaron necesidades y fortalezas de la comunidad educativa mediante diálogos con docentes donde se recogieron diferentes percepciones en el ámbito social, económico, cultural y ambiental y a partir de ello se realizaron talleres iniciales para identificar la percepción de los niños y jóvenes frente al cuidado de su territorio. Se encontró que los jóvenes están incorporándose en los modelos económicos que los alejan de sus realidades locales y que la educación actual, porque conservar características de la tradicional, en algunos casos no contribuye al fortalecimiento de la identidad comunitaria y la protección del territorio.

Por tal motivo, se diseñó una metodología pedagógica de tipo exploratorio con el propósito de despertar la curiosidad en los niños y jóvenes sobre el cuidado del territorio, se plantearon ocho talleres con pedagogías creativas que además de incluir los saberes en torno al agua recolectados con los adultos mayores, abordó la iconografía prehispánica por su estrecha relación con las dinámicas del territorio y se consideró la interdisciplinariedad desde las ciencias naturales, las artes visuales, las matemáticas, la música, la danza y la literatura. Posteriormente, se realizaron

pilotajes en diferentes Instituciones Educativas del pueblo de los Pastos donde se recrearon espacios participativos y reflexivos para pensar en las necesidades del territorio mediante actividades lúdicas y salidas de campo que permitieron a los participantes compartir sus percepciones y vivencias en torno al agua.

De esta manera, como resultado de las etapas mencionadas previamente, se realizó una última etapa para documentar los aspectos más relevantes del proyecto, así se creó el presente documento denominado bitácora pedagógica “Cuas: agua, territorio y vida” la cual es una herramienta digital de acceso libre que busca preservar y difundir los conocimientos en torno al agua, acercando a los niños y jóvenes a reconocer su valor ecológico y cultural mediante una metodología creativa e interactiva, que facilita a los docentes la formación de los participantes despertando su interés por la investigación local.

La bitácora incluye los conocimientos tradicionales sobre el agua recolectados con los adultos mayores y se emplea la iconografía prehispánica como soporte histórico y cultural para el pueblo de los Pastos, los cuales en conjunto actúan como herramientas didácticas transversales para acercar a los niños a una ventana a su pasado, pero pensando desde las necesidades del presente. A lo largo del documento se exploran variadas formas de comunicar haciendo uso del podcast, la animación digital, videos, imágenes, entre otros logrando recrear un formato que es atractivo para los niños y que les permite una fácil recordación.

Por medio de la bitácora Cuas, los participantes, con el acompañamiento de sus formadores, emprenderán un viaje por su territorio en diferentes épocas y espacios conociendo personajes, historias y acciones comunitarias que los llevará a reconocer al agua como esencia fundamental para la existencia comunal. En un primer momento, se presenta el cuento ilustrado Fiel “guardianes del agua” en el cual se hace un acercamiento a las formas de vida que los habitantes prehispánicos del territorio de los Pastos establecieron con el agua

a la vez que se reconocen las actuales formas de vida de relacionarnos con ella. Luego, se recorren seis talleres denominados senderos de la mano de diversos personajes que serán los guías en cada uno de ellos para reconocer las problemáticas que enfrenta el territorio, las relaciones del hombre actual con el agua, las prácticas culturales y saberes para su cuidado, todo esto mediante dinámicas, trabajo en equipo, participación y reflexión para proponer alternativas de cuidado.

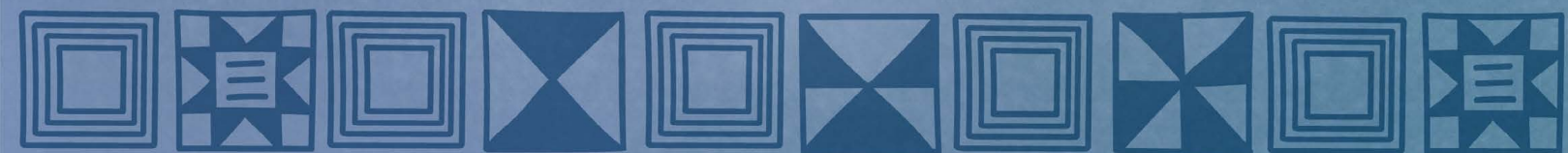
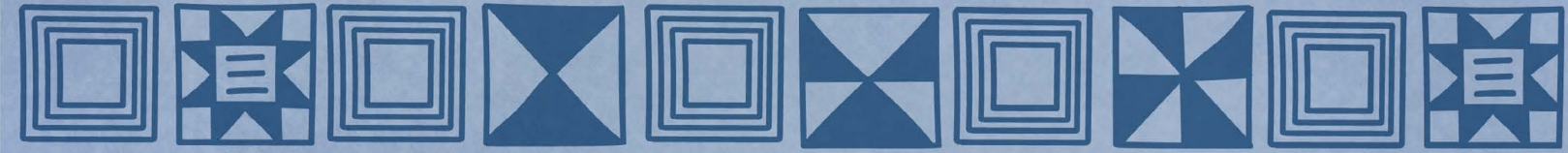
Además, para recorrer los senderos pedagógicos de una manera práctica, se incluye una bitácora personal o diario de campo para cada participante en el cual se encuentra el material didáctico empleado en cada sendero, así como ejercicios prácticos con preguntas de análisis, preguntas de investigación y espacios para registrar los apuntes de los aprendizajes, reflexiones y dudas adquiridos en los senderos y en la vida cotidiana. Al finalizar el recorrido por la bitácora Cuas se presenta un reconocimiento simbólico que identifica a cada participante como guardián del agua.

La bitácora Cuas puede ser aplicada como guía o modelo de investigación en contextos educativos, está dirigida a docentes, gestores culturales, profesionales, instituciones del ámbito educativo y personas en general que se identifican con la cosmovisión de un territorio indígena que estén interesados en dinamizar y generar actividades pedagógicas con niños y jóvenes relacionadas con el cuidado del agua y el territorio con la posibilidad de que en conjunto incluyan sus propias perspectivas de acuerdo con las particularidades de su contexto y se presenten continuas ampliaciones y aportes.

Finalmente, se considera que este documento pedagógico servirá como una herramienta a tenerse en cuenta en futuras investigaciones referentes a las posibilidades de la etnoeducación en el territorio de los Pastos, con miras a que el material cuente con un impacto positivo que sea medible en el territorio local y sea un ejemplo de prácticas etnoeducativas a nivel regional.



Pedagogía del agua en el nudo de los Pastos



Contexto territorial: Nudo de los Pastos

El nudo de los Pastos se encuentra en la región ecuatorial en el centro sur del departamento de Nariño y norte de Ecuador en la provincia del Carchi, donde la gran cordillera de los Andes se fragmenta en dos ramales, la cordillera occidental y la cordillera central. Es una zona altamente volcánica con imponentes cumbres como el volcán Azufra, Cumbal, Chiles, Galeras y doña Juana.

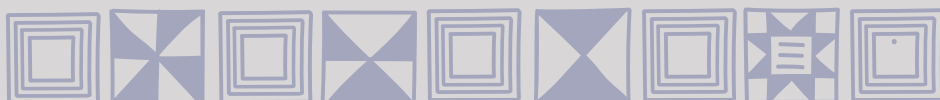
Estas características de su relieve sumado a la alta influencia de la zona de convergencia ecuatorial, en la cual confluyen los vientos alisos, le confieren las fuertes precipitaciones y la variedad climática significativa que se ve manifiesta en la presencia de páramos, sistemas de humedales y bosques que favorecen la vida natural, así como ha favorecido la continua presencia de asentamientos humanos a través del tiempo.



El nudo de los Pastos se encuentra sobre la línea ecuatorial, motivo por el cual no presenta estaciones climáticas, pero tiene periodos marcados de intensas lluvias y prolongadas sequías, motivo por el cual es importante poder predecir el clima para determinar los tiempos de siembra y cosecha.

En este espacio vital privilegiado en fuentes hídricas, tierras fértiles y biodiversidad el hombre y mujer andinos del Nudo de los Pastos, desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad, ha configurado una comprensión del mundo ligada a los elementos de la naturaleza, así el agua se concibe como un elemento vital y bien comunitario que permite la proliferación de la vida de plantas, animales y

el ser humano. La vida de la comunidad de los Pastos asociada al agua determina la provisión de alimentos, los pagos, la medicina, el aseo y la protección del ecosistema, estableciendo formas de vida principalmente agrícolas, favorecidas por las condiciones de su territorio que convierten a esta región en reserva de alimentos para el abastecimiento a otras regiones del país.

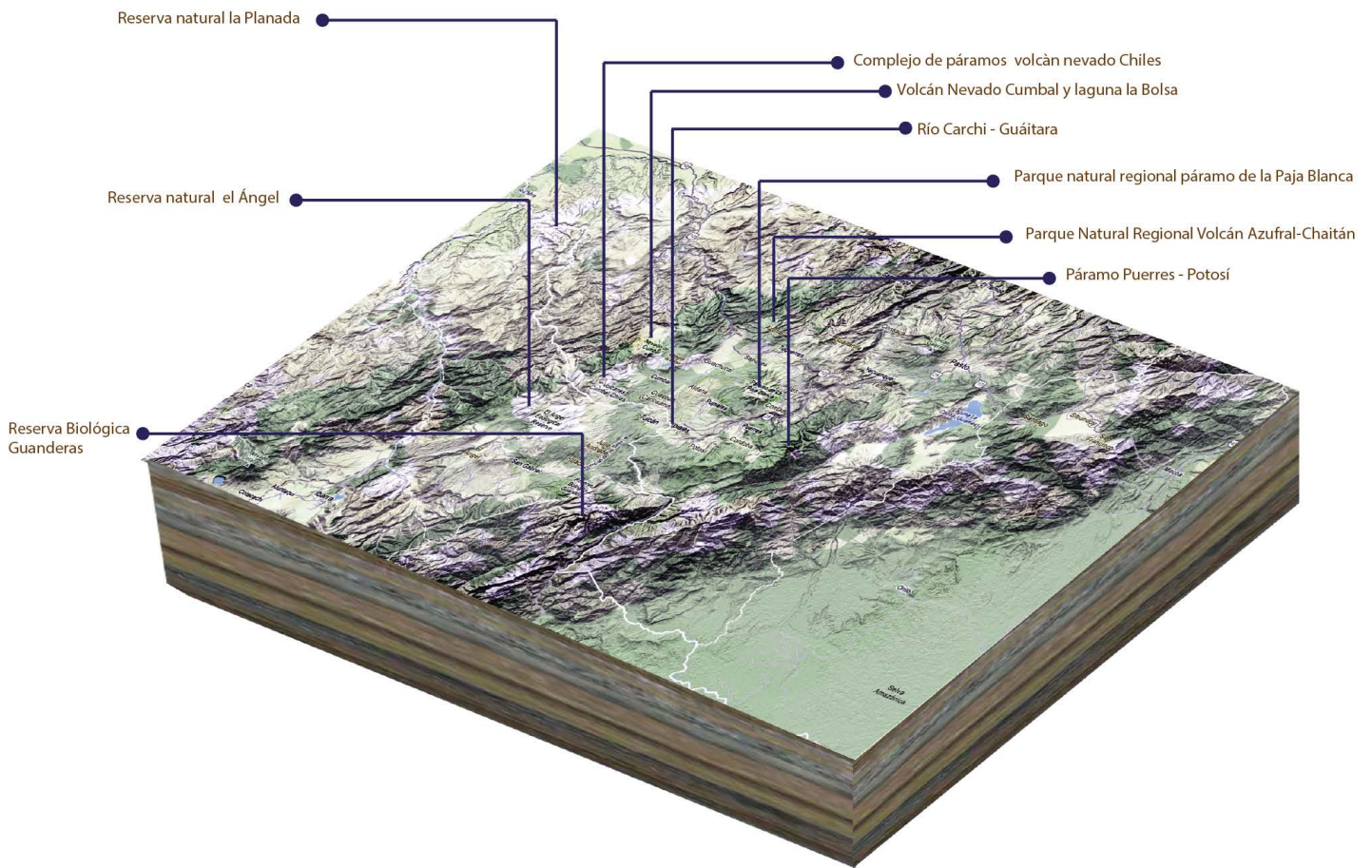


Por otro lado, en el territorio de los Pastos la vida de la comunidad de los Pastos se desarrolla al compás de los ciclos del agua que se concibe como un espíritu benefactor y elemento primordial de carácter dual que, si bien se manifiesta en la producción de lluvias abundantes para la fecundidad de la tierra, también podría provocar inundaciones por las fuertes tormentas o su escasez en la época de sequía, de ahí surge la necesidad de una observación constante de los ciclos del agua y de la tierra, así como una relación de reciprocidad con la misma a quien se le asigna poderes sobrenaturales.

Son muestra de la veneración al agua las múltiples expresiones culturales que subyacen en el Nudo de los Pastos como los relatos del origen del mundo donde el agua es protagonista, los pagamentos de siembra y

cosecha para pedir por las lluvias en la fertilidad de la tierra, las historias de encantamientos vivenciadas en lagunas, quebradas y ríos que evidencian un propósito de control ecológico, saberes comunitarios para el cuidado del agua, entre otras tantas que permiten mantener el equilibrio entre la comunidad y la naturaleza.

Si bien, en la actualidad sobreviven dichos saberes de reciprocidad con el agua, las situaciones económicas y la pérdida de consciencia comunitaria que se viven en el territorio de los pastos han generado problemáticas ambientales que amenazan con devastar el entorno natural poniendo en riesgo tanto a los seres que lo habitan como las expresiones culturales establecidas desde tiempos prehispánicos en la comunicación con los elementos de la naturaleza.



Problemáticas del agua en el nudo de los Pastos



Desechos en los humedales



Aguas residuales en las quebradas y ríos



Tala de bosques nativos

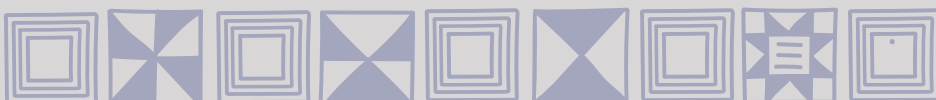


Explotación agrícola y degradación de suelos

El agua es la sustancia primigenia que permite la proliferación de las diferentes expresiones de vida, que, si bien en nuestro territorio permanece abundante, se ha observado cambios drásticos en su disponibilidad en las últimas décadas. La riqueza hídrica y biológica del territorio de los Pastos está siendo afectada por innumerables problemáticas provocadas por las actividades antrópicas, entre ellas la contaminación de fuentes de agua que amenaza las formas de vida acuáticas y la calidad del agua, así como la expansión de los terrenos de cultivo y la ganadería que conllevan a la tala de vegetación nativa, desecamiento de fuentes de agua, extinción de especies y erosión de los suelos. Dentro de las actividades agrícolas el uso de agroquímicos está afectando el agua potable y la salud, a la vez que el monocultivo sin descanso de la tierra está desgastando los suelos y secando las aguas subterráneas.

Por otra parte, el crecimiento de las ciudades que demanda el consumo del líquido vital se ve afectado por el vertimiento desmedido de las aguas residuales domésticas e industriales las cuales no reciben un tratamiento adecuado y terminan desembocando en las fuentes de agua, esto sumado a la expansión urbana que invade los humedales fundamentales para los ecosistemas locales. Asimismo, por la pérdida de principios comunitarios como la cooperación y la reciprocidad, se ha dejado a un lado las mingas de limpieza de las fuentes de agua, los rituales y pagos a la tierra que velaban por el bienestar tanto de la comunidad como la naturaleza.

Estas situaciones han generado que el agua sea considerada como un elemento inerte susceptible de ser explotado con fines económicos y es ahí donde se hace necesario recordar los saberes tradicionales para el cuidado del agua que aún se conservan en la memoria de las personas mayores en el territorio.





Experiencia pedagógica piloto para el cuidado del agua

Teniendo en cuenta las problemáticas actuales que afectan las fuentes hídricas y las variadas formas de vida en el territorio de los Pastos, se realizaron talleres piloto enfocados en motivar a los niños y jóvenes en el cuidado del agua en Instituciones Educativas indígenas en el Departamento de Nariño y el Carchi. Estos se desarrollaron mediante diálogos y actividades alternativas, las cuales permitieron a los participantes sentirse identificados y expresarse, generando reflexiones en torno a la forma como nos estamos relacionando con el territorio en la actualidad.

Para analizar el contexto que los niños y jóvenes viven a diario, se propuso escuchar sus puntos de vista sobre las realidades en las que están inmersos en la actualidad. Para ello se pensó en una actividad con la cual se sintieran identificados y les permitiera expresarse libremente, por lo tanto, el ejercicio consistió en formar grupos y se les entregó un cuenco cerámico similar a los cuencos prehispánicos donde debían graficar la cotidianidad de su vida dentro de un territorio indígena.

Aunque se esperaba encontrar gráficos relacionados con la cosmovisión indígena, surgieron expresiones que correspondían con otra realidad que está latente entre los niños y jóvenes, como símbolos de equipos de fútbol, adicciones y problemáticas ambientales, generadas por la invasión de los sistemas económicos globales que desplazan las formas de vida locales e influyen directamente en las nuevas generaciones. Desde la preocupación por estos resultados, se pensó en generar un proceso educativo con pedagogías alternativas que sea atractivo para las nuevas generaciones y los motive a indagar en su cultura local lo cual influye directamente en el cuidado de su territorio.





Bitácora Cuas: agua, territorio y vida

El sistema educativo estatal establece la enseñanza de un grupo de áreas académicas que sustentan su enseñanza en contenidos educativos generales que muchas veces son ajenos a la realidad que se vive en cada región del país. Si bien, aprender las áreas del conocimiento establecidas por el Estado en básica primaria y secundaria es fundamental para el desarrollo social, económico y cultural, dentro de los territorios indígenas se presentan falencias en cuanto a la formación que eduque para la vida la cual genere una mayor conciencia con el territorio, fortalezca la identidad de los niños y jóvenes y su pertenencia con la comunidad. Asimismo, dentro de las instituciones educativas no indígenas, se percibe como una necesidad inmediata, la creación de proyectos educativos locales donde se propicien espacios de diálogo en torno a las problemáticas ambientales que en la actualidad nos afectan a todos.

Las Instituciones Educativas indígenas han estado en constante replanteamiento de sus modelos educativos, promoviendo la creación de contenidos pedagógicos propios de la cosmovisión de la comunidad de los Pastos. En la actualidad se está promoviendo el desarrollo de Proyectos Educativos Territoriales, donde los saberes que se encuentran en el territorio, se articulan con los procesos escolares dentro de las aulas para “generar una propuesta de educación que active conocimientos de la vida y para la vida, que

propenda por la salud, el bienestar, el alimento, el pensamiento con memoria” (PET, 2018) en la cual se incluye el territorio y el ambiente como ejes articuladores de la educación.

Siguiendo la línea de las nuevas apuestas etnoeducativas se ha propuesto desarrollar un aporte pedagógico que nace desde una investigación territorial macro que abarcó cuatro etapas: 1. Análisis gráfico de la iconografía prehispánica encontrando posibles relaciones de equilibrio con la naturaleza como los elementos, entre ellos el agua. 2. Estudio de la iconografía en su contexto de origen mediante etnografía audiovisual para comprender la relación actual de las comunidades Pastos con el agua y el territorio en la cual registraron los conocimientos de los adultos mayores por considerarlas fundamentales en el cuidado de este recurso vital. 3. Creación de una metodología de enseñanza alternativa en torno al cuidado del agua dentro de los procesos de la educación propia con la participación de docentes y estudiantes, en la cual se realizaron los talleres piloto mencionados anteriormente. A partir de los resultados obtenidos y los datos recolectados se creó la bitácora Cuas, pretendiendo desarrollar una estrategia pedagógica focalizada en el desarrollo medioambiental ligado al desarrollo social, pensándolo como un proceso comunitario para entender el territorio como un escenario de aprendizaje.



Pedagogía del agua

Entendiendo el territorio como un escenario de aprendizaje y un organismo vivo y al agua como un espíritu benefactor, hemos abordado al agua como un eje central dentro de los procesos educativos propios del cual se desprenden diferentes factores fundamentales para la vida en comunidad que

involucran aspectos sociales, culturales, comunitarios y espirituales. A este conglomerado de conocimientos lo hemos denominado Pedagogía del Agua la cual se presenta en el siguiente esquema:



1

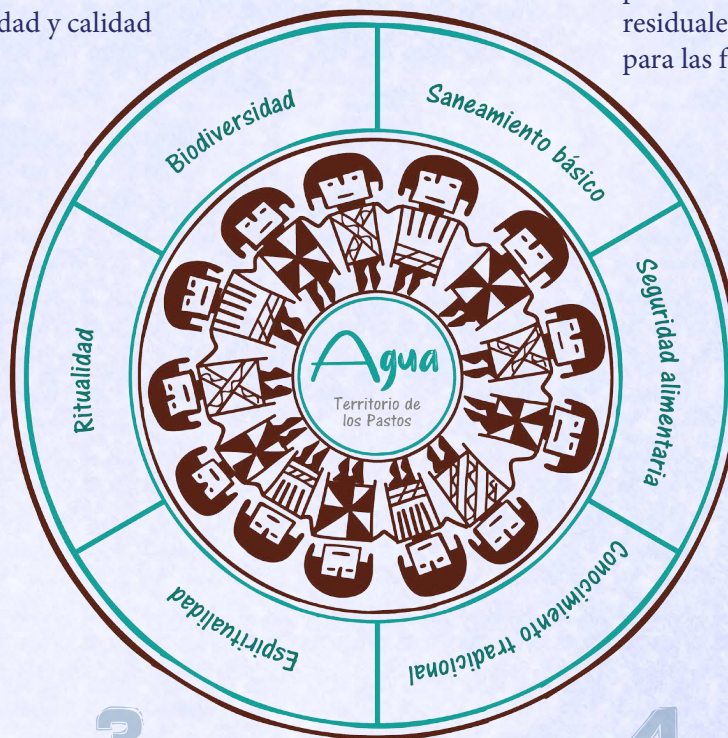
El agua es imprescindible para el desarrollo normal de los ciclos biológicos y las diversas formas de vida en nuestro territorio, a su vez la diversidad biológica es fundamental para mantener la cantidad y calidad de las fuentes de agua .

6

El agua es esencial para el aseo, la nutrición y la salud de las comunidades. Las mingas de limpieza de las fuentes de agua sumado a un proceso de tratamiento de las aguas residuales permiten su conservación para las futuras generaciones.

2

En el mundo andino son recurrentes los rituales dirigidos al agua como son las fiestas de siembra y cosecha para pedir por las lluvias que fecundan los campos y los pagamentos al agua que circula en la tierra.



5

Del agua depende la fertilidad de las chagras y la crianza de animales que sustentan la alimentación y la productividad en los núcleos familiares, lo cual se traduce en una economía autosostenible.

3

En las fuentes de agua habitan seres espirituales como el cueche y el chutún que en la tradición oral de los abuelos actúan como protectores de la vida en el territorio ejerciendo un papel de equilibrio y control ecológico.

4

Nuestros abuelos en su observación de los ciclos de la naturaleza han adquirido conocimientos ancestrales en torno al agua como los calendarios de épocas de lluvia y sequía, así como sus secretos medicinales.



Con el propósito de contextualizar el tema del agua en el territorio, hemos nombrado a este documento “Cuas” porque es un vocablo de la lengua de los Pastos que se ha aproximado al significado de agua por semejanza léxica y fonológica con el vocablo kuazi de la lengua awá pit, el cual significa agua. Cabe resaltar que diferentes estudios han determinado la filiación lingüística entre la lengua de los Pastos y el Awá pit, las dos clasificadas dentro de la familia lingüística barbaocoas, sin embargo, el significado de Cuas, aún sigue en discusión. Asimismo, el vocablo Cuas está presente en topónimos, antropónimos, zoónimos y fitónimos de la lengua de los Pastos que han sobrevivido en el tiempo tales como Cuasquer, Cuaspud, Cuastuza, Chichacuas, Cuasa, entre otros.

Por otro lado, Cuas o Cuasa es un árbol endémico que crece cerca de las fuentes de agua en humedales y ciénagas, especie que actualmente está amenazada por la contaminación y la desaparición de las fuentes hídricas. En ese sentido, hemos tomado al árbol Cuas como un símbolo que recuerda la importancia del cuidado del agua.

Los contenidos pedagógicos que sustentan este proyecto pedológico están basados en investigaciones territoriales las cuales se han venido desarrollando con metodologías académicas tomadas de la antropología, etnohistoria, arqueología, artes, matemáticas, ciencias naturales y pedagogía con el objetivo de generar espacios de investigación regional tomando como soporte los conocimientos ancestrales de la comunidad, así como los textos de origen colonial y republicano hasta el periodo prehispánico para llegar a comprender un amplio panorama regional y la relación que la comunidad ha tenido con el territorio a lo largo del tiempo, entendiendo los tiempos de adelante, analizando cómo estamos en el presente y proyectándonos a futuro.

Esta primera publicación es de distribución libre para que pueda llegar a quienes deseen participar de este Proyecto Investigativo pensando en generar grupos de investigación regionales con niños, jóvenes y adultos quienes puedan ampliar cada punto expuesto en este documento, de igual manera los participantes pueden visualizarse como investigadores y exploradores de su territorio.

Pensando en generar procesos educativos dentro y fuera del aula que sean llamativos para los participantes se ha empleado un lenguaje cotidiano para ellos, predominando la visualidad por medio de videos, animaciones, ilustraciones y la parte audición por medio de podcasts y juegos grupales que promueven la cooperación y el aprendizaje significativo por medio de la diversión. Finalmente, se incluye material lúdico en la bitácora personal anexa al final del documento para que sea impreso y se trabaje con herramientas como colores, tijeras, pegante, entre otros, para fortalecer el aprendizaje práctico de nuestro territorio, historia y cultura en función de proteger y cuidar el agua.

A continuación, comenzamos esta aventura pedagógica entorno al cuidado del agua y el territorio para preservar la vida en todas sus expresiones, así como fomentar una identidad territorial. El recorrido se realizará en 6 talleres a los que hemos denominado senderos de una gran espiral del tiempo y espacio de la que todos hacernos parte. Para introducirnos al tema se presenta la historia de Laurita Fuelpas y Fuel, Laurita es la representación de todos los niños y jóvenes del territorio y Fuel representa a los espíritus guardianes del mismo. Con su guía y la de diversos personajes aprenderemos sobre el cuidado de las fuentes hídricas, de nuestra cultura para llegar a ser guardianes del agua.



Componentes investigativos y de análisis



1

La bitácora Cuas tiene la intención de motivar a los niños y jóvenes en el cuidado del agua y el territorio mediante pedagogías alternativas que involucran la investigación y el desarrollo de la creatividad con herramientas como la expresión oral, visual y corporal. Puede ser incluida en su proyecto educativo o ser una referencia para desarrollar ideas creativas dentro o fuera del aula.



2

Teniendo en cuenta que la oralidad y la iconografía prehispánica son un soporte histórico y cultural para el pueblo de los Pastos, serán empleadas como herramientas didácticas transversales y como medios para acercar a los niños a una ventana a su pasado, pero pensando desde las necesidades del presente frente al agua.



3

Se propone un recorrido en espiral que consta del cuento ilustrado “Fue!, guardianes del agua” y seis senderos que se desarrollan en torno a un concepto básico el cual puede ser ampliado según el contexto donde se trabaje. Cada sendero contiene una reflexión inicial, un caso de estudio y una sección teórico-práctica, acompañada de videos o podcast con testimonios de vida sobre el agua y el territorio.



4

El recorrido en espiral será guiado por diversos personajes y se recomienda trabajar con la bitácora personal que se encuentra al final de este documento para poner en práctica lo aprendido en los senderos y en la vida cotidiana. Al finalizar el recorrido por la bitácora Cuas se encontrará con un reconocimiento simbólico que identifica a los participantes como guardianes del agua.

Componentes lúdicos, interactivos y participativos

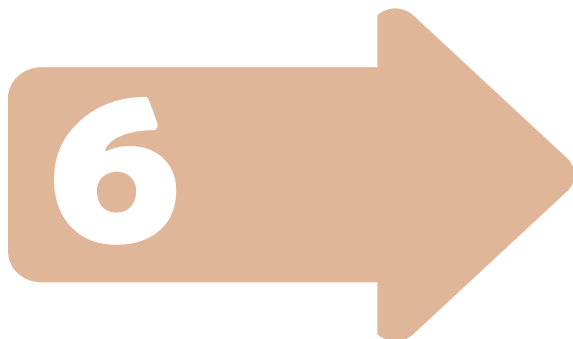
Al iniciar cada sendero, se brinda datos curiosos y de interés con el título “¿Sabías qué?” a través del personaje central de la bitácora. También se incluye un caso de estudio basado en la vida real, para generar pensamiento crítico en los participantes.

¿Sabías qué?

Caso de estudio:

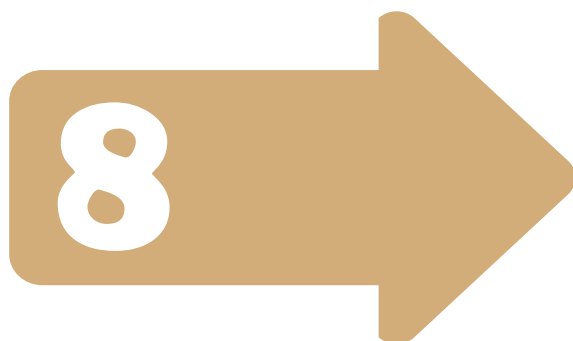
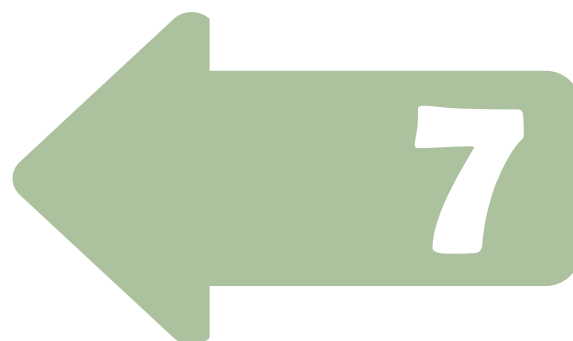


En cada sendero se incluyen videos y podcast que pueden ser visualizados haciendo clic en el enlace o imagen, así como al escaneando el código QR adjunto. El material en físico cuenta con un CD con todos los contenidos.

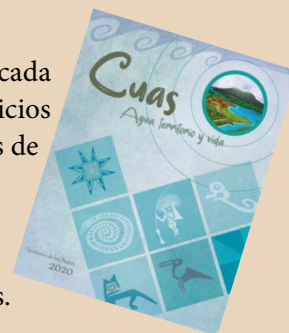


Se presenta la sección “recreando los saberes” donde se proponen ejercicios prácticos que emplean el dibujo, el juego de roles, las dinámicas, entre otras, para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

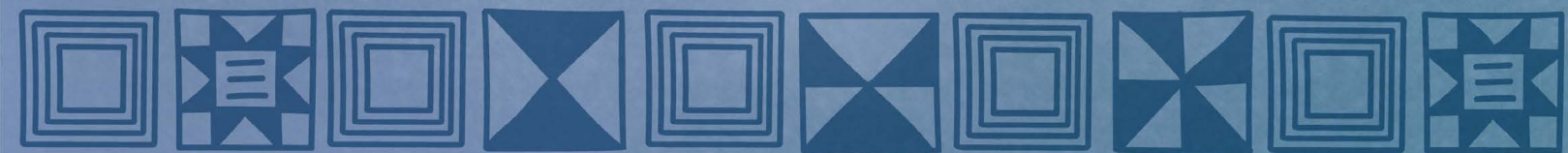
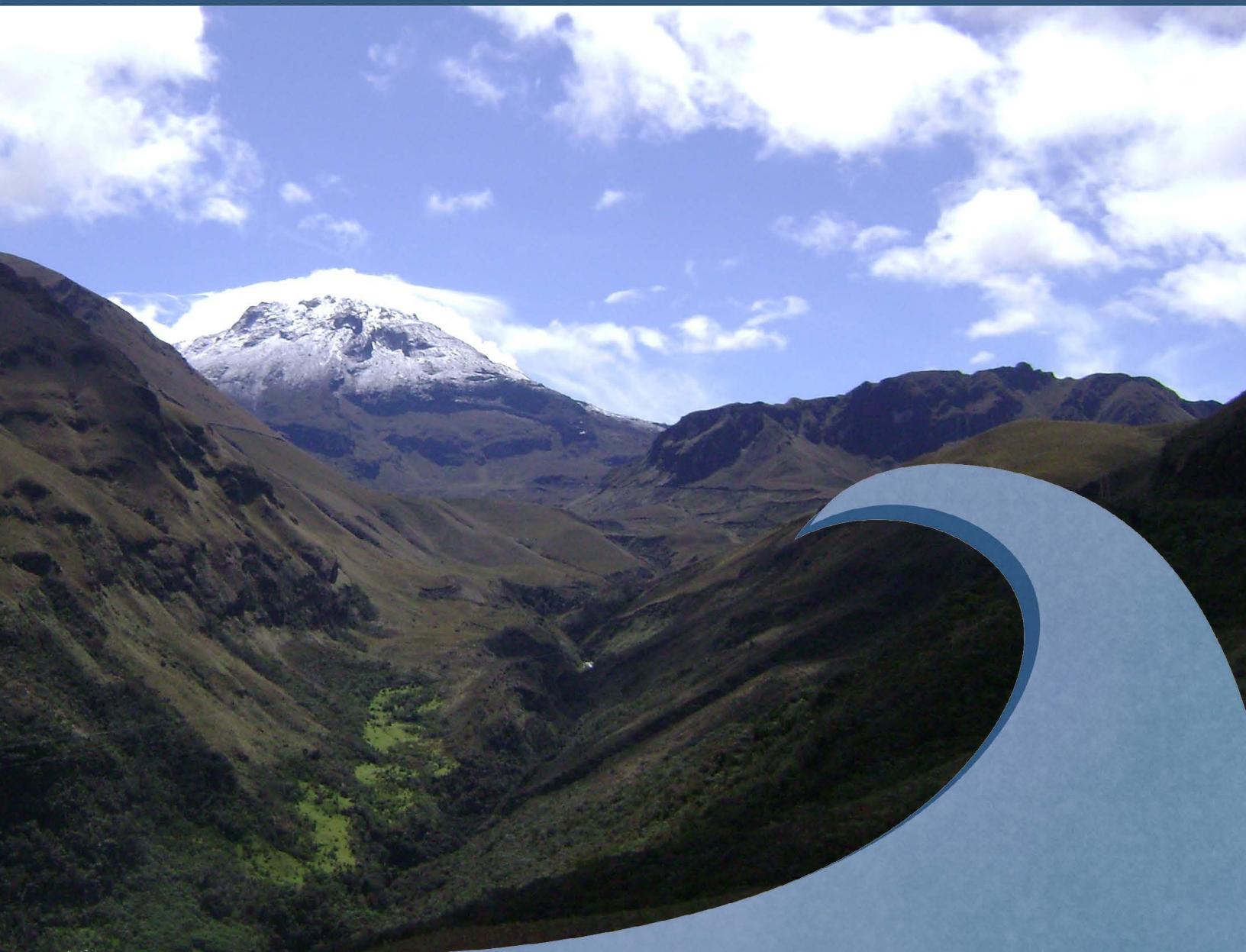
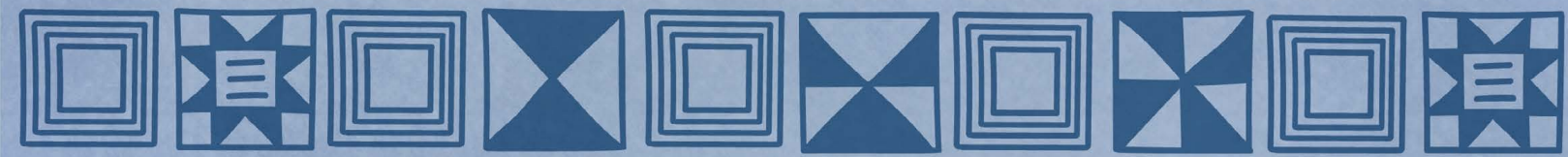
Recreando los SABERES



La bitácora personal contiene el material didáctico empleado en cada sendero, así como ejercicios prácticos con preguntas de análisis y espacios para registrar los apuntes de las reflexiones y aprendizajes adquiridos.



Recorriendo los saberes de los abuelos de adelante



Fuel

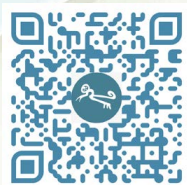
Guardianes del agua

Todos tenemos una historia que contar... esta es la mía

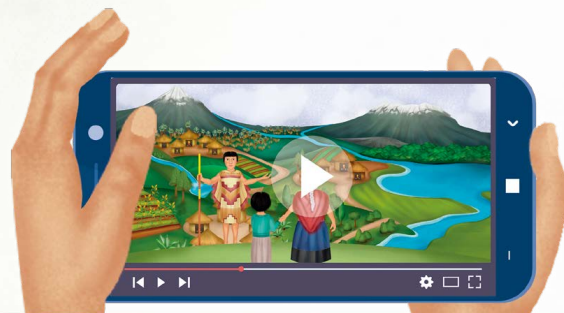
Hola amigas y amigos soy Laurita Fuelpas, vivo con mis padres a las afueras de la ciudad. Durante los días de escuela me siento animada por las cosas nuevas que aprendo, pero a la vez un poco triste porque mis compañeros me hacen burlas por mi apellido, ellos dicen que es extraño. En las clases, aprendo la historia antigua de Grecia, de Roma y me gusta mucho, pero hasta hace poco no comprendía la razón por la cual no me enseñaban la historia de mi territorio. La clase de biología es la que más me gusta porque aprendo de plantas, animalitos y me muestran cómo es el ciclo del agua y aunque solo está en dibujos siempre me imagino cada lugar que mi profesora me cuenta.

También me gusta leer cuentos porque imagino cada uno de esos lugares mágicos, pero he notado que no se asemejan a lo que yo conozco ni he visto en mi ciudad o en la casa de mis abuelos. Por eso, cuando llega el fin de semana es el momento más feliz para mí, cuando mis padres me llevan con mis abuelos que viven en el campo en una casita de tapia y tejas sobre una pequeña loma junto al río Fuel. Mi momento preferido es la hora de la merienda porque todos nos reunimos y nos abrigamos en el fogón mientras mi abuelita Clemencia Cuasapas nos cuenta historias sobre los espíritus que habitan en las fuentes de agua que pueden provocar mal aire y sobre las plantas para curar de los males. Ella es curandera, labor que aprendió de su madre, quien tenía una gran huerta con plantas medicinales y era visitada por gente de toda la zona que llegaba a buscar su ayuda.

Escanea el código QR
y descubre la historia
de "Fuel, guardianes
del agua".



<https://colectivocuas.wordpress.com>





Acostumbro despertarme en la madrugada para ayudar en las labores de mis abuelos, porque me gusta mirar el cielo azul al amanecer y como el sol se asoma iluminando las montañas nevadas y las casitas de la vereda mientras escucho el canto de los curillos, el sonido del agua del río Fuel y el viento cruzando entre los árboles.

Soy una niña curiosa, me gusta explorar mi territorio y preguntarles a mis abuelos sobre el nombre de las plantas y los animales, caminar y conocer sin alejarme de la casa porque me han recomendado que no me acerque mucho al río Fuel y más si son las seis de la tarde. El río es muy bonito y siempre he querido saber dónde nace el agua que lo alimenta porque al mirar hacia las montañas parece un camino largo que se pierde en medio de ellas.

En la mañana acompaño a mi abuela a cortar la hierba para los cuyes y a mudar las vacas, atravesamos los terrenos de nuestros vecinos haciendo una caminata desde muy temprano hasta una pequeña colina desde donde se mira el río Fuel. Nos gusta quedarnos allí un momento, comiendo el avío y jugando. En los recorridos la abuela me cuenta sobre las propiedades medicinales de las plantas, historias de seres mágicos y ciudades encantadas en el territorio de los Pastos. Al llegar a casa al medio día, ayudo a mi abuelo Serafín Fuelpas en la chagra donde siembra el maíz y muchos más productos para el hogar y para vender en el mercado local. Él me enseña que cada planta se siembra en ciertos meses del año y algunas en siete de luna para obtener buenos frutos.





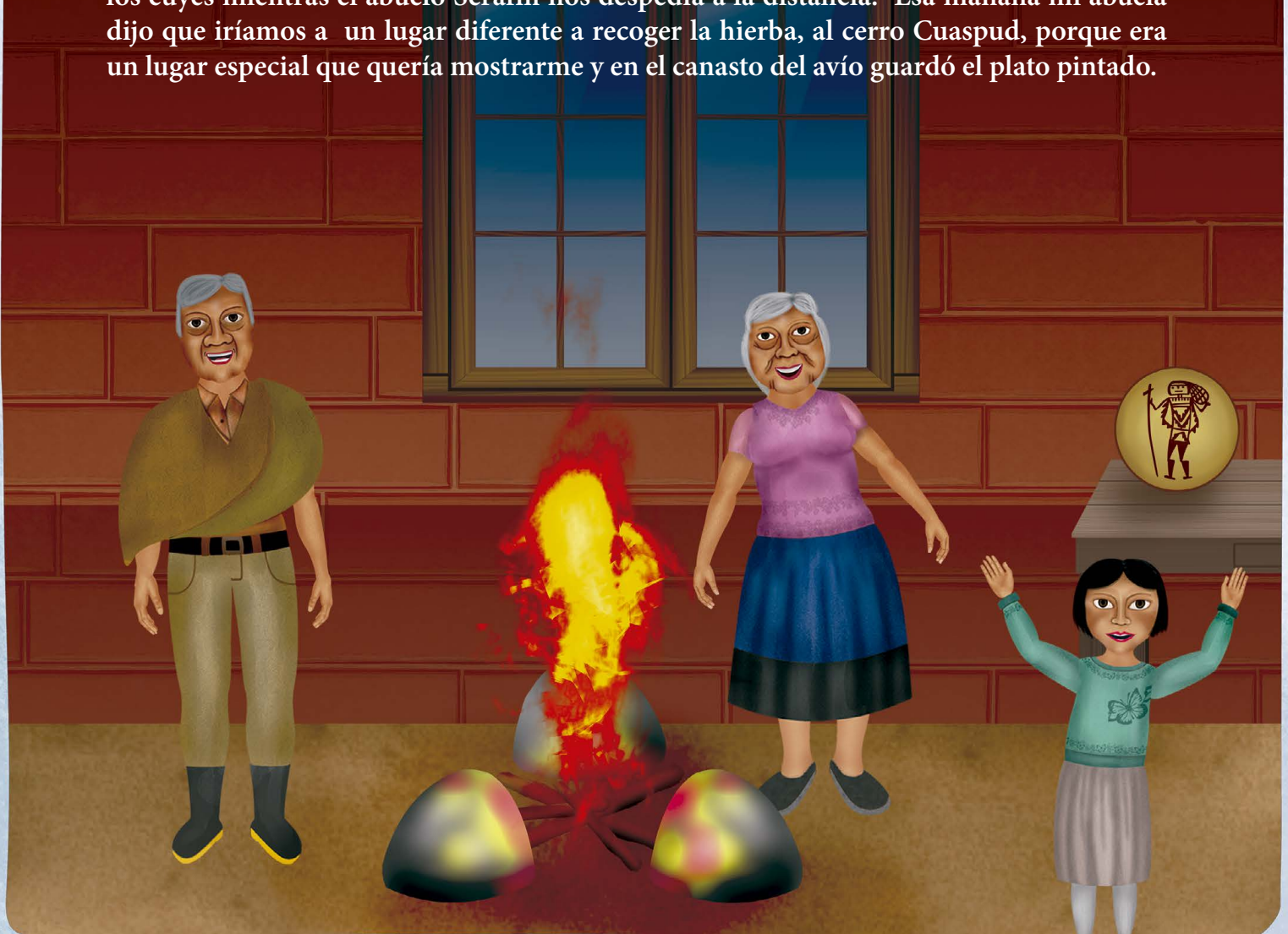
Una tarde el abuelo Serafín nos dijo que ya era momento de cosechar el maíz, este es un gran evento para la familia porque a partir de él pueden hacer deliciosas preparaciones de alimentos como pan de maíz, morocho, choclos con queso y tostados con fritada. Mientras retirábamos las mazorcas sucedió algo extraordinario, el abuelo miró que en el sembrado se había hundido la tierra, corrimos al lugar y mi abuelo empezó a excavar con la pala sin saber que se encontraría. Bajó muchos metros por una especie de túnel, se quedó en silencio por un momento y de repente gritó que había encontrado un tesoro. Para sorpresa de todos eran muchos platos a los cuales les habían pintado bonitos dibujos. La abuela dijo que había que respetar el lugar porque era una tumba de nuestros abuelos antiguos y que era mejor no acercarse porque me daría el “mal aire”. Mis abuelos regresaron los platos a la tumba y solo tomaron uno pidiendo permiso al espíritu que era su dueño, con la idea de hacer un pequeño museo para que las personas aprendan a cuidar su patrimonio y no vendan los platos a la gente de afuera.



Quedé pensativa pero muy feliz con el hallazgo, me sentía como una exploradora en búsqueda de los misterios de la vereda y en especial llamó mi atención la imagen de un personaje con aspecto joven que había sido dibujado con tinta café sobre aquel plato. Esa noche, entre el sonido del fogón y el cantar de los grillos, los abuelos recogieron hojas de ruda y marco para sahumar el plato con la idea de que el espíritu de su dueño siguiera descansando en paz.

Yo quería saber más sobre el personaje del plato a lo cual el abuelo me dijo que la vida era como un camino en espiral lleno de muchas aventuras y sorpresas que al recorrerlo y caminar por el territorio en cada lugar que fuera aprendería una parte del origen de nuestro pueblo y de nuestros apellidos. – “¿Nuestros apellidos, mi apellido Fuelpas”. Le pregunté. El abuelo respondió que todos somos descendientes de los indígenas Pastos quienes tenían un idioma propio y nombres especiales asociados a la naturaleza.

A la mañana siguiente, como era costumbre acompañé a mi abuela a recoger la hierba para los cuyes mientras el abuelo Serafín nos despedía a la distancia. Esa mañana mi abuela dijo que iríamos a un lugar diferente a recoger la hierba, al cerro Cuaspud, porque era un lugar especial que quería mostrarme y en el canasto del avío guardó el plato pintado.



En el camino nos encontramos con una quebrada llamada Cuasafuel en la cual estaba formado un pequeño arcoíris, la abuela asustada me dijo que no me acercara porque me podía “juetiar el cueche”. Como no sabía que es el cueche le pregunté con curiosidad a lo cual ella respondió.

– “Cuando era niña como tú, también acompañaba a mi madre a mudar las vacas y un día al bajar del cerro me aparté de ella. En una travesura corrí hacia una mata de chilca frente a esta quebrada Cuasafuel y ahí me quedé escondida esperando que me encontrara. Pero mi mamá no llegaba y el sol se fue ocultando entre las montañas hasta el momento de la mala hora. Ya estaba muy asustada y de repente, al regresar la mirada a la quebrada me di cuenta que junto a mi estaba una mancha blanca que iba tomando la forma de arco y al fondo se escuchaba una música de tambores muy bonita. Me causó tanta impresión que caí desmayada.

Mis padres me contaron que estaban muy asustados buscándome y habían recorrido todo el camino hasta la quebrada donde vieron que yo estaba tendida sobre el prado cerca a la cascada y corrieron para llevarme hasta la casa. Sólo recuerdo que me desperté sobre la cama, espantada, adolorida, con la pierna cubierta de granos mientras mi abuelita me decía: “Ay mijita la juetió el cueche blanco, voy a traer la planta para curarla, quizás tenga la hoja del cueche blanco porque para curar de cada cueche tiene que ser la planta del mismo color”. Por eso aprendí que la naturaleza tiene vida y hay que respetarla.





Con esa historia la abuela Clemencia me dijo que además del cueche blanco se puede encontrar el cueche negro, el colorado y el arcoíris, que son protectores de las fuentes de agua, también me dijo que en el monte habitan energías que lo protegen, resguardan a las montañas y enferman a quien infringe en estos lugares a las malas horas, por eso debíamos pedir permiso a cada lugar que fuéramos. Seguimos caminando hasta una planada donde mi abuela me mostró que crecían variedad de plantas nativas, me enseñó la planta para curar del cueche blanco con la cual también la habían curado y recogimos otras plantas medicinales para llevar a casa. En ese momento recordé las palabras del abuelo “el camino es como una espiral donde se pueden aprender muchas cosas nuevas”.

Antes de llegar al cerro Cuaspud, nos topamos con un bosque de arrayanes donde apareció un zorrillo que nos miró asustado y salió corriendo. La abuela dijo que le teme a la gente porque les han ido dañado sus casitas para vender la madera de los árboles.



El camino hasta el cerro era más largo de lo que creía, en cada paso pensaba en el zorrillo y entendí que en verdad todo tiene vida y se debe respetarla. En ese momento escuché una música muy bonita con bombos y flautas, al fondo sonaban las campanas de una iglesia y mucha gente reunida porque estábamos llegando a una vereda cercana. Mi abuela dijo que justo ese día se estaban celebrando las fiestas de San Francisquito porque era época de cosecha de los alimentos. Me contó que cuando era joven las familias de los alrededores venían a dejar los alimentos para ofrendar a la tierra y a mirar como los danzantes hacían su agradecimiento por las buenas cosechas al ritmo de la música de banda de yegua, esperando que las lluvias llegaran nuevamente para fertilizar la tierra y así tener comida suficiente para todos.

Nos acercamos a mirar la fiesta para ver la danza de cerca, entre los danzantes me llamó la atención una pareja de personajes con cabezas de toro, al principio me asustaron, pero después entendí que son similares a los toros que emplean en la yunta para surcar la tierra. Allí bailamos un rato con mi abuela antes de seguir nuestro camino al Cerro.



Después de media hora de camino llegamos a la cima de la loma Camur, allá en lo alto el viento soplaba con fuerza y sentía más frío de lo normal, desde arriba podía mirar la casita de mis abuelos y a mi abuelito Serafín saludándonos a lo lejos, también se divisaba toda la vereda y otros pueblos cercanos, muchos árboles y plantas. Mientras miraba el paisaje con asombro pude notar que el río Fiel no solo pasaba frente a la casa, sino que era un largo camino que recorría el territorio partiendo desde los dos cerros nevados. Recordé que mi abuelo me contó que los dos cerros se llaman el volcán nevado Chiles y el Cumbal porque su punta es blanquita cubierta de hielo. La abuela Clemencia me dijo en ese momento que años atrás había más nieve en los cerros, pero ahora ha disminuido porque la gente daña los páramos que están cerca de ellos. También miré que otros ríos venían de lo alto de los Cerros y con curiosidad le pregunté a mi abuela dónde nacen los ríos. Ella respondió que nacen en los páramos donde hay muchos frailejones, planticas que absorben el agua de la neblina y con sus raíces hacen que el agua baje hasta el suelo circulando a ríos, quebradas y lagunas, como las lagunas verdes que se forman en las faldas del volcán Chiles.



He sentido curiosidad por el río Fiel desde pequeña cuando acompañaba a mis abuelos a recoger el agua para las labores de la casa y jugaba con ella entre chapuzones. Ellos me decían que en los últimos meses ya no se puede tomar agua del río porque está llegando turbia y con basura. Eso me da tristeza, pero tengo esperanza porque mi abuela dice que en el páramo el agua se conserva cristalina y por eso quiero conocer allá.

Ya llegaba el medio día y el sol estaba justo encima de mi cabeza, mi abuela encendió una fogata con tres piedras para calentar el avío que habíamos llevado. Mientras almorzábamos me dijo que ese día no recogería la hierba para los cuyes, sino que quería darme un regalo, así sacó de su canasta el plato que habíamos encontrado la tarde anterior, lo tomó entre sus brazos y empezó a decir: –“Quiero contarte una historia que mis abuelos me contaron cuando era pequeña y pensé que ya la había olvidado, pero al mirar al personaje dibujado en el plato recordé toda mi infancia cuando soñaba con recorrer el territorio y ser su guardiana, como una súper heroína que protegería la naturaleza”. Cuando miré el paisaje ya no estaba la casa de mis abuelos parecía que todo estaba encantado al tiempo que la abuela suspiró e inicio la historia diciendo: “Esta es la historia de Fiel guardián del agua quien vivió en estas tierras hace mas de 500 años y que aún vive en el territorio...”





Me llamo Fuel, soy un espíritu que cuida el agua y estoy vivo en la oralidad de los abuelos, por eso hoy quiero contarles mi historia y la de mi comunidad que es parte de la historia del pueblo de los Pastos.

Desde nuestro origen somos y hemos sido siempre los hijos del agua. La madre Cuas nace en los cerros nevados y alimenta los ríos, cascadas, quebrabas como venas vivas del territorio dando forma a humedales y lagunas vientres de vida, hogar de muchas especies de árboles y animales nativos. La madre Cuas recorre el territorio dando vida a animales y plantas, refrescando a todos los seres, fertilizando la tierra para alimentarnos.

El agua es un ser viviente para nosotros, alberga vida material y espiritual, en los rincones del territorio habitan sus espíritus protectores que bailan y danzan en el tiempo y en el espacio, a ellos debemos pedir permiso y respetarlos cada vez que nos acerquemos a una fuente de agua. Somos y seremos guardianes del agua, esta es nuestra responsabilidad como herederos de la cultura Pasto, nunca estaremos solos en este propósito, porque nuestros ancestros desde el inicio de los tiempos nos han estado acompañando...

Desde nuestro origen, los abuelos han custodiado el agua porque han observado que vivimos en un territorio privilegiado en fuentes de agua, volcanes, páramos, animales, plantas y tierras fértiles donde la vida se desarrolla al compás de los ciclos del agua y de la tierra. Han concebido al agua como un espíritu benefactor que hace florecer la vida en cada rincón, a quien debemos respeto y por eso nos han heredado la responsabilidad de cuidarla. Este mensaje le fue dicho a mi madre al momento de mi nacimiento, cada nuevo ser que nace en el territorio de los Pastos se convertirá en un guardián del agua, así ha sido desde hace miles de años y lo seguirá siendo para todas las personas que nazcan en este territorio.

Así nací, entre sonidos de perdices, torcazas y curillos, rodeado por volcanes entre la brisa del viento de los Andes y arrullado por el agua del río Fuel que pasa frente al poblado de Fuelpas donde vive toda mi familia. Por eso me llamaron Fuel, como el río y más adelante entendería la razón.



Cuando era niño me gustaba salir con mis amigos a jugar en el río porque era caudaloso y sus aguas tan cristalinas que podía ver cientos de peces de muchos colores y tamaños. Siempre me preguntaba de dónde viene el agua para preparar los alimentos de cada día y por qué cerca de ella viven tantos animales como sapitos, lagartijas, insectos, zorros o aves. Un día me dijeron que la madre Cuas vive en lo alto de los cerros y desde allí surge el agua, bajando por las montañas dando vida a muchos seres hasta llegar a nosotros y a las chagras para hacer crecer las plantas.

En mi casa teníamos una chagra muy grande con muchas plantas de maíz, papa y quinua, mi mamá las cuidaba y me enseñaba a sembrarlas tal como había aprendido de sus abuelos, teniendo en cuenta el ciclo del agua, de la luna y los ciclos de la tierra para tener buenas cosechas.



Mi mamá era la cacica del poblado, organizaba a la gente para que todos tengan comida durante todo el año. En la época de cosecha, que es una de las más importantes de nuestro pueblo, nos reuníamos en minga para recolectar los alimentos y cuando la luna estaba más grande celebrábamos la llegada de las lluvias para empezar un nuevo ciclo de siembra. Mi mamá me contó que el agua tiene espíritu y que podía provocar épocas de sequía o fuertes tormentas que dañaban los poblados, por eso para hacer mediaciones con ella y que no faltara el agua para la siembra, toda la gente de Fuelpas debía hacerle pagos. Entonces subían hasta lo alto de los cerros donde estaba la madre Cuas y le llevaban ofrendas de agradecimiento con alimentos elaborados a partir del maíz como la chicha.

Me decía que cuando fuera joven podría ir a dejar las ofrendas pero yo tendría que ir solo, caminando por el territorio, conociendo nuevos poblados hasta llegar a lo más alto en los páramos. En cada lugar aprendería algo nuevo hasta acumular muchos conocimientos que debía compartir con toda la comunidad, sólo así me convertiría en un guardián del agua.



Muchas veces visitaba la casa de mis abuelos, ellos eran los consejeros de la comunidad cuando habían dificultades. En las tardes la abuela tejía bonitas mantas de lana de llama donde colocaba diseños geométricos, mientras el abuelo se sentaba en el fogón a masticar hoja de coca a la vez que recordaba muchas historias de nuestro pueblo y las compartía conmigo. Así pasaron muchos años de alegría junto a mi familia en Fuego donde crecí siendo feliz en medio de la belleza de mi territorio acompañado de la sabiduría de mis abuelos, el amor de mi madre y las aventuras con mis amigos.

Cuando ya era joven llegó día mas especial del que tengo recuerdo, se aproximaban las fiestas de la cosecha y mi madre me dijo que se me había encargado una misión muy importante para toda la comunidad, era el momento de ir al páramo a entregar el pago a la madre Cuas. Ella me condujo a la casa de mis abuelos quienes dijeron que mi sueño de conocer dónde nace el agua se iba a cumplir y para ello tendría que recorrer un camino lleno de aprendizajes transitando siempre con humildad y sin olvidar mi origen. La abuela me regaló una hermosa manta que había tejido y el abuelo me entregó su vara indicando que era un símbolo de equidad y liderazgo el cual me acompañaría en el camino para tomar las mejores decisiones por el bienestar de mi pueblo.



Antes de emprender mi viaje a lo más alto del territorio, mi padre me entregó una canasta que contenía un regalo muy especial, era un recipiente de barro en el cual mi abuela me había dibujado y me dijo que esta era la ofrenda de mi comunidad para la madre Agua. Por medio del recipiente tendría pedirle con mucho respeto que me diera la fuerza para ser un buen líder de mi comunidad y guardián del agua. También me entregó comida y chicha para el camino.

Mi padre añadió que debía tener cuidado en los senderos que iba a transitar porque el territorio está lleno de espíritus que lo protegen, espíritus que son bravos si se infringe en ellos a las malas horas, sobre todo en lugares cercanos a las fuentes de agua. Al llegar a cada comunidad aprendería secretos para el cuidado del agua y debía reunir un objeto valioso que la comunidad quisiera entregar para llevar la ofrenda a la madre Cuas como pago de todos los pueblos Pastos.



En el camino pensaba en la gran responsabilidad que tenía con mi pueblo, cada aprendizaje que adquiriera no sólo sería para mí, sino para el bienestar de toda la comunidad. Después de horas de recorrido, llegó la noche y no encontraba un pueblo cercano para quedarme, de repente escuché una hermosa melodía similar a los cantos de las aves y corrí para saber qué pasaba. Llegué a una gran laguna encontrándome con una mujer que vestía objetos de plata similares a la gran luna llena que se ubicaba sobre su cabeza y se reflejaba en la laguna, la acompañaba un hombre vestido de oro con un bastón largo. Me dijeron que eran los caciques del pueblo de Piartal, quienes estaban conformados por varios poblados y vivían en las zonas altas junto a las fuentes de agua. Con cantos y música pedían la llegada de las lluvias para que florezcan las próximas semillas que estaban por sembrar, para ellos eran muy importantes los rituales en las lagunas porque les permitía vivir de acuerdo con los ciclos de la naturaleza. Me invitaron a unirme al ritual y entre cantos y danzas aprendí varios pasos en círculos y a interpretar melodías con flautas para llamar a la lluvia. Allí pasé la noche hasta el amanecer.



Al dejar la comunidad de Piartal, los caciques me entregaron semillas de maíz y papa para ofrendar a la madre Cuas, les agradecí sus enseñanzas y seguí mi camino pensando en la importancia de los rituales para que se dieran buenas cosechas en mi comunidad.

Después de varios días de camino llegó la época de lluvias, justo después de haber asistido al ritual de la luna y el agua. Ese mismo día al atardecer llegué a la quebrada Cuasafuel, la cual estaba caudalosa y muchas luciérnagas alumbraban mi camino, el sonido de un tambor se mezclaba con el soplo del viento y un cueche de color blanco se formaba en el agua. Me acerqué a averiguar de dónde venía ese sonido y apareció repentinamente un pequeño ser muy alegre el cual me invitaba a conocer su casa bajo el agua, quedé paralizado sin decir palabra y me dijo que no necesitaba recorrer más el territorio porque él me enseñaría los secretos para dominar el agua. En ese instante, Recordé las palabras de mi padre sobre no acercarme a las fuentes de agua a la mala hora y siempre seguir con humildad y firmeza para aprender con paciencia. Entonces, tomé fortaleza y saqué unas hojitas de marco que llevaba en mi canasta para protegerme de aquel ser, ignoré sus palabras y seguí caminando sin mirar atrás hasta que la música se fue desvaneciendo con cada paso.



Después de unos pasos la lluvia dejó de caer y empecé a sentir malestar pues el encuentro con el espíritu del territorio me había provocado dolor de cabeza y mareos. Entretanto continuaba caminando miré a lo lejos una fogata encendida y una bella ancianita me hacía señales con su mano. Me saludó y me dijo que estaba llegando a la comunidad de Capulí el cual era el poblado más cercano al páramo y con razón sentía tanto frio, al fondo se alcanzaba a ver un hermoso páramo con muchos frailejones. La ancianita estaba en su huerto de plantas medicinales y me preguntó de dónde venía a esa hora de la noche, le conté mi historia y preocupada se apresuró a sentir mi pulso diciendo que me había dado mal aire, ella lo sabía porque era la curandera de la comunidad. Entonces recogió hojas de marco, hojas de cueche y hierba de gallinazo y nos dirigimos a su bohio para realizarme una curación y preparar la merienda.



En la entrada del bohío un abuelo se encontraba meditando sentado junto a una fogata, con los ojos cerrados y en una posición firme. Me acerqué a saludarlo, cuando en medio de los árboles apareció un hermoso venado, el abuelo abrió los ojos diciendo que no me asustara porque el venado me estaba saludando y me explicó que ellos son los guardianes del páramo los cuales aparecen en época de lluvias. La abuela empezó a quemar las plantas que había recolectado y entre cantos me fue sahumando el cuerpo durante varios minutos hasta que sentí un gran alivio.

Más tarde, el abuelo tomó un recipiente de cerámica y lo llenó con agua, lo colocó sobre el piso y me empezó a mostrar como las estrellas se reflejaban en él, diciendo que en cada época del año se veían diferentes grupos de estrellas que formaban figuras las cuales indicaban las actividades a realizar en la comunidad como el cultivo los alimentos a lo largo del año y también permitía comprender los ciclos de las personas a lo largo de la vida. Entonces, entendí que ahí vivían los sabios que podían leer las estrellas como mi mamá me había contado.



Los abuelos Capulí me enseñaron que hay que seguir el orden de la naturaleza para vivir en equilibrio y a guiarme por las estrellas para encontrar los cerros nevados, páramos y fuentes de agua del territorio. Antes de despedirme, me regalaron plantas medicinales para cuidarme de las energías pesadas y para ofrendar a la madre Cuas, la cual encontraría más allá de los extensos paramos del territorio.

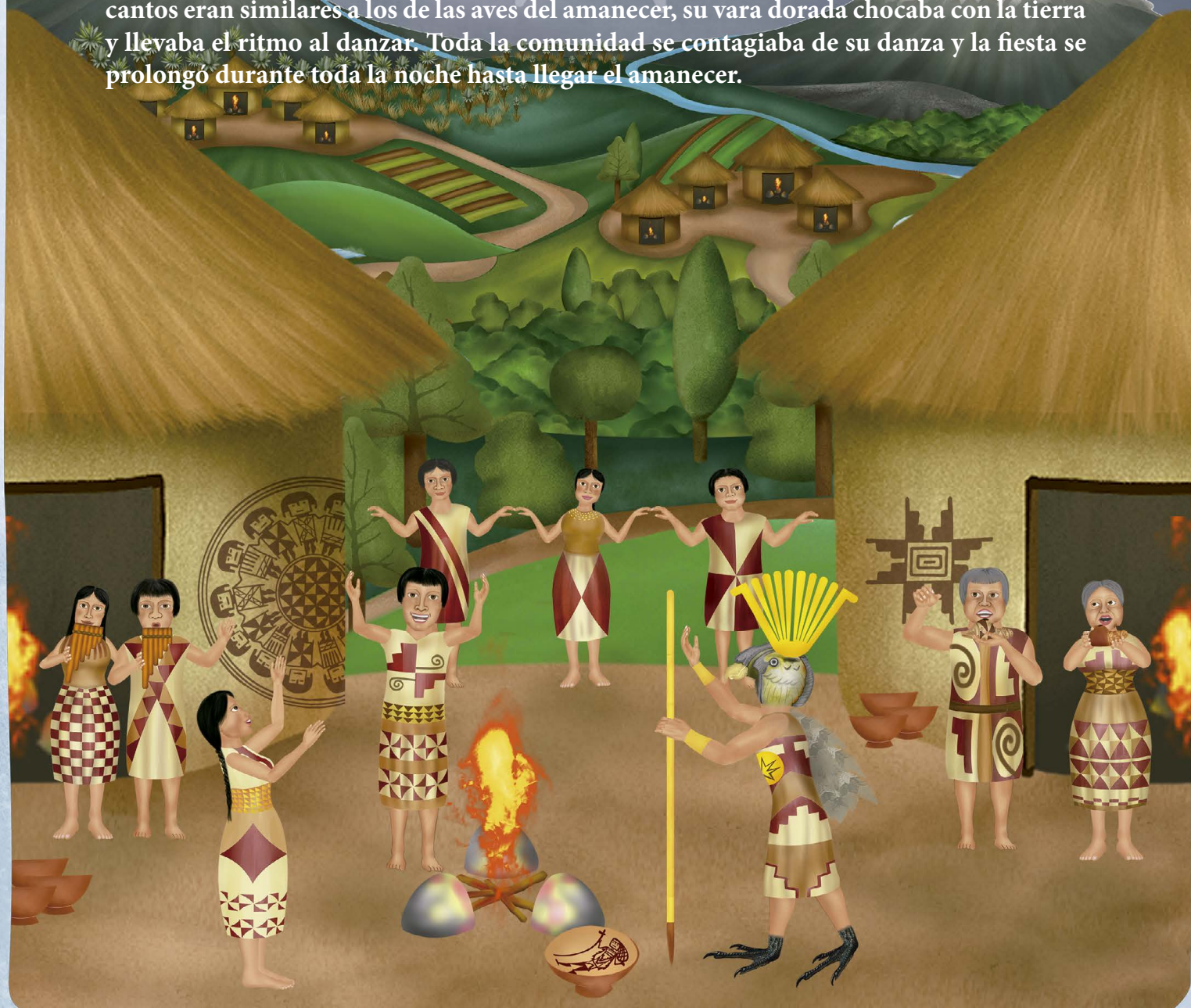
Mientras cruzaba el páramo, el viento soplaba muy fuerte, una niebla espesa rodeaba los frailejones entre los cuales parecían asomarse animales y seres espirituales con cabezas de aves, pero cuando desaparecía la niebla no se miraba nada más que las plantas de páramo. Así que antes de continuar, hice un pagamento a los espíritus del páramo empleando las plantas que la ancianita me había obsequiado para que sintieran que mis intenciones eran buenas y me permitieran seguir. El sendero se tornó más tranquilo y después de horas de camino finalmente llegué al pie del nevado Chiles.



Subí un poco más hasta que encontré una laguna mágica de aguas cristalinas y allí, como si se tratara de un espejismo, surgió una gran cascada junto a una mujer anciana que se acercó a mi con un cántaro lleno de agua la cual vertía sobre la laguna. De inmediato supe que era la madre Cuas. Entre asombro, le brindé mi agradecimiento por dar vida a todas las comunidades Pastos y le entregué las ofrendas que cada pueblo me había otorgado. Le dije que me había comprometido con mi comunidad a ser un guardián del agua, a lo cual la sabia anciana respondió: “Desde antes de llegar aquí ya lo eras, porque has conocido tu territorio y has aprendido los secretos para cuidar el agua. Por eso ahora te daré el poder del vuelo del cóndor para que desde los cielos vigiles los páramos y guíes a tu comunidad para que protejan el agua” y después de decir estas palabras ella desapareció.



Mientras tanto, en la comunidad de Fulpas, la fiesta de la siembra y la cosecha había llegado y toda la familia esperaba la llegada de Fuel. Aquella noche cuatro estrellas brillaban en lo más alto del cielo, los músicos entonaban canciones con bombos, rondadores, ocarinas y pingullos. Cuando de pronto, un estruendo rompió la oscuridad de la noche, a lo lejos se divisaba a un ser inmenso y mágico que irradiaba luz al pueblo, Fuel ya no era humano, era un hombre ave, guardián del agua y del territorio. Sus manos y pies ya no eran normales porque ahora eran enormes garras, de su boca salía un largo pico y sus ojos eran triangulares, tenía un plumaje que brillaba con miles de colores que junto con sus zapateos formaban una bella armonía de ritmo y alegría, a su llegada toda la comunidad formaba una ronda y se tomaban de las manos para verlo bailar, sus cantos eran similares a los de las aves del amanecer, su vara dorada chocaba con la tierra y llevaba el ritmo al bailar. Toda la comunidad se contagiaba de su danza y la fiesta se prolongó durante toda la noche hasta llegar el amanecer.



...Cuentan que después de ese acontecimiento el espíritu de Fiel vuela desde los cerros convertido en ave para custodiar las fuentes de agua de todo el territorio y cuando baja a la tierra en forma de río la fecunda y florece la vida, así como nutre a los espíritus de las quebradas y lagunas en una danza que se expande desde los tiempos de adelante. Dicen que después del atardecer, aún se escucha música encantada cerca de las fuentes de agua, pero no hay que acercarse mucho porque se pega el mal aire”. Con estas palabras mi abuela terminó la historia de Fiel y no acababa de salir del asombro cuando añadió: “Antiguamente, nuestra vereda se llamaba Fuelpas y allí vivió Fiel con su familia por eso encontramos su tumba y sus pertenencias en nuestra chagra, tu abuelo heredó ese apellido de sus ancestros y ahora tú lo llevas como un gran regalo”.

Parecía que aún estaba viviendo el cuento que mi abuela me contó, imaginaba que Fiel seguía en el territorio protegiendo el agua y me sentí muy orgullosa de mi apellido. Ahora podría mirar al río Fiel cada día y recordar a aquel joven, sus enseñanzas estaban dibujadas en el platico y tenía la responsabilidad de seguir contando aquella historia. Entretanto mi abuelita pronunció: “¡Laurita! ¡Laurita! pronto es hora de regresar a casa que ya está oscureciendo”.



Bajamos muy contentas del Cerro, me sentí feliz al saber que el agua es un espíritu que da vida en mi territorio. Sentía el compromiso de cuidar el agua como siempre lo han hecho nuestros abuelos y compartir la historia con mis amigos, para ello mi abuela me prestó el plato y lo llevé hasta la casa con mucho cuidado. Miraba el dibujo de Fuel recordando todas las aventuras que había vivido, desde ahora seguiría sus enseñanzas para ser una guardiana del agua y para ello debía aprender de mi territorio, seguir los caminos del agua y conocer sus secretos.

De ahora en adelante Fuel será nuestro guía para seguir las huellas de nuestros ancestros en el territorio, conocimientos que dejaron escritos en recipientes cerámicos. ¡Vamos todos a continuar esta hermosa aventura!



¡Aprendamos con Fuel!

Hola amigas y amigos, soy Fuel el guardián del agua en el territorio de los Pastos ¿Están listos para ser guardianes del agua? Si es así, están invitados a recorrer conmigo los senderos de nuestro territorio para aprender a cuidar el agua. Lo primero que debes saber es que nuestra comunidad ha habitado la mayor parte de pisos térmicos desde tiempos prehispánicos a través de los cuales ocurre el ciclo del agua. Como podemos ver, el agua inicia su ciclo en el océano donde por acción del sol se calienta, se evapora y asciende a la atmósfera, allí se condensa formando las nubes que están constituidas por gotas minúsculas de agua. Luego cae en forma de lluvia para ser absorbida por la tierra y las plantas que la conducen hacia las lagunas y ríos hasta llegar al océano donde el ciclo se repite.



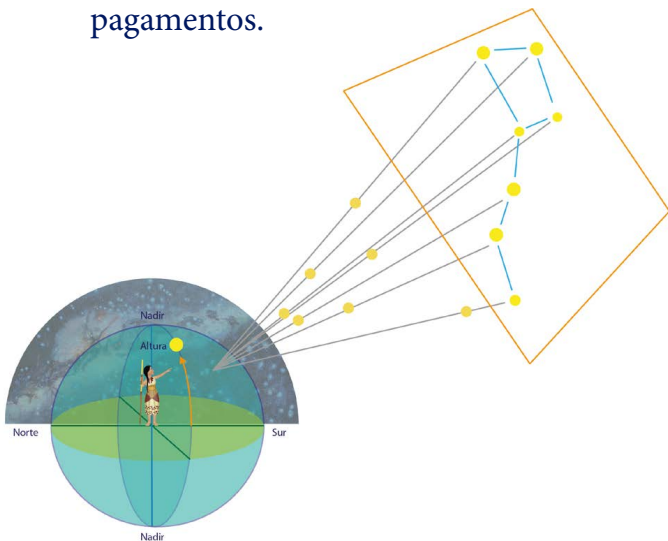
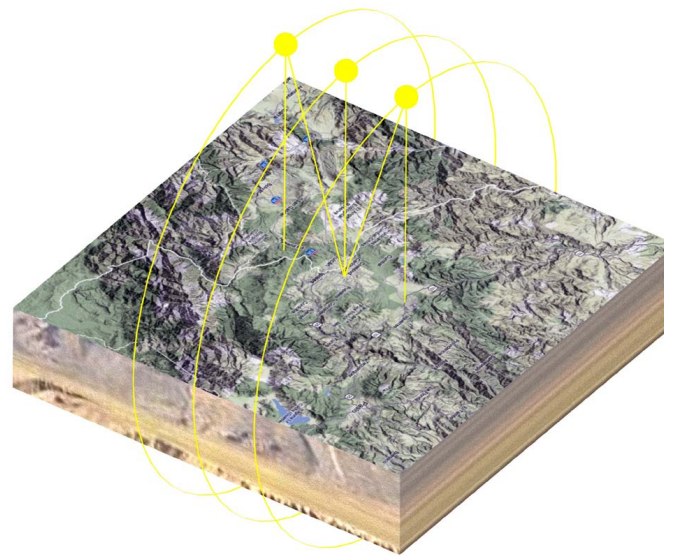
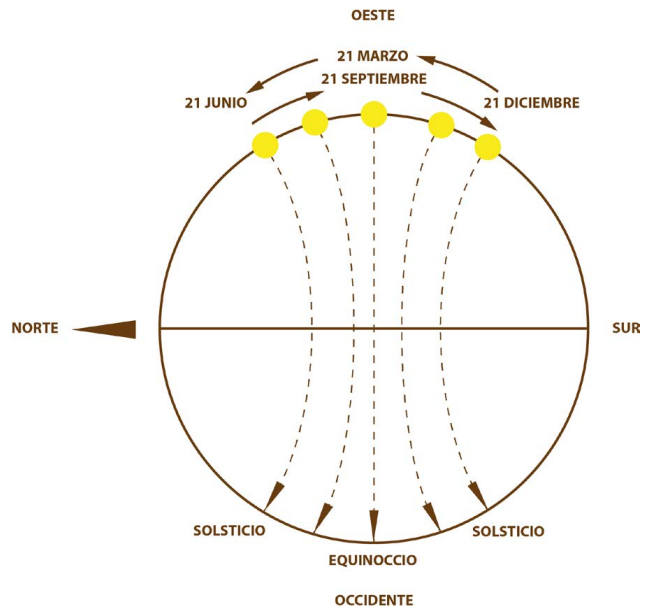
Este ciclo ha ocurrido desde hace millones de años, por lo que el agua que bebemos hoy es la misma que bebieron nuestros antepasados.



Solsticios, equinoccios y fiestas rituales

El equilibrio natural y espiritual de la comunidad de los Pastos está relacionado con la observación del cosmos desde tiempos prehispánicos. Desde nuestra ubicación en el Ecuador terrestre, nuestros ancestros observaron que los astros influyen en los fenómenos atmosféricos de la tierra, en el crecimiento de las plantas y el comportamiento de todos los seres vivos.

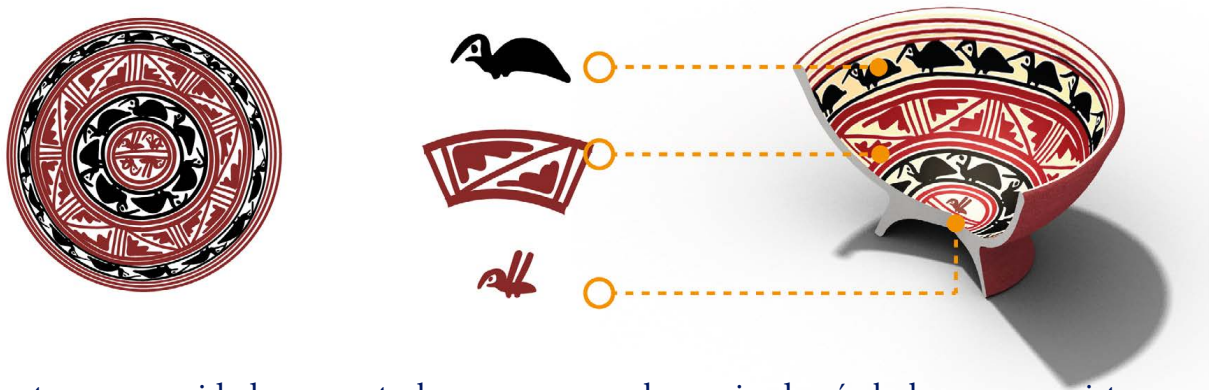
En el movimiento de la tierra alrededor del sol se producen cuatro momentos que determinan las fiestas cósmicas del pueblo de los Pastos: dos equinoccios en marzo y septiembre y dos solsticios en junio y diciembre. El equinoccio ocurre cuando el sol se encuentra sobre la línea ecuador, por lo que el día y la noche tiene la misma duración y el solsticio ocurre cuando el sol se encuentra más cerca o más lejos de uno de los hemisferios terrestres, aumentando la duración del día en una parte del mundo, y disminuyendo su duración en la otra. Estas fiestas están asociadas a los periodos agrícolas entre la siembra y cosecha de los alimentos en las cuales se realizan rituales comunitarios y pagamentos.



Además, nuestros abuelos tomaron ciertos grupos de estrellas y les atribuyeron formas geométricas de animales como venados o monos, así los animales representados simbolizaban un periodo de tiempo específico del año andino.

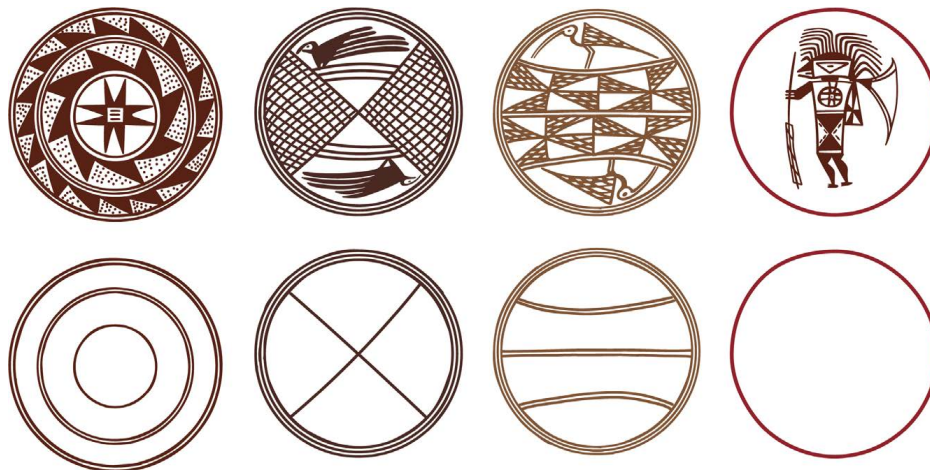


Simbología prehipánica de los Pastos: Análisis Gráfico



Nuestras comunidades ancestrales crearon un lenguaje de símbolos para registrar sus conocimientos sobre los ciclos cósmicos y su influencia en la naturaleza, así como la organización social de la comunidad. Este lenguaje fue plasmado en recipientes cerámicos en donde se estandarizaron diferentes dibujos que pueden ser considerados como la síntesis del universo de conocimientos que poseían sobre el territorio, la vida y la espiritualidad; estos recipientes fueron empleados en ceremonias especiales como pagamentos a la tierra, al agua, a las montañas o en rituales funerarios. Si miramos detalladamente, podemos observar que la base de las composiciones son circunferencias y radios, por lo cual, podemos pensar que las matemáticas, la geometría y el equilibrio fueron conceptos que tomaron del comportamiento de los ciclos del cosmos y que aplicaron en su vida cotidiana.

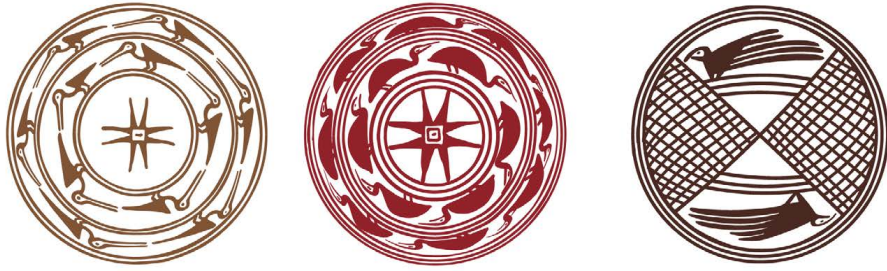
Existen diversos tipos de cerámica prehispanica encontrada en el territorio de los Pastos, en esta ocasión tomaremos como referencia pedagógica el complejo arqueológico Tuza (1250 -1550 d.C.) y más adelante conoceremos los detalles de esta denominación científica.



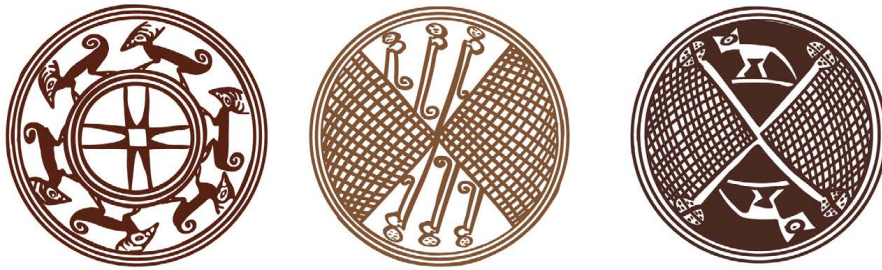
Estructuras compositivas en el complejo arqueológico Tuza



La naturaleza representada en la cerámica prehispánica



Mundo de arriba: Aves



Mundo del medio: Mamíferos



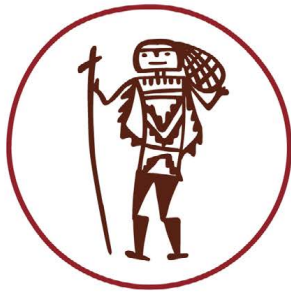
Mundo de abajo: reptiles, arácnidos

El universo simbólico de las comunidades Pastos es de carácter andino y tiene similitudes con otras culturas prehispánicas de Suramérica quienes representaron solo un grupo específico de animales considerados como sagrados y asociados con fenómenos climáticos, agentes fertilizadores, guardianes del territorio o mensajeros entre el mundo real y espiritual.

Entre los animales representados por las comunidades prehispánicas Pastos se encuentran las aves con variedad de especies, seguido por el grupo de los mamíferos como venados, monos y felinos y en menor cantidad zorros y zarigüeyas. Siguiendo en ese orden, los animales menos dibujados son los invertebrados, reptiles y anfibios. Estas representaciones también pueden hacer referencia al lugar donde habita cada especie generando así una relación entre las características naturales de los pisos térmicos y los símbolos de los animales representados.



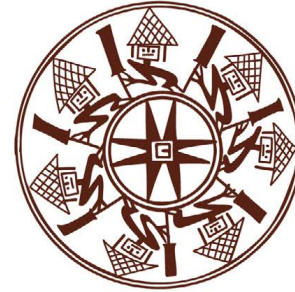
Temáticas encontradas en la cerámica prehispanica



Comercio



Gobierno



Espiritualidad



Organización social



Minga



Duallidad

También podemos observar que nuestros ancestros graficaron en la cerámica parte de su organización social, como representaciones de posibles líderes, comerciantes y población en general, así como la forma de sus viviendas, representaciones de ritos grupales y presencia de seres sobrenaturales, que se cree cumplían una función mediadora entre las necesidades del mundo material y el espiritual. Es decir, que la llegada de las lluvias y la fertilización de la tierra dependía de las entidades espirituales del territorio y del cosmos quienes concedían estos beneficios a la comunidad.

Con estos primeros aprendizajes, podemos comenzar nuestra aventura por el territorio, recorriendo seis senderos en los cuales te guiaremos junto a mi amiga Laurita para entender la relación del agua con nuestra historia, el clima, las plantas, los animales y nuestras fiestas agrícolas para finalmente salir al territorio en busca de una fuente hídrica y convertirnos en:

¡Guardianes del agua!





Agua, territorio y vida
pasado y presente

1

2



En búsqueda de nuestra identidad:
ley de origen

3



Madre tierra, el hogar donde
germina la vida

4



Territorio de los Pastos
biodiversidad

5

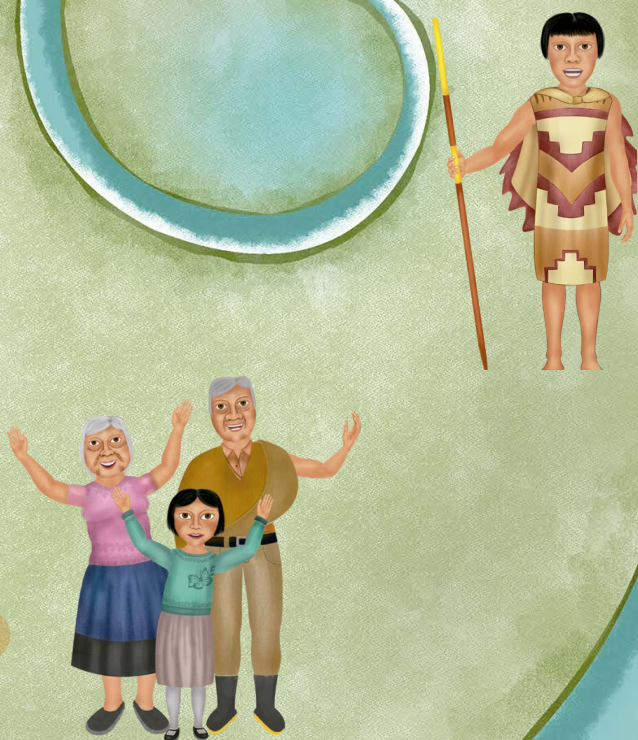


Los Pastos en armonía con su
territorio y en comunidad

6



Por los senderos de la investigación
en el territorio



Recorriendo los senderos para ser guardianes del agua



Sendero 1





Agua, territorio y vida pasado y presente

.....

Al dirigir la mirada hacia nuestro territorio nos encontramos con su basta riqueza natural manifestada en abundantes fuentes hídricas, páramos, volcanes, tierras fértiles y biodiversidad donde el hombre andino ha adquirido conocimientos sobre el agua, el clima, las plantas, los animales desde su concepción de la tierra como madre que nutre, sustenta y enseña. Si continuamos observando y lo hacemos desde otra perspectiva, también son evidentes las problemáticas ambientales en nuestro territorio que amenazan con el deterioro de la naturaleza ambiente y la fragmentación de la comunidad y es ahí donde se hace necesario indagar en nuestros abuelos, quienes portan conocimientos milenarios para mantener el equilibrio con la madre tierra.

.....

¿Sabías qué?

Frente a las problemáticas ambientales emergentes, la declaración de áreas naturales protegidas es una estrategia para preservar nuestros ecosistemas ricos en fuentes hídricas y vida silvestre.

En Nariño existen 32 áreas naturales protegidas de las cuales en el Nudo de los Pastos se encuentran dos Parques Naturales regionales: Volcán Azufral-Chaitán y Páramo de la Paja Blanca y la Reserva Natural La Planada



Intención: Amigas y amigos, en este primer sendero te invitamos a reflexionar sobre las relaciones actuales que se tejen con el territorio y en particular con el agua para identificar las problemáticas ambientales emergentes en función de proponer alternativas de conservación y protección.

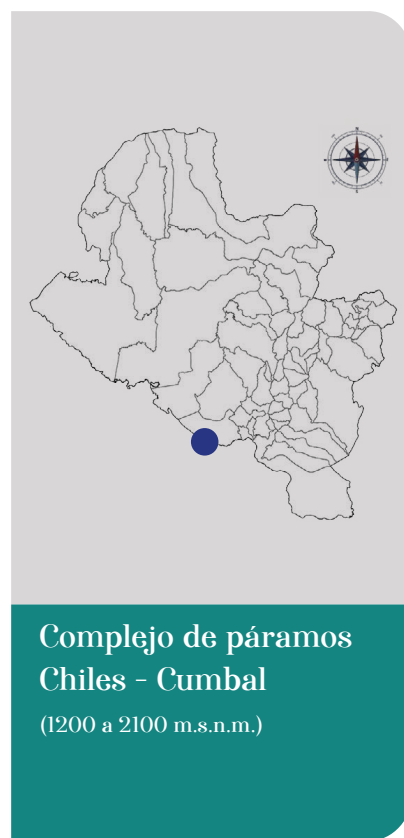
Caso de estudio:



La familia Chavez tiene posesión de una finca que colinda con el páramo Paja Blanca. Una de las quebradas que nacen en el páramo, atraviesa la finca y a su paso da forma a un humedal. Don Silvio Chavez trabaja como agricultor en la finca y quiere ampliar la extensión de cultivo para sembrar papa por lo cual ha decidido llenar el humedal con tierra para empezar a sembrar lo más pronto posible. ¿Qué le dirías a Don Silvio sobre la decisión que está tomando? ¿Qué consecuencias pueden desencadenarse en el entorno natural del humedal?

Conozcamos la riqueza hídrica y natural del nudo de los Pastos

El nudo de los Pastos se caracteriza por la presencia de complejos de páramos y bosques andinos donde se han desarrollado ecosistemas ricos en biodiversidad, de donde surgen los afluentes hídricos que abastecen a la comunidad y alimentan los caudales de los ríos dejando a su paso una incalculable vida silvestre. Frente a las presiones tanto naturales como por acción humana, algunos complejos de Páramos y bosques se han declarado como áreas naturales protegidas, clasificados en la categoría de Parque natural regional o Reserva Natural, como estrategia de protección, así como proveer oportunidades de investigación y educación.



El Complejo de Páramos Chiles-Cumbal en la cordillera suroccidental del Nudo de los Pastos, está conformado por el corredor de páramos Azufral-Gualcalá, corredor Chiles-Cerro Negro-Cumbal y dos páramos aislados: Paja Blanca y Quitasol. Hasta el momento se han declarado como áreas protegidas al Parque Natural regional Volcán Azufral-Chaitán y el Parque Natural regional Páramo Paja Blanca. Por otro lado, la Reserva Natural La Planada en la cordillera occidental, constituye una importante zona de bosques de niebla que en la actualidad está protegida por la comunidad indígena Awá.

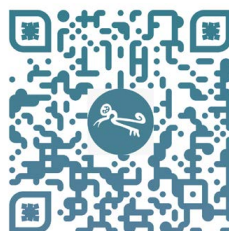
Complejo de páramos Chiles - Cumbal
(1200 a 2100 m.s.n.m.)



Toca la imagen para ver el video



<https://www.youtube.com/watch?v=g6Ge3Cy2yAk>

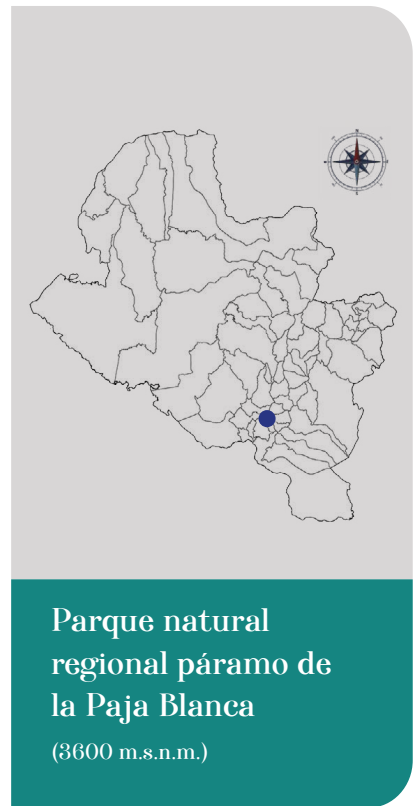


Visualiza el video “Parque Natural Páramo de la paja Blanca” para conocer de cerca la riqueza natural de nuestro territorio de la mano de los comuneros del Cabildo Inchuchala-Mirafloraes

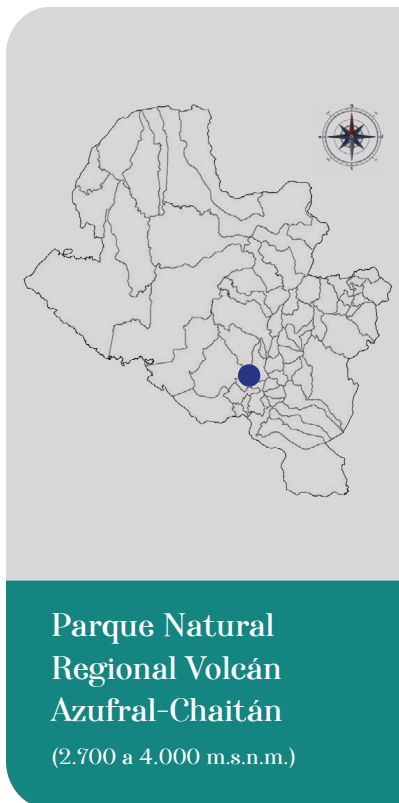




Se extiende a lo largo de 3107 hectáreas que abarcan los municipios de Iles, Ospina, Sapuyes, Gualmatán, Pupiales, Guachucal y El Contadero. También se conoce como “Chiltazón” que en lengua indígena significa cerro lleno de agua, donde nacen 13 afluentes hídricos que abastecen a 36 acueductos veredales y 7 cabeceras municipales. Está cubierto por una extensa vegetación nativa donde se registran 231 especies de flora; 111 especies de aves como el paletón, 15 especies de mamíferos como el cusumbo, erizo, lobo colorado y 11 especies de ranas y reptiles.



Parque natural regional páramo de la Paja Blanca
(3600 m.s.n.m.)



Parque Natural Regional Volcán Azufra-Chaitán
(2.700 a 4.000 m.s.n.m.)

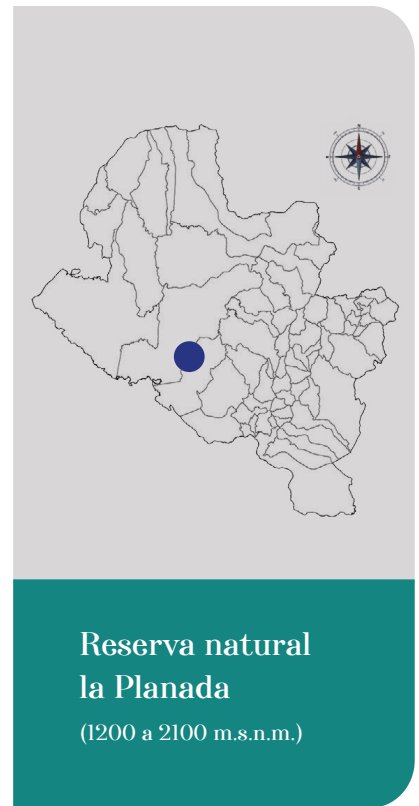


Tiene una extensión de 62.943 hectáreas en la cordillera sur-occidental en el Nudo de los Pastos entre los municipios de Mallama, Santacruz, Sapuyes y Túquerres. Se destaca la presencia del volcán Azufra en cuyo cráter se encuentra La Laguna verde circundada por la Laguna Negra y Laguna Cristalina, además existen variadas fuentes de agua como cascadas y aguas termales. Se registran 536 especies de flora, 121 especies de aves, 28 especies de mamíferos, 9 especies de mariposas y 14 especies de reptiles y anfibios.





Comprende una extensión de 3.200 hectáreas de bosques de niebla, está situada en la cordillera Occidental en el municipio de Ricaurte y su temperatura varía entre 10°C a 16°C. De sus bosques brotan dieciséis quebradas de agua que surten acueductos veredales y alimentan los caudales de importantes ríos. Alberga líquenes, bromelias, musgos y orquídeas, 243 especies de aves entre las que se destacan el tucán de montaña y el gallito de roca, y especies de mamíferos como venados, tigrillos, monos aulladores, tejones, conejos y el oso Andino.



**Reserva natural
la Planada**
(1200 a 2100 m.s.n.m.)



**Reserva natural
El Ángel**
(3.400 - 4.200 m.s.n.m.)

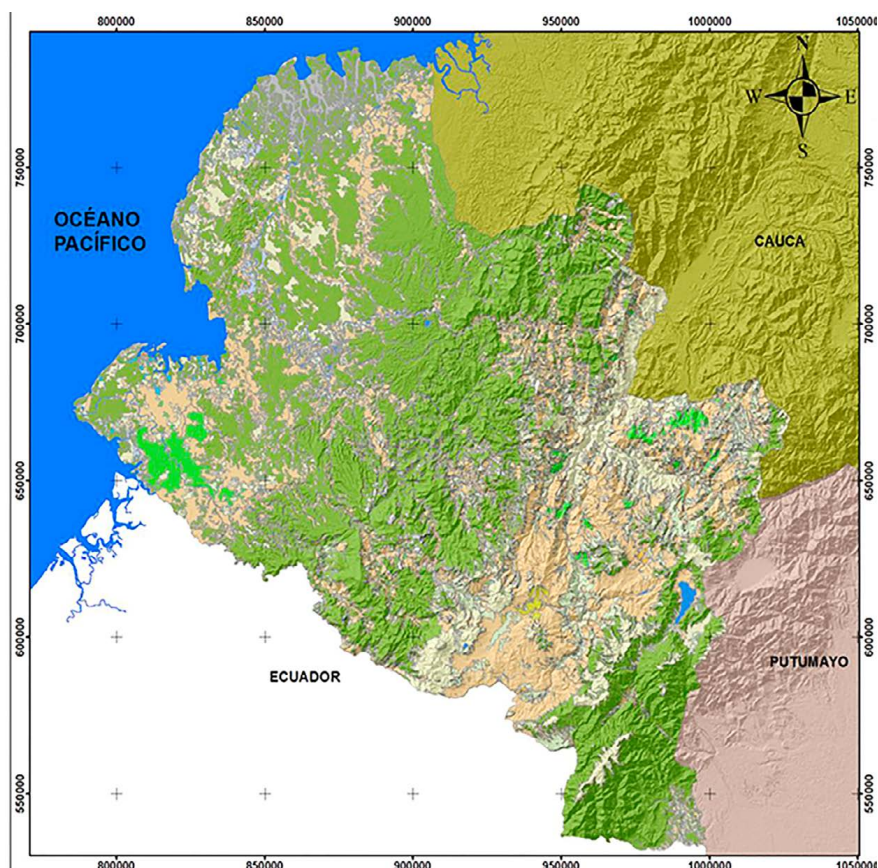


Se ubica en el Nudo de los Pastos en el Ecuador, específicamente en la provincia del Carchi y cubre una extensión de 16.541 hectáreas. Alberga importantes humedales, tales como la laguna Negra, Crespo, Potrerillos y las lagunas del Voladero. Se han registrado más de 250 especies de plantas, 320 especies de aves, entre las que se incluyen algunas amenazadas como el cóndor andino. Algunos mamíferos identificados son el puma, el lobo de páramo, capuchino frentiblanco, perezoso, venado de páramo, entre otros.



Problemáticas ambientales en el territorio

Las declaratorias de áreas naturales protegidas permiten tomar acciones de conservación de los ecosistemas. Sin embargo, las zonas de páramo y bosque que no cuentan con declaratorias continúan afectadas por actividades humanas relacionadas con el uso y la gestión del agua y la tierra, así como el crecimiento demográfico y la urbanización, el cambio climático, detonantes de consecuencias irreversibles para la vida natural y humana, que ponen en peligro el futuro de los alimentos, los medios de subsistencia, la salud y el medioambiente.



Mapa de la cobertura de la tierra departamento de Nariño. Corponariño (2016)

En la imagen se presenta una visión general de la cobertura de la tierra en el departamento de Nariño en la cual se puede observar que las zonas de páramo y bosque están siendo reducidas por la deforestación y el avance de las actividades humanas ya que el 32% se utiliza en territorios agrícolas y artificializados como las áreas urbanizadas, industriales y de extracción minera. Estas problemáticas repercuten directamente sobre la calidad del agua, el suelo, el aire y la biodiversidad.

Afectación mediambiental en:

Agua



La calidad de las corrientes hídricas en el Nudo de los Pastos se ha visto afectada por los vertimientos de los centros poblados a través del alcantarillado público y de los sectores productivos como lácteos, minería y rellenos sanitarios. Estas acciones han provocado que algunas corrientes, como el río Guáitara, dejen de ser aptas para el consumo humano, el uso agrícola y la recreación y se deterioran los ecosistemas circundantes.

Suelo



Ha sido afectado por la deforestación para la obtención de madera, la ampliación de zonas agrícolas y artificializadas, lo cual provoca erosión, disminuye su capacidad de retener la humedad y añade sedimentos a las corrientes de agua. En particular, el monocultivo ha afectado la fertilidad de la tierra y para enfrentar este problema se aplican agroquímicos, lo cual es contraproducente para la salud y los ecosistemas.

Biodiversidad



Muchas especies de flora nativa como el cancho, mate y encino están desapareciendo por la tala de bosques para la expansión de la frontera agropecuaria, los cultivos ilícitos y la minería. Con respecto a la fauna, las aves, mamíferos y reptiles son los más afectados en razón a la explotación maderera que desplaza las especies y por el tráfico de animales empleadas como mascotas o para obtención de sus partes con fines decorativos.

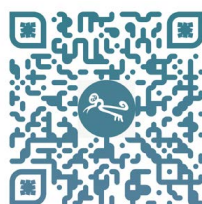
1. Ríos y quebradas

En nuestro territorio la cuenca hidrográfica del Río Guáitara cubre la mayor parte de los municipios, así también se encuentran la cuenca del río San Juan y parte de la cuenca del Río Mira, que a su paso por los centros poblados han sido contaminados principalmente por los vertimientos que reciben de los diferentes sectores productivos y de los sistemas de alcantarillado. Por otro lado, algunas quebradas debido a la deforestación y al régimen estacional desaparecen durante el verano y solo reaparece su caudal en la época invernal. Los humedales han sido desecados como consecuencia de la expansión de la agricultura y la urbanización y muchos de ellos han desaparecido.



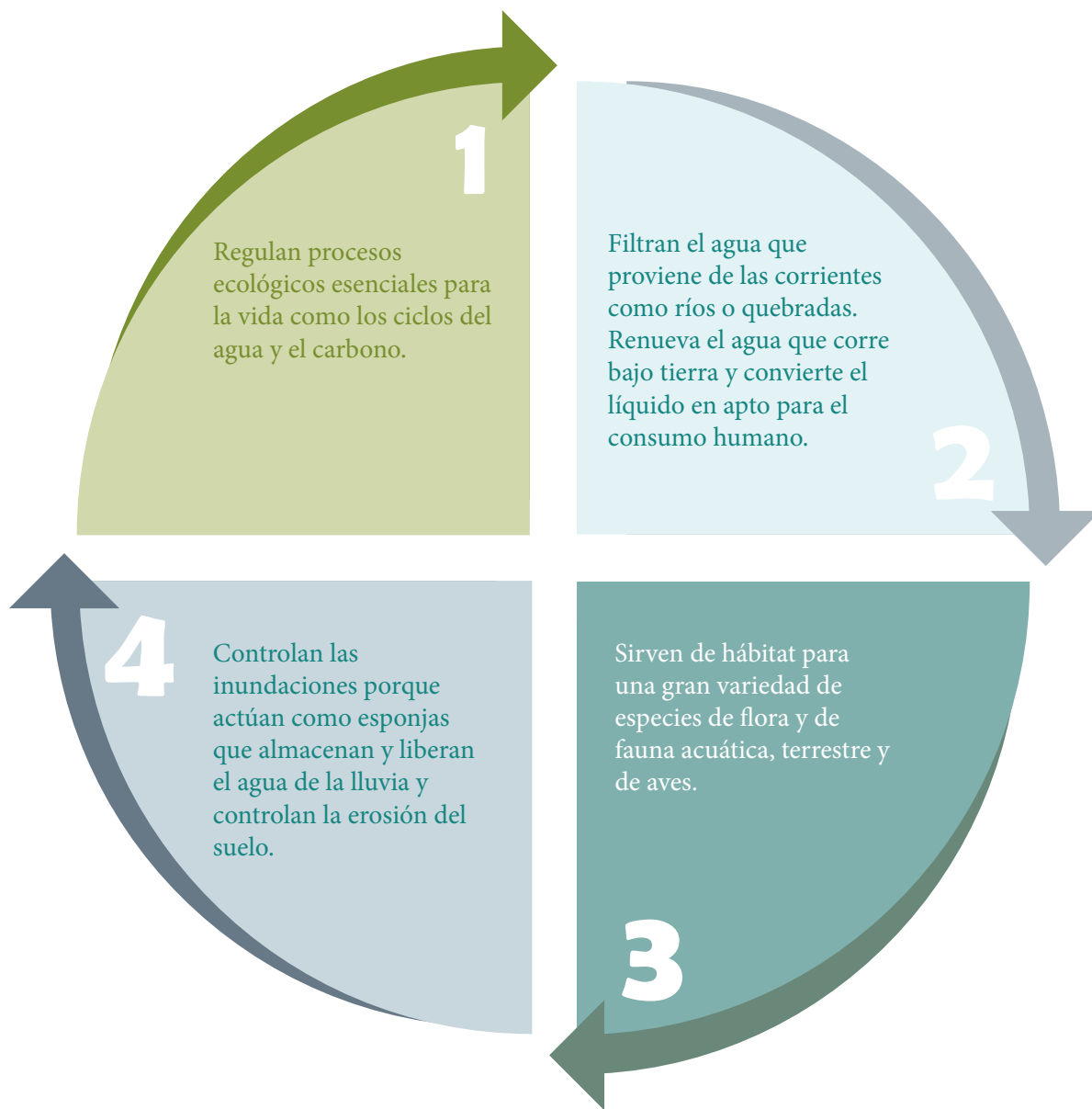
<https://www.youtube.com/watch?v=K9tCIUIQamM>

Cecilia Taramuel en el podcast "Cerro Gordo," cuenta las problemáticas que enfrentan los nacimientos de agua en nuestro territorio.



2. Humedales

En nuestro territorio podemos encontrar gran cantidad humedales que se caracterizan por ser sistemas naturales de agua dulce, existen de manera temporal en forma de ciénagas o permanente en forma de lagunas. Son ecosistemas muy importantes por su enorme valor social y biológico ya que pueden desempeñar diversas funciones:



Más allá de los innumerables beneficios que proveen los humedales, son los ecosistemas más amenazados pues se han considerado como zonas improductivas por lo que han sido desecados para el uso agrícola. Además, la destrucción de los humedales provoca una disminución de las precipitaciones de lluvia en la zona afectada, con efectos desfavorables en el rendimiento de los cultivos y la cuarta parte de las especies que los habitan están en peligro de extinción.



Humedales vulnerables

La relación del agua, el suelo, las especies de flora y fauna y los nutrientes hacen de los humedales ecosistemas vitales para la vida porque nos ofrecen el abastecimiento de agua, recursos forestales y fuentes de energía, así como actividades recreativas. En nuestro territorio gran cantidad de humedales se han visto afectados por las actividades humanas y algunos de ellos han desaparecido.



Humedal el Totoral
Municipio de Ipiales

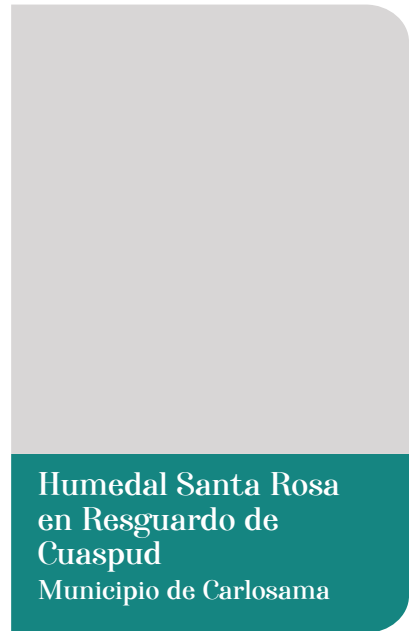


Fotografía de Chamorro, M. (s.f.)

En el municipio de Ipiales se registraba la presencia de ocho humedales, de los cuales sobrevive el humedal el Totoral, junto a la quebrada con el mismo nombre que en el pasado fue un sitio de recreación en el sector denominado las Canoas. El humedal se encuentra en condiciones desfavorables alcanzado por la expansión urbanística, la contaminación y las actividades agropecuarias.



Yapulquer, Santa Rosa y Carchi fueron tres grandes lagunas que se secaron a finales del siglo XIX. En la actualidad, se conservan las dos primeras como humedales agonizantes rodeados de zonas de monocultivo. De Yapulquer recuerdan los abuelos que “allí ha existido una olla encantada, cuando pasaban los mercaderes algunos se perdieron y es un sitio que no se puede entrar porque se nubla” por lo que siempre se ha catalogado como un lugar encantado.



Humedal Santa Rosa en Resguardo de Cuaspud
Municipio de Carlosama



Laguna en el resguardo de Pastas Municipio de Aldana



El nombre de la vereda La Laguna hace alusión a que allí existió un vasto humedal que fue sitio de recreación y pesca de los habitantes de Aldana y desapareció en los años 50 por la pérdida de sus afluentes de agua. En este sector se practica una tradición antigua, con sincretismo indígena y católico, conocida como las fiestas de San Francisco para pedir la bendición de la siembra, la cosecha y la abundancia de lluvias para la fertilidad de la tierra.

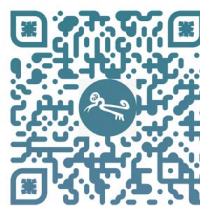
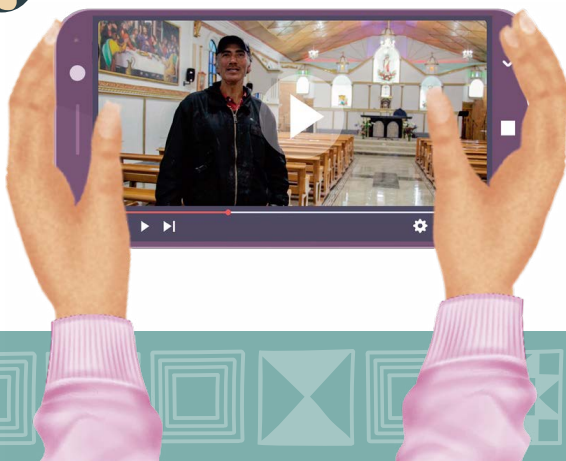


En la vereda Miraflores se destaca una elevación de tierra similar a una tola, a su alrededor se encuentra una ciénaga que en tiempos de adelante fue un vasto humedal y que fue desecado para la ampliación de zonas de cultivo. Cuentan sus habitantes que en este sitio está enterrado el gran tesoro del cacique Papial. Por otro lado, en los linderos de la vereda Inchuchala, donde hoy se encuentra una Institución Educativa, existió una laguna que el cacique Inchuchal visitaba periódicamente para realizar pagamentos al agua y a la luna.

Humedal en Cuas Cabildo Inchuchala-Miraflores Municipio de Pupiales



<https://www.youtube.com/watch?v=bSRdvQRJSok>



Guillermo Hernández en el video “El Cacique en la Laguna de Inchuchala” nos acerca las historias de los humedales en nuestro territorio.



Recreando los SABERES



Cuentan los abuelos que en los tiempos de adelante el agua era concebida como un bien colectivo, como un espíritu vivo y trabajaban en comunidad para conservarla mediante acciones de mantenimiento periódico de las quebradas, ríos y humedales. Ahora vamos a trabajar en colectivo para identificar problemáticas del agua en nuestro contexto para proponer alternativas de cuidado.



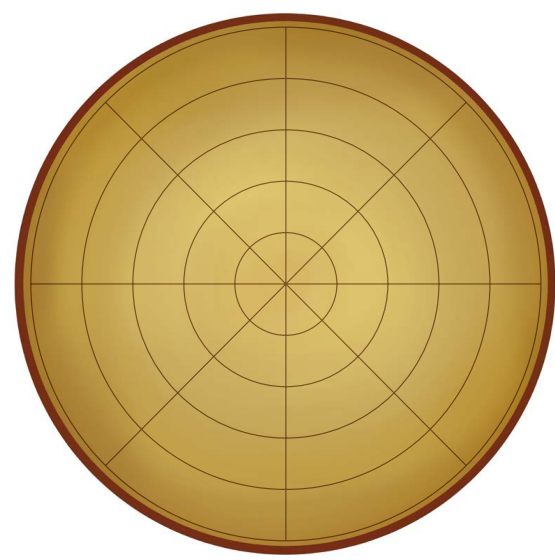
1. Lluvia de ideas

En esta actividad se trabaja con la técnica lluvia de ideas, para ello se conforman grupos de 6 integrantes y se les entrega seis hojas rotuladas así:

- Fuentes de agua o sitios naturales que identifican en su contexto (2 hojas)
- Fortalezas con respecto al agua (2 hojas)
- Problemáticas ambientales en las fuentes de agua en su contexto (2 hojas)

Cada integrante toma una hoja al azar y tendrá un tiempo de un minuto para escribir las ideas que más le sea posible con respecto al tema en su contexto de vereda, resguardo y municipio. El docente anuncia cuando pase un minuto, momento en el cual tendrá que rotar la hoja al compañero que esté al lado. Esto se repite hasta que todas las hojas pasen por los integrantes en un tiempo total de 6 minutos.

Con las ideas recolectadas en grupo identifican la fuente de agua o sitio natural más afectado en su contexto. Luego, con la lista de fortalezas analizan cuál es la importancia del espacio escogido para la vida natural y la comunidad y con las problemáticas priorizan cuáles de ellas lo están afectando. Posteriormente, se hace uso del material de la bitácora personal (que simula un cuenco cerámico) en el cual graficarán el entorno elegido, su importancia y las problemáticas priorizadas en la mitad del esquema.





1. Diálogo colectivo

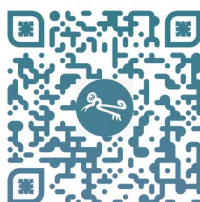
Visualiza el video “Pozos de agua cristalina” donde la señora Ermelinda narra la problemática del suministro de agua en su vereda, por lo cual toma la alternativa de volver a los pozos de agua que se empleaban en tiempos antiguos.

A partir de la reflexión del video, cada grupo propone una solución colectiva frente a las problemáticas graficadas en el entorno natural escogido y la dibujan en la mitad restante del esquema. Luego, intercambian los esquemas entre grupos tratando de interpretar el mensaje que sus compañeros querían expresar en función de generar un diálogo comunitario sobre el cuidado del agua.

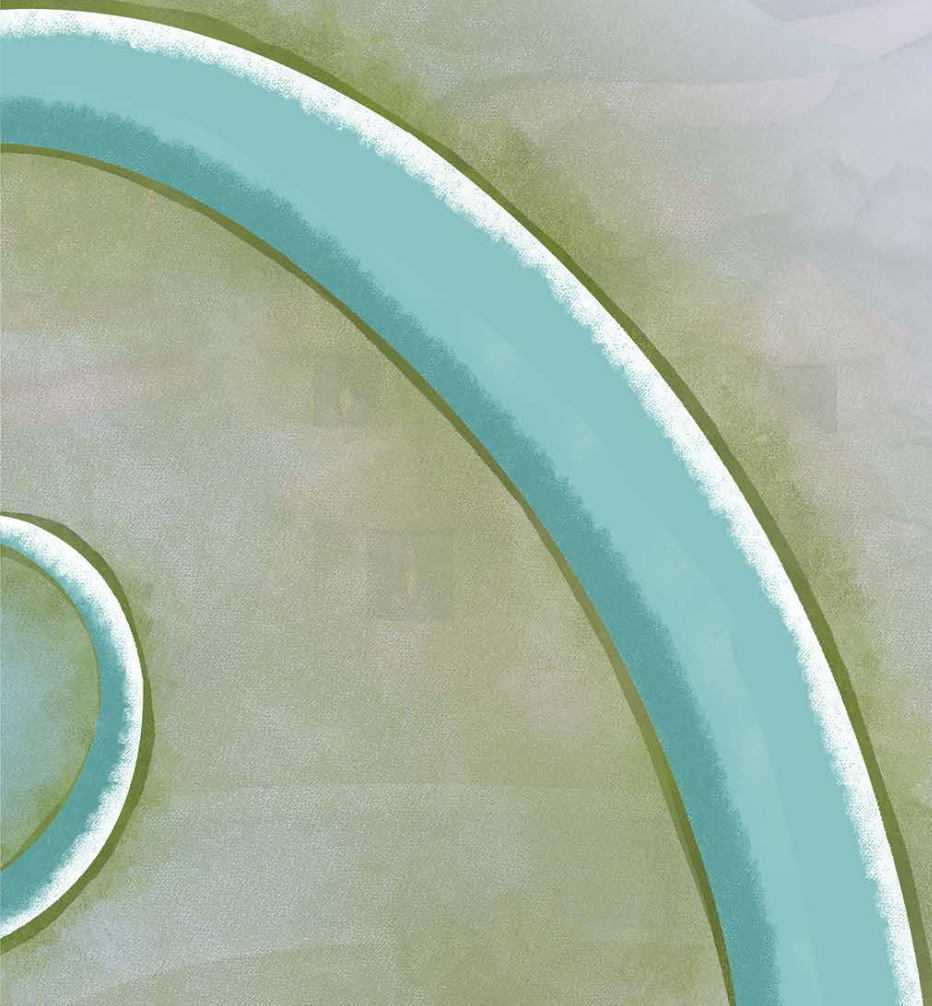


Ermelinda Usamag nos cuenta su historia en el video “Pozos de agua cristalina”

<https://www.youtube.com/watch?v=8YtaEFbrR5A>



Sendero 2





En búsqueda de nuestra identidad: ley de origen

La protección, cuidado y preservación de nuestro entorno natural depende en gran medida de la apropiación social que tengamos hacia nuestro territorio, para ello resulta necesario fortalecer una identidad regional que permita ver a la naturaleza como una entidad viva. Para lograrlo, se puede partir dando respuestas a preguntas como ¿quiénes somos? y ¿de dónde venimos? lo cual nos lleva a indagar en nuestros orígenes locales, haciendo un viaje por distintos momentos históricos y culturales de los grupos humanos que han habitado el territorio y comprender su relación con el entorno. A continuación, emprenderemos un viaje en espiral, entendiéndola como el sendero que nos lleva a recorrer nuestra historia, retornando al presente para valorar quienes somos y preservar el territorio que habitamos.

¿Sabías qué?

La ley de origen es el conocimiento ancestral indígena sobre el origen de la vida y la ley que rige los diferentes ciclos para el manejo de todo lo material y lo espiritual; este conocimiento contiene principios individuales y colectivos que rigen la forma de relacionarnos con el territorio. Cada comunidad posee una ley de origen que se vincula a un equilibrio de los seres humanos y su entorno natural, el cual es transmitido de generación en generación para preservar la vida en el territorio, la lengua, los saberes naturales, relaciones sociales, culturales y espirituales.



Intención: En este segundo sendero vamos a descubrir parte de la historia del pueblo de los Pastos desde la época prehispánica hasta los procesos actuales de recuperación de identidad mediante un viaje por la espiral del tiempo para identificarnos dentro de una comunidad y territorio ancestrales.

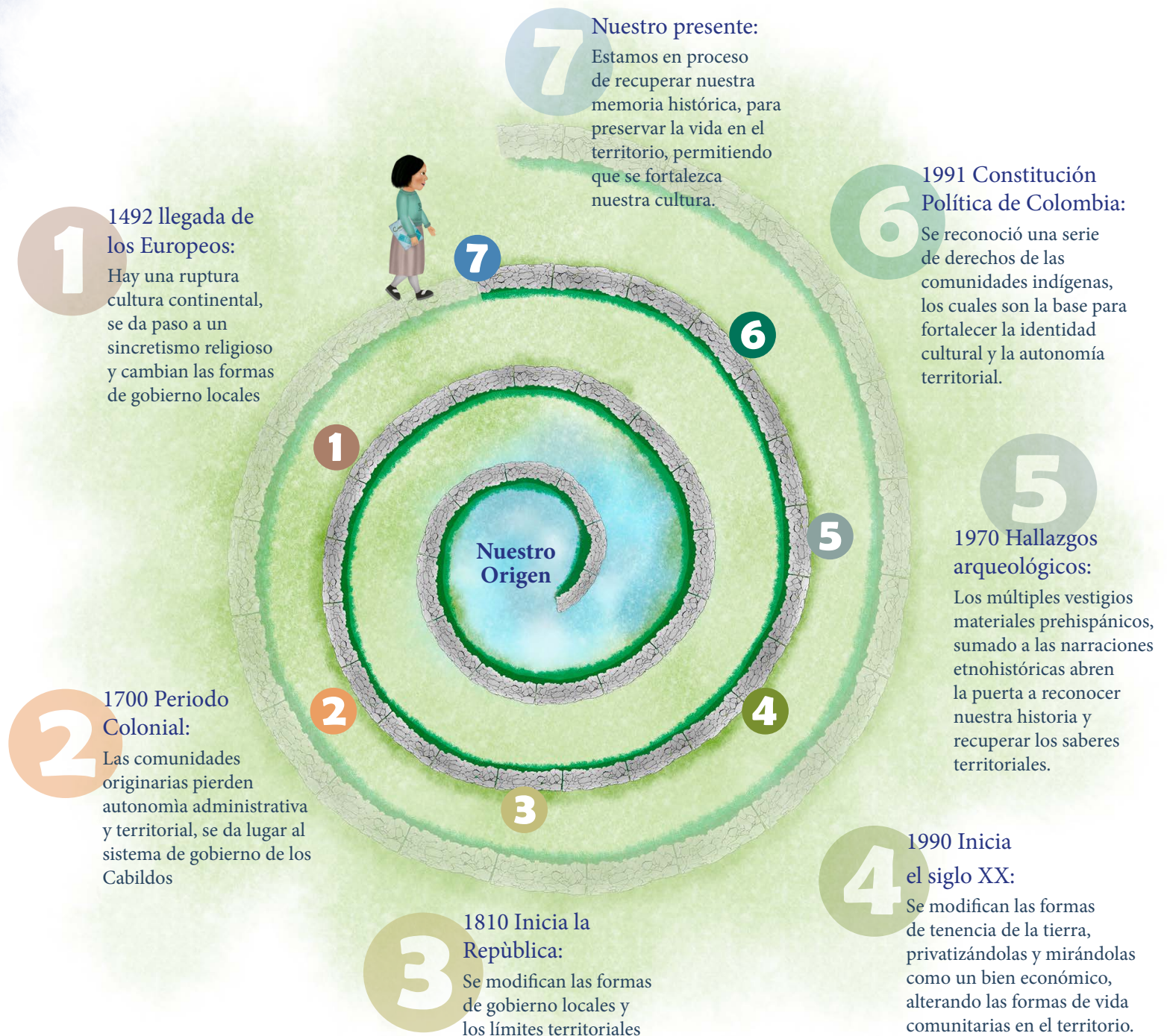
Caso de estudio:



Desde los años sesenta, se han encontrado tumbas precolombinas en nuestro territorio y dentro de ellas variedad de objetos en oro, plata y cerámica. Desde entonces, han sido saqueados y sólo algunos están resguardados en museos regionales. Esto ha dificultado el estudio de la historia de los asentamientos indígenas que habitaron aquí y sus formas de vida ¿Por qué crees que es importante investigar y conocer la historia de nuestros ancestros?

Caminemos por la espiral del tiempo y el espacio

El tiempo visto en espiral nos ayuda a comprender nuestra historia como un todo, con los sucesos ligados unos con otros porque conecta el presente con los tiempos de adelante y permite construir el futuro volviendo a nuestras raíces como pueblos indígenas. Recorremos la espiral del tiempo hacia adentro para reconocer nuestro origen, volvemos al presente para valorar quienes somos y el territorio que habitamos y proyectamos juntos un mejor giro de la espiral hacia futuro.



Demos una mirada a las crónicas del siglo XXI

Recorramos los senderos de la espiral, trasladándonos al siglo XV, cuando los primeros colonos europeos dejaron breves descripciones de los grupos humanos nativos y su relación con el entorno natural. Debemos conocer que la visión de los colonos era despectiva debido a la falta de comprensión de las formas de vida locales y la falta de interés por aprender de ellas; aún así, podemos encontrar referencias a la riqueza natural del territorio en las siguientes narraciones:



Cieza de León relata entre 1540 y 1550 en su texto “La crónica del Perú” escribe lo siguiente al pasar por el territorio de los Pastos:

Y cierto, sin los muchos naturales que hay, antiguamente debió de ser muy más poblada, porque es cosa admirable de ver que, con tener grandes términos de muchas vegas y riberas de ríos, y sierras y altas montañas, no se andara por parte (aunque más fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca haber sido poblada y labrada del tiempo que digo.

El cosmógrafo y cronista mayor de Indias, Juan López de Velasco, dice de la provincia:

“Los indios de su jurisdicción se reparten en cuatro provincias una de ellas se llama de los Pastos, tierra fría y de gente mal vestida y miserable, en que hay abundancia de algodón y algunas ovejas del Perú, muchos venados y perdices, mucho maíz y papas y coca en algunas partes, sin minas de oro que hasta ahora se hayan descubierto, las moradas de los indios son bohíos de paja.”



En las anteriores referencias, podemos apreciar que las comunidades prehispánicas que habitaron el territorio vivían en un entorno natural privilegiado, siendo su mayor riqueza el agua y la tierra. Aunque la visión de los colonos europeos consideraba miserables a las comunidades locales, se contrasta con la descripción de un territorio fértil, con abundancia de fuentes de agua que permitió el desarrollo de la agricultura con variedad de productos alimenticios. Es probable que la optimización de la agricultura por medio de la observación cósmica y el control de las estaciones, les permitiera obtener excedentes de estos recursos, cubriendo la necesidad alimentaria y permitiendo el desarrollo de una amplia producción de cultura material en cerámica, orfebrería y textil, lo cual nos habla de grupos humanos altamente organizados.



Caminemos el tiempo de los hallazgos Prehispánicos

Avancemos por los senderos de la espiral a inicios del siglo XX, en los años treinta cuando se descubrieron tumbas subterráneas de origen prehispánico sin que se tuviera claridad de su origen. Más adelante, en el año 1970 se produjeron los hallazgos más significativos en el territorio de los Pastos, siendo la vereda Miraflores del municipio de Pupiales el epicentro de los hallazgos de una amplia cantidad de objetos culturales elaborados especialmente en oro y cerámica, lo cual daba evidencia de antiguos asentamientos humanos que se destacaban por su compleja organización social y económica.



Hallazgos fortuitos vereda Miraflores-Pupiales. Fundación Kunturumi Urkinuna. (s.f.)



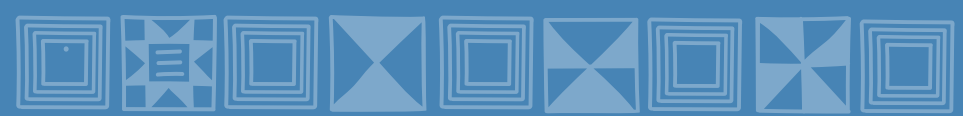
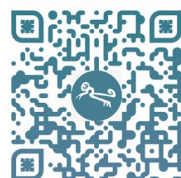
Objetos precolombinos vereda Miraflores-Pupiales. Fundación Kunturumi Urkinuna. (s.f.)

Desde finales de los años 60, los territorios del centro - sur del Departamento de Nariño y norte de Ecuador en la Provincia del Carchi fueron centro de saqueos ilegales de objetos prehispánicos con fines económicos. Hasta ese entonces, las historias orales locales cuentan que se desconocía el origen de la comunidad que desarrolló estos objetos, motivo por el cual se carecía de una apropiación social y cultural con el territorio y su historia, situación que se presenta hasta la actualidad. Estudios posteriores atribuyeron la presencia de tumbas y objetos a la población prehispánica de los Pastos y grupos humanos anteriores, los cuales tuvieron su desarrollo social y económico en un amplio espacio geográfico del nudo de los Pastos.

En las fotografías laterales registradas en la vereda Miraflores, podemos observar como la situación de los saqueos se convirtió en una fuente de ingresos económicos, generando a la vez una pérdida de la memoria histórica nacional. Nuestra tarea es poder preservar nuestra memoria cultural, indagando los conocimientos plasmados en los objetos de cultura material que aún podemos encontrar en los museos.

Alvaro Tapia narra los sucesos de los Hallazgos prehispánicos Pupiales - Nariño

 <https://www.youtube.com/watch?v=aCG372fNXaA>



Ubicación estratégica de los asentamientos

Tulcanquer (Carchi-Ecuador): asentamiento precolombino ubicado en una colina cercana al río Carchi, donde se encontraron tumbas y objetos en grandes cantidades que fueron almacenados en los “soberados” de las casas. Existe el sitio denominado “basurero” con restos de cerámica y huesos lo cual nos habla que allí existió una gran población.

Chilmá bajo (Carchi-Ecuador): asentamiento precolombino ubicado en la cima de una colina cercana al río Chilmá, en la cual se encuentra una planicie con una serie de bohíos donde se destacan dos principales de 18 y 19 m de diámetro. Actualmente sus ruinas alcanzan los 80 cm de altura.

Los asentamientos y tumbas precolombinas como los encontrados en Miraflores, Tulcanquer y Chilmá comparten características similares en cuanto a su ubicación estratégica en el territorio:

Se encuentran en las altiplanicies en las cimas de colinas o estribaciones y generalmente se halla un acceso cercano a una fuente de agua. Esta ubicación estratégica les permitió la observación del cielo nocturno y los fenómenos celestes en 360° grados sin interferencia de otras elevaciones de tierra, esto posiblemente para el control de las estaciones y las inundaciones.



Sitio de hallazgos arqueológicos en Miraflores-Pupiales



Asentamientos prehispánicos Tulcanquer-Ecuador

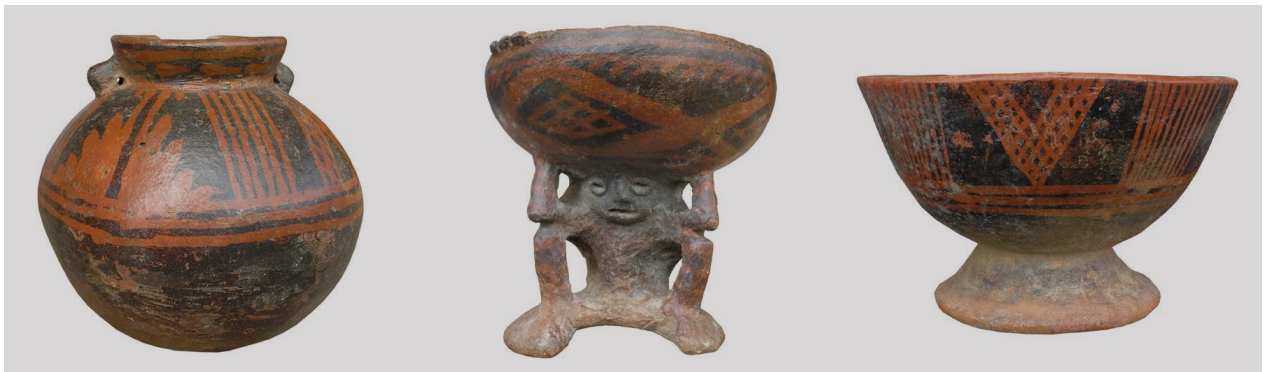
Conformación de las tumbas prehispánicas:

Las tumbas encontradas eran subterráneas con una cámara lateral que variaba en su posición y tamaño, por lo general las tumbas con mayor número de objetos y de fina elaboración se encontraba en lo alto de una colina que tenía un acceso cercano a una fuente de agua. Las profundidades de las tumbas variaban entre 2 y 30 metros, según el tipo cerámico e importancia social de los individuos. En la tradición oral de Pupiales, se comenta la existencia de tumbas múltiples y la presencia de más de un cuerpo en una sola tumba, aspectos que podemos indagar sobre su posible función y significado.



Conozcamos los complejos culturales prehispánicos

A mediados del siglo XX en la zona andina ubicada entre la frontera de Colombia y Ecuador se descubrieron tumbas de poso subterráneo con diversos objetos prehispánicos, destacándose por sus pulidos acabados plásticos y por su amplia gama de gráficos con diseños geométricos y figurativos. En 1967 Alice Francisco desarrolló su investigación en el norte de Ecuador y definió la existencia de tres grupos cerámicos nombrándolos como estilo Capulí, Piartal y Tuza. En el año de 1971 María Uribe encontró similitudes entre los hallazgos arqueológicos en el sur de Colombia con los de Ecuador, motivo por el cual conservó la clasificación cerámica, pero los denominó complejos culturales.



Capulí

(Fecha tentativa 1-1500 d.C.)

Se representan figuras moldeadas de humanos y animales, también diferentes tipos de recipientes de boca abierta y cerrada. Sus gráficos se encuentran por fuera de los recipientes y presentan una combinación de colores de negro sobre marrón, usando la técnica del quemado en negativo. En sus composiciones gráficas predominan los elementos geométricos.



Se reconoce como una comunidad que habitó el territorio antes del grupo humano de los Pastos. Se caracteriza por poseer trazos fuertes sobre la cerámica y cuyas gráficas están por dentro y por fuera, presentando varios colores dispuestos de la siguiente manera: fondo crema, diseño en negativo negro delineados con pintura roja. Sus trazos son irregulares y gruesos.

Piartal

(Fecha tentativa 500-1400 d.C.)





Tuza

(Fecha tentativa 1250-1700 d.C.)

Se destacan los platos cerámicos, instrumentos musicales, representaciones de viviendas y vasos ceremoniales. En particular, el plato cerámico contiene en su interior trazos de color café, rojo y negro sobre una base de pintura color crema. Sus composiciones son fractales realizadas a partir de figuras geométricas y abstractas, siendo sus trazos delgados y finos.

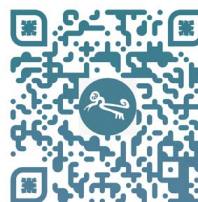
Metalurgia encontrada en las tumbas prehipánicas

Además de los objetos cerámicos, se encontraron textiles, conchas marinas, cuentas talladas, collares en concha spondylus, herramientas líticas, instrumentos musicales como flautas de pan y cascabeles y objetos en madera de chonta como bastones, bancos y posanucas. También llama la atención la presencia de objetos de adorno personal en oro, tumbaga y plata como narigueras, pendientes, pectorales y discos rotatorios, lo que indica la importancia que tenía estas poblaciones en el periodo prehispánico, debido a que no todas las poblaciones tenían la capacidad técnica y económica para desarrollar este tipo de objetos, generalmente de uso ritual.



<https://www.youtube.com/watch?v=P286JVfEJVU>

Alirio Chamorro narra los hallazgos arqueológicos en la vereda Miraflores-Pupiales



Conozcamos un poco acerca de la Constitución Política de 1991



Durante el siglo XX, las condiciones de vida de las comunidades indígenas Pastos se fueron agravando con los procesos de privatización de los terrenos comunitarios, pasando a ser la tierra un bien económico que podría ser explotado. La creciente desigualdad social y la falta de autonomía territorial, condujo a la creación de organizaciones indígenas las cuales lideraron manifestaciones sociales para reclamar los derechos colectivos y territoriales en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, logrando que se incluyera en la nueva Constitución Política de Colombia el reconocimiento de varios derechos colectivos, así como estrategias para la preservación y fortalecimiento de todas las comunidades indígenas del país. A continuación, conoceremos algunos derechos colectivos que fortalecen la autonomía territorial:



Hurtado, L. (2005). Lorenzo Muelas indígena Misak, en el congreso de la República.

* Las tierras comunales de grupos étnicos y las tierras de resguardo son inalienables, imprescriptibles e inembargables (artículo 63).

* Se reconoce que los grupos étnicos asentados en territorios de riqueza arqueológica tienen derechos especiales sobre esos patrimonios culturales, que deben ser reglamentados por ley (artículo 72).

* Establece que las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos, siempre que no sean contrarios a la Constitución y leyes (artículo 246).

Velar por la aplicación de las normas legales sobre uso del suelo y poblamiento de sus territorios.

* El derecho a la participación en decisiones y medidas que pudiesen afectar a las comunidades indígenas, en particular relacionadas con la extracción de recursos naturales en sus territorios según el artículo 6.15 de la ley No. 21 de 1991, artículo 330 de la CP (“Consulta previa”).

* El Cabildo es la institución de origen colonial encargada de la administración de los predios comunales o tierras de Resguardo, para que sean de uso común y equitativo de toda la población indígena. En estos espacios territoriales se debe promover la preservación del equilibrio ecológico en relación a los usos y costumbres de la comunidad, promoviendo un bienestar social, espiritual, económico y cultural.



La oralidad y las memorias colectivas en la actualidad

Después de la declaración de los derechos de los pueblos indígenas el pasado adquiere mayor importancia en las comunidades Pastos, se hace necesario reivindicar la autonomía, la defensa del pensamiento propio, usos y costumbres y la tradición oral toma un papel importante para alcanzar la identidad cultural. Así se da un resurgimiento los mitos de origen e historias narradas por los abuelos que recaban la memoria y dan cuenta de un origen ancestral asociado al equilibrio con la naturaleza y el agua.

En la tradición oral no encontramos un mito cosmogónico que relacione la aparición del hombre y mujer Pasto en el territorio. Sin embargo, existen diferentes mitos de origen o de creación de entidades tales como “las perdices poderosas”, “el chispas y el guangas” y “los caciques chaitán y chiltazón”, que comparten una característica común porque nos hablan de los principios que rigieron y rigen la relación de las comunidades Pastos con la naturaleza, donde se destaca la presencia del agua como esencia creadora, pero también como fuente y escenario de transformación constante en el devenir del tiempo. Te invitamos a escuchar estas historias que permiten fortalecer nuestra identidad como Pueblo de los Pastos.

Mitos cosmogónicos:

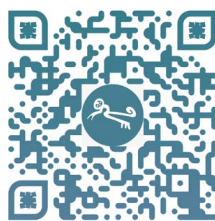
Narraciones sobre el origen del mundo.

Mitos de origen o de creación:

Narraciones sobre la creación de un nuevo ser o entidad en el mundo, por lo que son una prolongación de los mitos cosmogónicos.



<https://www.youtube.com/watch?v=2bsWJGhAM9c>



Escucha el mito “Chaitán y Chiltazón” cuando las lágrimas se convierten en agua.





Recreando los SABERES



Continuando en la búsqueda de nuestra identidad por la espiral de la vida, retornamos al presente para poner en práctica lo aprendido, recordando que desde tiempos precolombinos nuestros ancestros han establecido una relación de reciprocidad con su territorio lo cual se evidencia en su legado material y en la tradición oral que se mantiene viva.

1. Recreando la espiral:

Como símbolo de encuentro con nuestros ancestros en el territorio, se recrea a la espiral del tiempo y el espacio en ritualidad formando la espiral sobre el suelo, se emplea maíz, flores o algún fruto significativo. Se puede emplear réplicas cerámicas y si no se cuenta con ellas, se escribe los nombres de los participantes en recortes de hojas para formar la espiral. Luego, se hace un círculo alrededor de la espiral para escuchar el mito de origen “Chaitán y Chiltazón” reflexionando sobre la importancia de la oralidad en la reconstrucción de identidad.



2. Descubrir la importancia del pasado:

Se propone ubicar a los participantes en un círculo en un espacio cómodo para escuchar por parte del tutor la historia que se encuentra en el cuento ilustrado que va desde la página 24 a la 31, sobre una niña llamada Laurita Fulpas, quien se siente incómoda con su apellido porque sus compañeros la molestan en su escuela y emprende un viaje de búsqueda personal que la llevará a descubrir sus raíces y descubrir por qué es importante el cuidado del agua en el territorio. A medida que se cuenta la historia, se comparte la imagen de la espiral de vida que se encuentra en la bitácora personal al final de la bitácora.



3. Mi espiral de vida:

Se continúa trabajando con el material de la espiral de la bitácora personal en la cual cada estudiante escribe su historia de vida en la espiral para reflexionar sobre la importancia de conocer el pasado identificándose a sí mismo dentro de una comunidad ancestral, una familia, un entorno geográfico y natural de la siguiente manera:

a. Eje Territorial:

1. ¿Cómo se llama el lugar donde vivo?
2. ¿A qué sector y municipio pertenece el lugar donde vivo?

b. Eje Ambiental:

3. ¿Hay fuentes de agua o existió alguna cerca donde vivo?
4. ¿Qué montaña o espacio natural puedo mirar desde donde vivo?

5. ¿Conozco algunos nombres de plantas de mi región?

6. ¿Conozco alguna laguna, río, cascada que haya visitado? Describir donde queda.

c. Eje Social:

7. ¿De dónde son mis padres y mis abuelos?
8. ¿En mi región hay un lugar con el mismo nombre que mis apellidos?

d. Eje Cultural:

9. ¿He asistido a una fiesta tradicional en el lugar donde vivo? ¿Cómo es?



4. Diálogo de saberes:

A partir de la historia de Laurita Fulpas y la propia historia de vida se realiza un diálogo de saberes para que los niños compartan sus conocimientos sobre historias locales, métodos de siembra, labores propias, plantas medicinales, la “mala hora”, lugares sagrados, entre otros que les permita identificar la variedad de saberes con los que conviven y el valor de su cultura local.



Sendero 3





Madre tierra, el hogar donde germina la vida

Indagar en la ley de origen e identificarnos en un territorio nos lleva a reconocer un territorio más amplio: La Tierra, la madre que es la escuela de la comunidad, donde nace el agua, la vida, el conocimiento natural, cósmico, ritual y social que rige la vida diaria. Este conocimiento ha sido adquirido por el ser humano mediante la observación paciente de la naturaleza, percibiendo sus ritmos naturales y su armonía a pequeña y gran escala, donde los minerales, las plantas, los animales se manifiestan en una creación equilibrada de la cual nosotros también formamos parte.

¿Sabías qué?

Los pastos prehispánicos por medio de la observación constante del agua, de la tierra, del cosmos identificaron que la naturaleza funciona de manera armónica y está regida por ciclos naturales que influyen directamente en la vida del ser humano. De acuerdo con su observación constante y rigurosa crearon un sistema expresado con signos geométricos para plasmar probablemente ciclos de la naturaleza, datos de calendarios que querían rememorar y aplicar en las labores de su vida cotidiana.



Intención: En este tercer sendero vamos a identificar que las diferentes expresiones de vida que se encuentran en nuestra madre tierra, en nuestro territorio, poseen una configuración inteligente basada en patrones geométricos y analizaremos su relación con la geometría presente en la cerámica prehispánica de los Pastos.

Caso de estudio:



En los páramos de nuestro territorio nace el agua y las múltiples expresiones de vida necesarias para el equilibrio de la naturaleza. En la actualidad enfrentan la deforestación provocada por la tala de árboles y la ampliación de los cultivos agrícolas que arrasan con los árboles nativos y los arbustos tales como los frailejones, helechos, líquenes y musgos. ¿Qué papel cumplen estas especies en el ciclo del agua? Y si llegan a desaparecer ¿qué consecuencias tendríamos que enfrentar?



Conozcamos las plantas nativas del nudo de los Pastos

La vegetación de páramo forma parte fundamental del ciclo del agua y asegura su provisión permanente. Todo empieza con el vapor de agua que recorre las cordilleras, este se condensa en las nubes y cae en forma de lluvia hasta la tierra, la cual es absorbida por las porosidades presentes en las hojas de las plantas que finalmente conducen el agua a espacios subterráneos por medio de sus raíces, permitiendo su circulación hacia los ríos y quebradas que abastecen a los centros poblados.



Fotografía de Culbert, D. (2013)

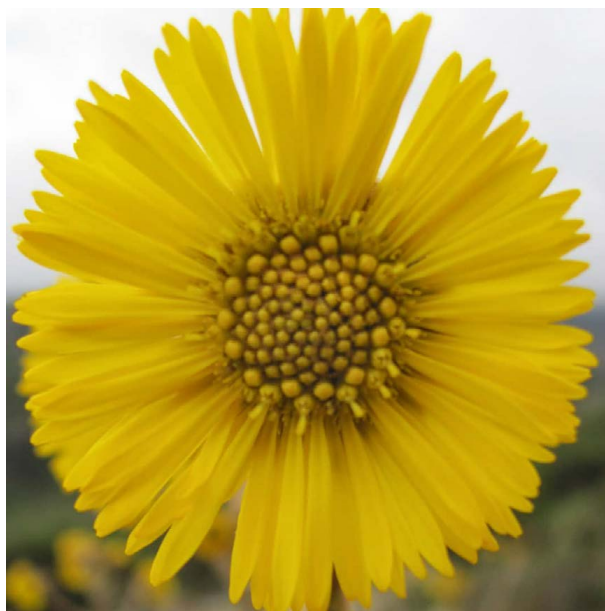
Cojín (Plántago rígida):

Plantas herbáceas conocidas comúnmente como cojines verdes porque forman cojines acolchados de hasta 50 cm de altura. En nuestro territorio se encuentra entre los 3450 y 4200 m.s.n.m. crece en pastizales, en laderas rocosas y en páramo. Su estructura también les permite formar extensas poblaciones en áreas de ciénaga. Es una de las especies más abundantes de los ecosistemas de páramo y por su estructura contribuye a la retención y producción del agua.

Frailejón (Espeletia)

Planta típica del páramo que presenta hojas organizadas en forma de roseta y extensiones con flores amarillas. Crece sólo entre 1 y 2.5 cm por año alcanzando hasta 2 metros de altura. Son considerados claves en la captura de agua de neblina mediante las vellosidades de sus hojas que pueden almacenar en sus tallos huecos y liberar al suelo para alimentar las corrientes de agua.

En nuestro país existen más de 90 especies de frailejones de las cuales la mitad se encuentra en peligro de extinción.



Fotografía de Editorial el membrillo (2020)



Alegría de páramo (*Gentiana sedifolia*)

Es una hierba rastrera de tamaño pequeño, nativa de nuestro territorio, que crece entre 1 a 2 centímetros de altura, posee flores de pétalos azules y base blanca, amarillo o amarillo pálido. Habita en ecosistemas de páramo por encima de los 3500 m.s.n.m. en ecosistemas de páramo y puna. Es empleada por los médicos tradicionales para tratar diversos trastornos físicos.



Fotografía de Sétaro, S. (2014)

Guanto (*Brugmansia sanguínea*):

Arbusto que se encuentra sobre los 3.000 m.s.n.m., Las encontramos en los huertos, o en forma silvestre bordeando los bosques, los caminos o las corrientes hídricas de nuestro territorio. Su crecimiento es rápido alcanzando 2,5 metros de alto y presenta flores rojas en forma de trompeta que son polinizadas por los colibríes. Entre los usos medicinales se encuentra el tratamiento de la hidropesía mediante el cocimiento de sus hojas y flores, además es empleada como enteógeno desde tiempos prehispánicos.



Cuas

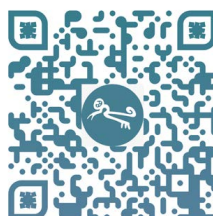
Árbol endémico de nuestro territorio que se encuentra por encima de los 3000 m.s.n.m. Puede alcanzar hasta 2 metros de altura y se caracteriza porque generalmente crece cerca de una fuente de agua como humedales y ríos. Esta especie es vital en la producción de agua y en las últimas décadas está desapareciendo junto con otras especies de árboles como la Cujaca y el Chita.



Fotografía de Quiguntar, N. (2018)



<https://www.youtube.com/watch?v=DJeldsXH26M>

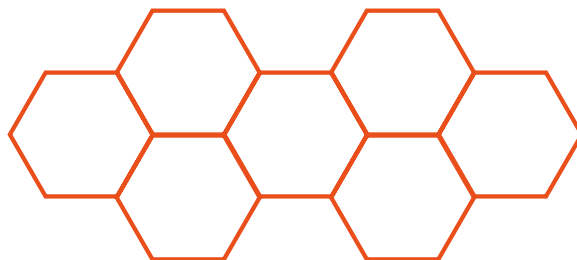


En el video “Cuas, el árbol de los humedales” Luis Yandún nos cuenta acerca del árbol Cuas y sus aplicaciones en la vida cotidiana.

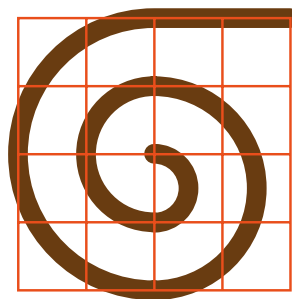


Descubramos la geometría de la naturaleza

La naturaleza presenta un lenguaje universal y simbólico manifestado mediante códigos geométricos y numéricos que estructuran la vida. Es universal en el sentido que está presente en cualquier lugar, desde el micro hasta el macro cosmos, como en células, copos de nieve, flores, animales, en el cuerpo humano y en las galaxias. Dicha geometría contribuye a recuperar la capacidad de asombro por la naturaleza, reconociendo la belleza, el equilibrio y la armonía en todo lo creado.



Geometría básica en la naturaleza : En nuestro alrededor se puede identificar claramente muchas formas regulares tales como círculos, cuadrados, polígonos o espirales, las cuales pueden ser descritas con detallada precisión matemática como las celdas de los panales de miel en forma hexagonal o la concha de caracol que puede ser asociada con una espiral.

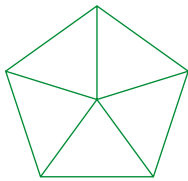


Fractales en la naturaleza

También existen algunos objetos que poseen formas difíciles de describir empleando sólo las figuras básicas, como los árboles o las nubes, para ello existe la geometría fractal que es relativamente nueva. Un fractal es un objeto geométrico en el que se repite el mismo patrón a diferentes escalas. Los fractales sirven como modelos para explicar la naturaleza y resultan muy útiles para reproducir formas complejas. Veamos algunos ejemplos de plantas de páramo y otros elementos de la naturaleza que contienen figuras geométricas básicas (1, 2, 3) y fractales (4, 5, 6):



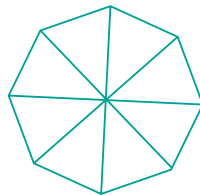
Flor de Guanto



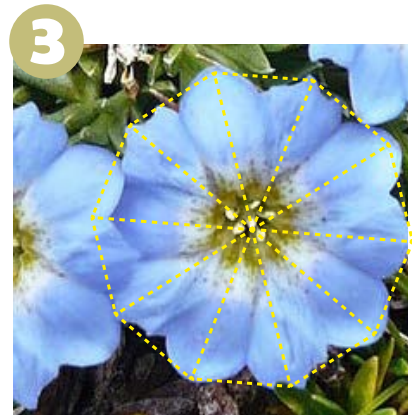
Pentágono



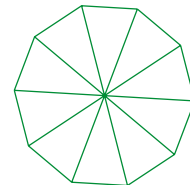
Semilla de Aníz



Octógono



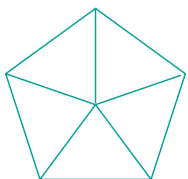
Alegria de páramo



Decàgono



Planta siempreviva



Fractal: pentágono externo



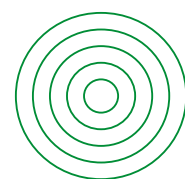
Cristal de hielo



Fractal: estrella de 8 puntos interna



Flor del frailejón



Circunferencias concéntricas



Recreando los SABERES

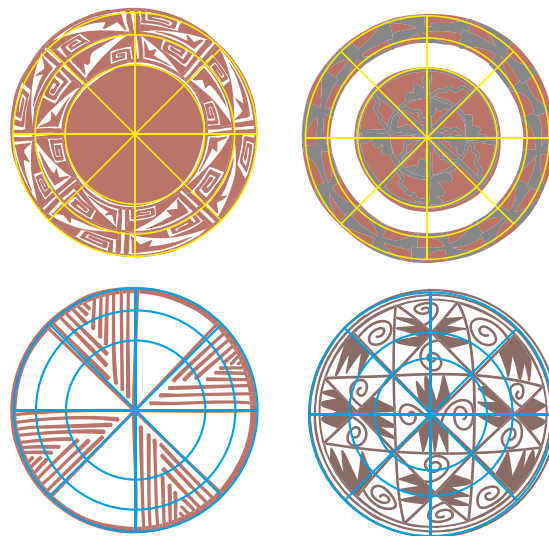


Las figuras geométricas están muy presentes en la naturaleza, estos son contornos imaginarios que observamos en las flores, las hojas de las plantas, semillas entre otros. Podemos identificar en la naturaleza formas simples como los polígonos o formas más complejas como los fractales.

1. Imitando la geometría de la naturaleza:

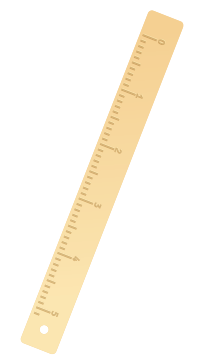
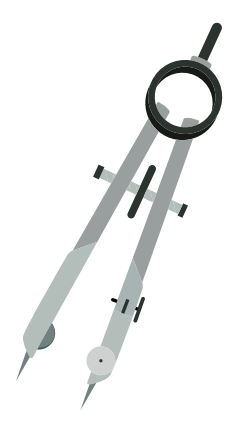
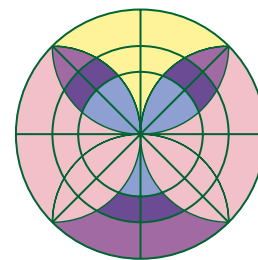
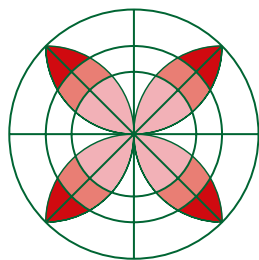
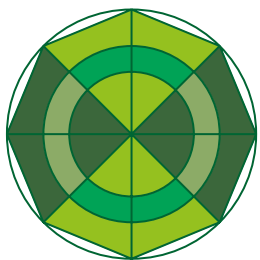
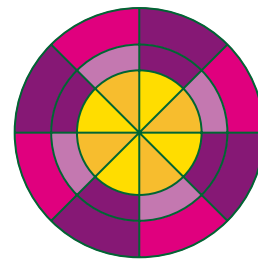
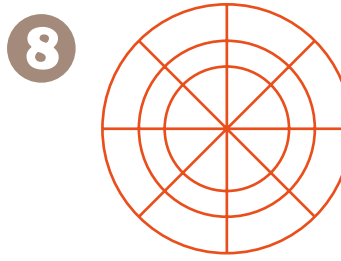
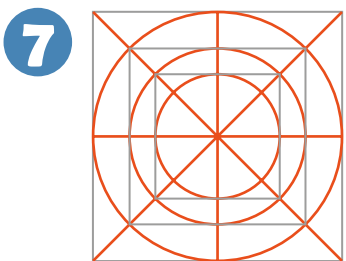
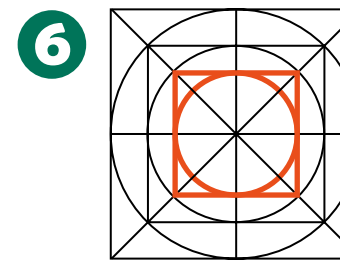
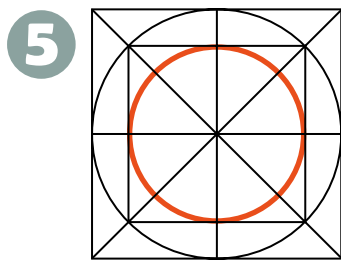
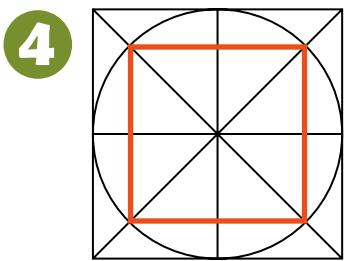
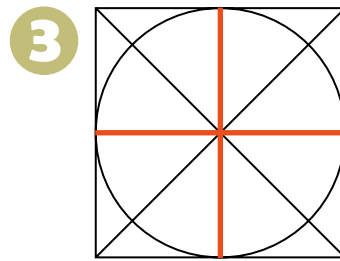
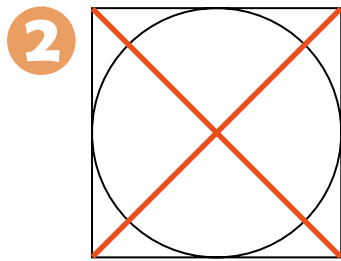
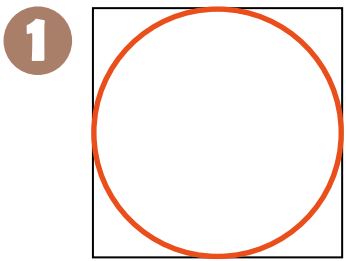
Es interesante que las composiciones gráficas de la cerámica prehispánica de los Pastos contienen patrones geométricos armónicos que evocan la geometría presente en la naturaleza. Estos patrones están ordenados en circunferencias concéntricas y trazos radiales, generando una especie de malla o retícula que contiene todos los elementos gráficos. Podemos usar esta retícula para crear nuestras propias composiciones asemejándolas a elementos de la naturaleza como las flores.

Para este ejercicio necesitaremos un compás, un lápiz, una regla y colores o marcadores. Tomamos la hoja cuadrículada de referencia que se encuentra anexa en la bitácora personal y a partir de la guía visual de la siguiente página (pág. 85) desarrollaremos el paso a paso de los trazos resaltados con color naranja. En el paso 1 graficamos un cuadrado con el lápiz, posteriormente con el compás graficamos una circunferencia interna como lo muestra el trazo naranja. Continúa los siguientes pasos como se va observando en los trazos color naranja hasta llegar a la figura 7. Luego, recalca los trazos naranjas con el color de tu preferencia y borra los cuadros resultantes. Finalmente, podemos pintar las secciones de la figura resultante, imaginando que se imitan los colores de la naturaleza presentes en las flores, frutos o semillas.

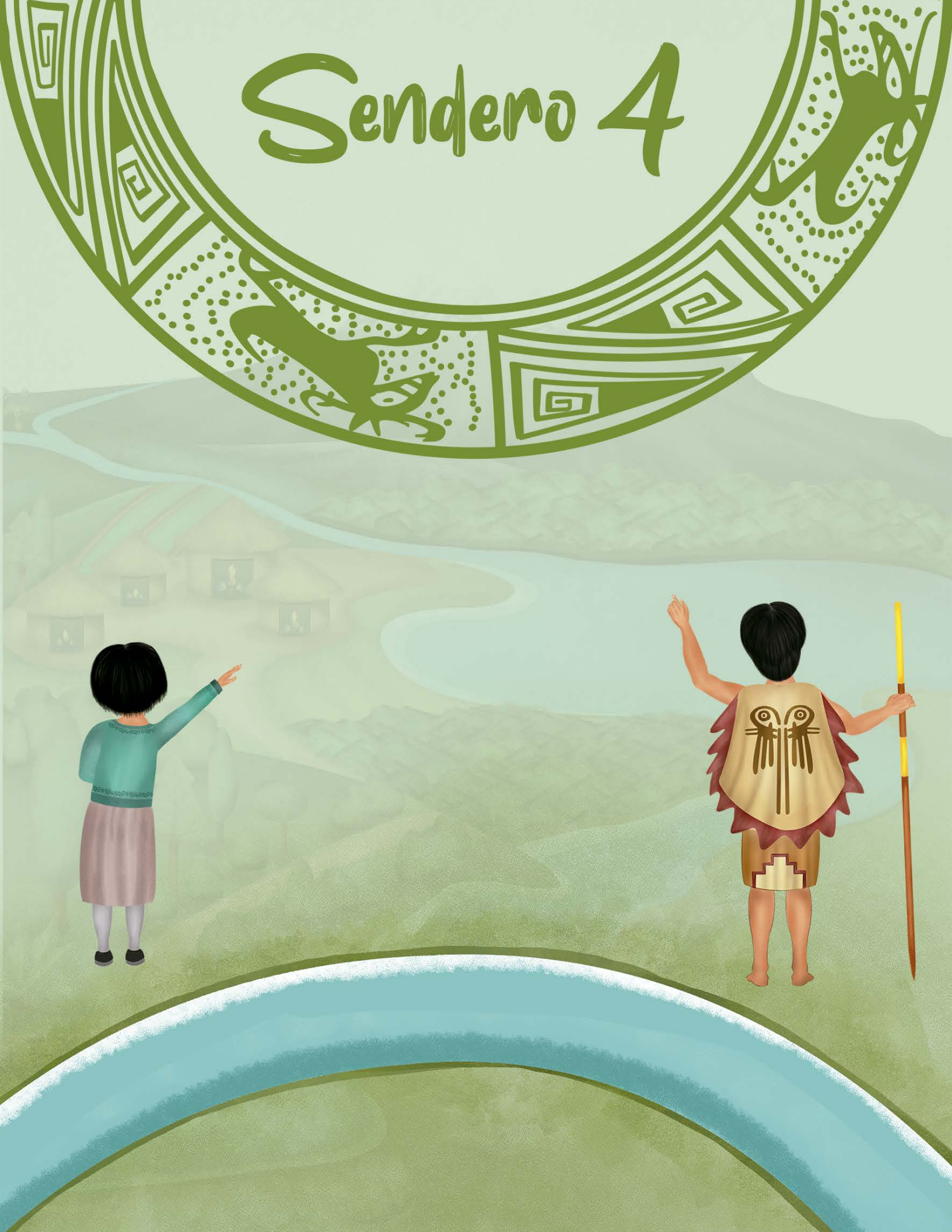


Semilla de Aníz





Sendero 4





Territorio de los Pastos

biodiversidad

La variedad de climas presentes en un solo espacio geográfico, sumado a la fertilidad de los suelos volcánicos y la presencia de agua en páramos, lagunas, humedales y ríos hacen del territorio de los Pastos un lugar privilegiado para la vida natural y el desarrollo de la agricultura. Esta variedad de climas ha permitido el crecimiento de una multiplicidad de especies de flora y fauna en un espacio geográfico reducido. Sin embargo, la destrucción de su hábitat natural y la caza incontrolada actuales han provocado su extinción y otras especies se encuentran en peligro de desaparecer.

¿Sabías qué?

Los Pastos establecieron una relación estrecha con su entorno físico-natural materializando estas interacciones mediante la representación gráfica de la naturaleza y plasmando geoméricamente algunos de los animales del territorio. Al analizar su iconografía prehispánica se sabe que graficaron solo algunos grupos de animales donde prevalecen las representaciones de aves, felinos, venados y monos, lo cual puede estar ligado a la construcción de su mundo simbólico espiritual.



Intención: Amigas y amigos, en este cuarto sendero vamos a descubrir la biodiversidad presente en los diferentes pisos térmicos del territorio de los Pastos, resaltando la variedad de animales que están representados en la cerámica prehispánica y haciendo un llamado a la protección de las especies que se encuentran amenazadas.

Caso de estudio:



En la zona rural del municipio de Guachucal se presentó un avistamiento de zorros andinos que llegaron del páramo de la Paja Blanca. Los habitantes manifiestan que éstos animales rondan sus viviendas y están acabando con sus crías de gallinas, cuyes y ganado que son el sustento de las familias, por lo cual han considerado sacrificarlos. Teniendo en cuenta que esta especie está en peligro de extinción. ¿Es conveniente tomar esa decisión? ¿Cuál sería otra alternativa?

PISOS TERMICOS EN EL TERRITORIO DE LOS PASTOS

El nudo de los Pastos es un complejo orográfico andino ubicado en el centro sur del departamento de Nariño y norte de Ecuador en la provincia del Carchi entre las dos cordilleras andinas occidental y central. Se caracteriza por ser una zona predominantemente volcánica, lo cual genera una topografía donde se presentan la mayoría de los pisos térmicos:



Territorio del Nudo de los Pastos

1



Más arriba de los 4.500 m.s.n.m. donde la temperatura es inferior a los 0 °C, se encuentran las nieves perpetuas con la presencia de los volcanes Cumbal, Chiles, cerro Negro y volcán Azufra.



2



El páramo se desarrolla en lugares cuyas temperaturas medias anuales van de los 10 °C a los 0 °C, lo cual se produce entre los 3.400 y los 4.500 m.s.n.m. Como el páramo de Paja Blanca, el Páramo de Tufiño y la reserva ecológica el Ángel.



3



El piso frío (microtérnico), presenta temperaturas entre los 14°C y los 6 °C donde la altura varía entre los 2.500 y los 3.400 m.s.n.m. Aquí se encuentran las poblaciones de Bolívar, Tulcán (Ecuador) e Ipiales, Pupiales Potosí, entre otros.



4



El piso templado (mesotérnico), presenta temperaturas entre los 22 °C y 14 °C, donde la altura varía entre los 1.500 y 2.500 m.s.n.m. Las poblaciones de Mira y Chilmá (Ecuador) y Guaitarilla y Samaniego (Colombia) pertenecen a este piso térmico.



5



El piso subtropical (intermedio), entre los 800 y 1500 m.s.n.m. con temperaturas entre los 18 y 22 grados (°C) se encuentra las poblaciones de Ricaute y Mallama y en Ecuador Chical, Chilmá, Maldonado.





Conozcamos los animales que viven en el Nudo de los Pastos

La variedad de pisos térmicos en el nudo de los Pastos permite albergar múltiples especies de fauna. En la estrecha relación de los habitantes andinos con su entorno físico natural biodiverso asociaron algunos animales con representaciones simbólicas de la fertilidad o elementos de la naturaleza como el agua. De esta manera plasmaron sólo algunos de los animales en cerámica prehispánica encontrando representaciones asociadas a mamíferos (venados, monos, felinos), aves (cóndor, águila, guacamayo), invertebrados (arañas) y reptiles. (serpientes y lagartijas) y anfibios (ranas).

Puma o león de montaña (Puma concolor)

Puma o león de montaña (Puma concolor): El puma es el segundo felino más grande de Colombia después del jaguar, en nuestro territorio se ubica en los páramos y bosques nublados. Tienen una dieta carnívora generalista, es de hábitos solitarios y ha sido representado en diferentes artefactos de cerámica de las culturas precolombinas. La pérdida de su hábitat, la agricultura, la minería y la caza directa por la depredación de ganado son las principales amenazas de esta especie.



Fotografía de Faucher, M.(2017)



Fotografía de Ecured (2013)

Cóndor (Vultur gryphus)

El cóndor de los Andes, es el ave más grande que habita las cumbres de nuestras montañas y se encuentra en peligro de extinción, siendo reportada su presencia sólo en el páramo de Chiles. Es un ave carroñera, alcanza la madurez sexual a los 5 o 6 años de edad y anida entre los 1000 y 5000 m.s.n.m. generalmente en formaciones rocosas inaccesibles. Posee una tasa de reproducción muy baja pues se espera que al menos ponga un huevo cada dos años.





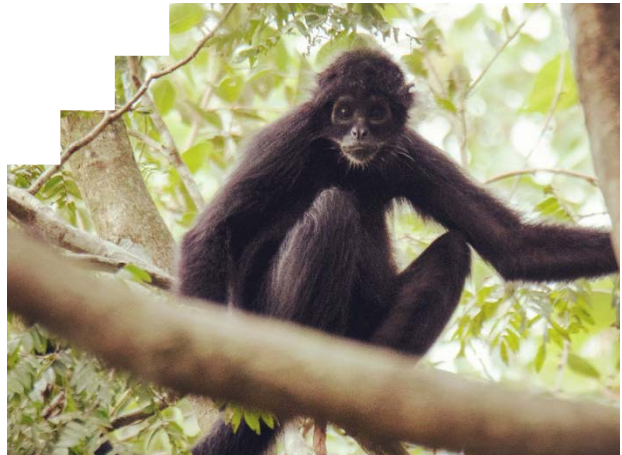
Fotografía de Maomorning, Y. (2019)

Tutamono (*Potos flavus Megalotus*)

También conocido como cusumbe o perro de monte, es un mamífero pariente de los mapaches y los coatíes y no de los primates. Se encuentra en nuestro territorio en diferentes pisos térmicos, incluso en los 3.000 m.s.n.m. La destrucción de su entorno lo convierte en una especie vulnerable.

Mono araña de cabeza negra (*Ateles fusciceps*)

Habita entre los 100 y 2500 m.s.n.m. ocupando el bosque húmedo subtropical y en los bosques del piso templado de nuestro territorio. Son principalmente frugívoros y cumplen un papel importante como dispersores de semillas. Se reúnen en grupos de 6 a 30 individuos y son diurnos y arborícolas. Se encuentra en peligro crítico debido a la pérdida severa de su hábitat, deforestación y caza intensos.



Fotografía de Suriki (2012)



Fotografía de Bastidas, E. (s.f.)

El venado de páramo (*Odocoileus ustus*)

Mamífero conocido como siervo andino de cola blanca, vive entre los 3.500 y 4000 m.s.n.m. Tiene hábitos huidizos y recorre solo en pareja o pequeños grupos, en búsqueda de vegetación tierna, intentando pasar desapercibido de sus predadores. Aunque no se encuentra en peligro de extinción, es vulnerable si avanza la destrucción de su hábitat.



Lobo del páramo (*Lycalopex culpaeus reissii*)

Es un mamífero que se encuentra en nuestro territorio, distribuido en la Cordillera de los Andes, desde el departamento de Nariño hasta Ecuador. Se alimenta de roedores, conejos, aves y lagartos, y en menor medida de plantas y carroña. En algunas zonas muy ocupadas por el hombre ataca a los rebaños de ovejas, razón por la cual ha sido perseguido por los ganaderos, que le disparan o envenenan carroñas. En consecuencia, se ha vuelto muy raro en algunas zonas y en otras se ha extinguido.



Fotografía de Faucher, M. (2017)



Fotografía de Leithallb (2016).

Tigrillo (*Leopardus tigrinus pardinoides*)

Es una de las especies más representativas de nuestro territorio, se encuentra en una amplia gama de hábitats, desde tierras bajas hasta bosques de nubes de montaña y páramos entre los 600 y 4300 m.s.n.m. Es un felino terrestre, solitario, de hábitos generalmente nocturnos y se alimenta de pájaros y roedores. Se encuentra en vía de extinción principalmente por la caza intensa ya que se matan a menudo por su piel.

Raposa (*Didelphis marsupialis*)

Es una especie de marsupial también conocida como zarigüeya, nativa de nuestro territorio y extendida en variedad de ecosistemas a lo largo de América central y Suramérica. Su alimentación es de tipo omnívoro y puede llegar a medir hasta 60 cm de largo. Su importancia a nivel ecológico es alta por su papel en la dispersión de semillas.





Llama (adfds ASadd)

Mamífero camélido propio de los Andes que alcanza aproximadamente 1,20 metros de altura, se alimentan básicamente de hierbas, arbustos y líquenes. Desde tiempos precolombinos fue domesticada siendo muy apreciada por su lana y para el transporte de mercancías. En el territorio de los Pastos habita en la reserva Natural el Ángel (Ecuador).

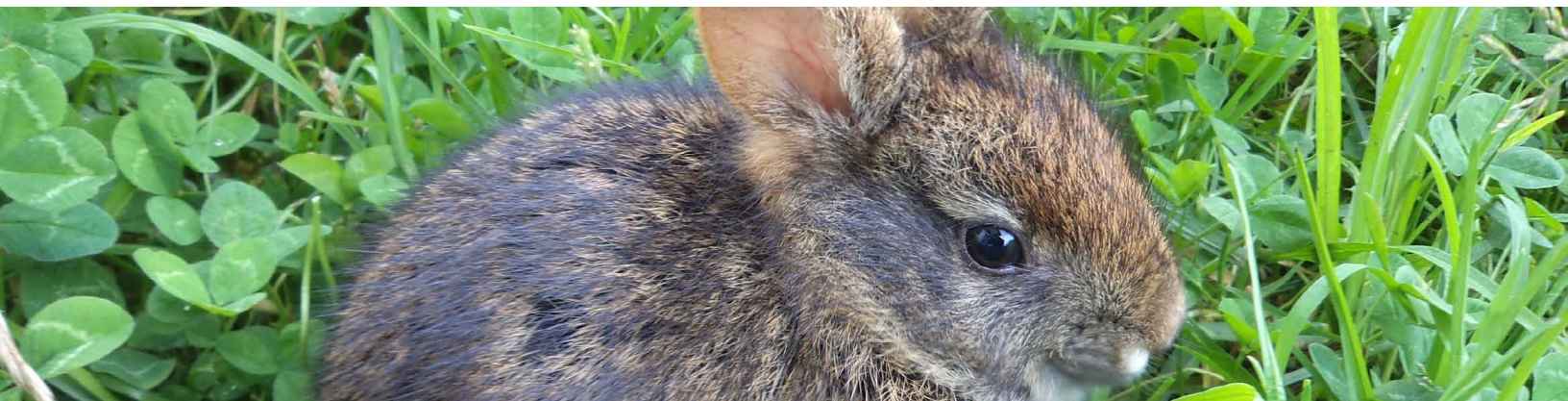
Arácnidos:

En nuestro entorno habitan variedad de arañas y tarántulas en los diferentes pisos térmicos. En la cerámica de los Pastos se observan diseños estilizados de arácnidos con extremidades especialmente gruesas que posiblemente representan las arañas del infraorden Mygalomorphae, conocidas como “tarántulas” o “arañas mono”



Reptiles

Existe variedad de especies de reptiles en nuestro territorio, en la cerámica de los Pastos se han identificado individuos pertenecientes a los órdenes Testudinata (tortugas) y Squamata (lagartijas y serpientes). En el clima frío las serpientes son de tamaño pequeño conocidas como bobas y en el piso templado y subtropical se encuentran serpientes venenosas de gran tamaño.





Recreando los SABERES

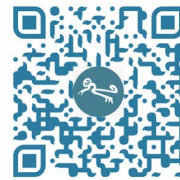


Cuentan los abuelos que hace 50 años había mucha vegetación en el territorio de los Pastos, por lo cual era común ver muchos animales rondando en el campo como las raposas, las curiuingas, las perdices, los chucures o los zorros. En la actualidad, estas especies sobreviven en menor cantidad y se encuentran amenazadas. A continuación, vamos a aprender sobre su hábitat para poderlos proteger:



1. Recreando el hábitat natural de los animales:

Con el propósito de identificar la variedad de animales que se encuentran en el territorio de los Pastos, los participantes se cubren los ojos con algún elemento que tengan a mano, posteriormente se reproduce el podcast “Pisos térmicos y animales en el territorio de los Pastos” (enlace web o código QR), en la cual se recrea el hábitat de algunos animales mencionados anteriormente, mediante sonidos de la naturaleza en los diferentes pisos térmicos. Durante el ejercicio, el docente puede utilizar instrumentos musicales, aromas o generar sensación de viento para producir experiencias sensoriales. En cada espacio natural recreado, los participantes pueden mencionar las sensaciones que perciben y adivinar los animales que escuchan y los pisos térmicos donde viven.



Podcast pisos térmicos y animales en el territorio de los Pastos



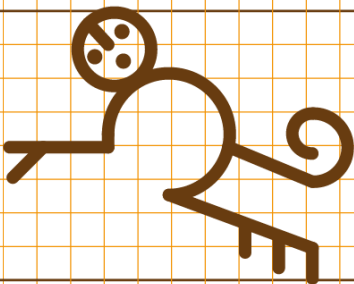
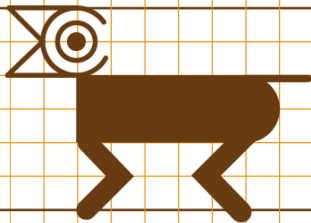
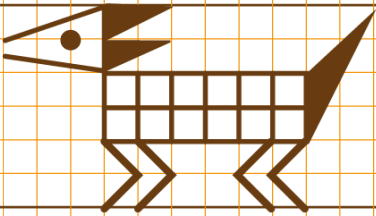
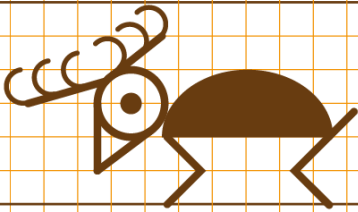
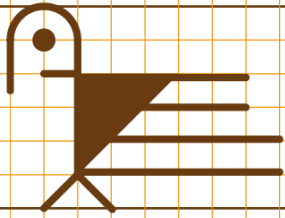
<https://www.youtube.com/watch?v=ciR6kKryN2Q>



2. Animales geométricos:

Ahora, aprenderemos a dibujar los animales identificados en el paso anterior, haciendo uso de la simbología prehispánica. Para ello toma la plantilla que se encuentra en la bitácora personal en la cual se emplean figuras geométricas para crear diferentes animales presentes en el territorio de los Pastos. Posteriormente, puedes adornar los dibujos con colores y de esta manera aprenderemos cómo percibían el mundo natural nuestros ancestros Pastos.





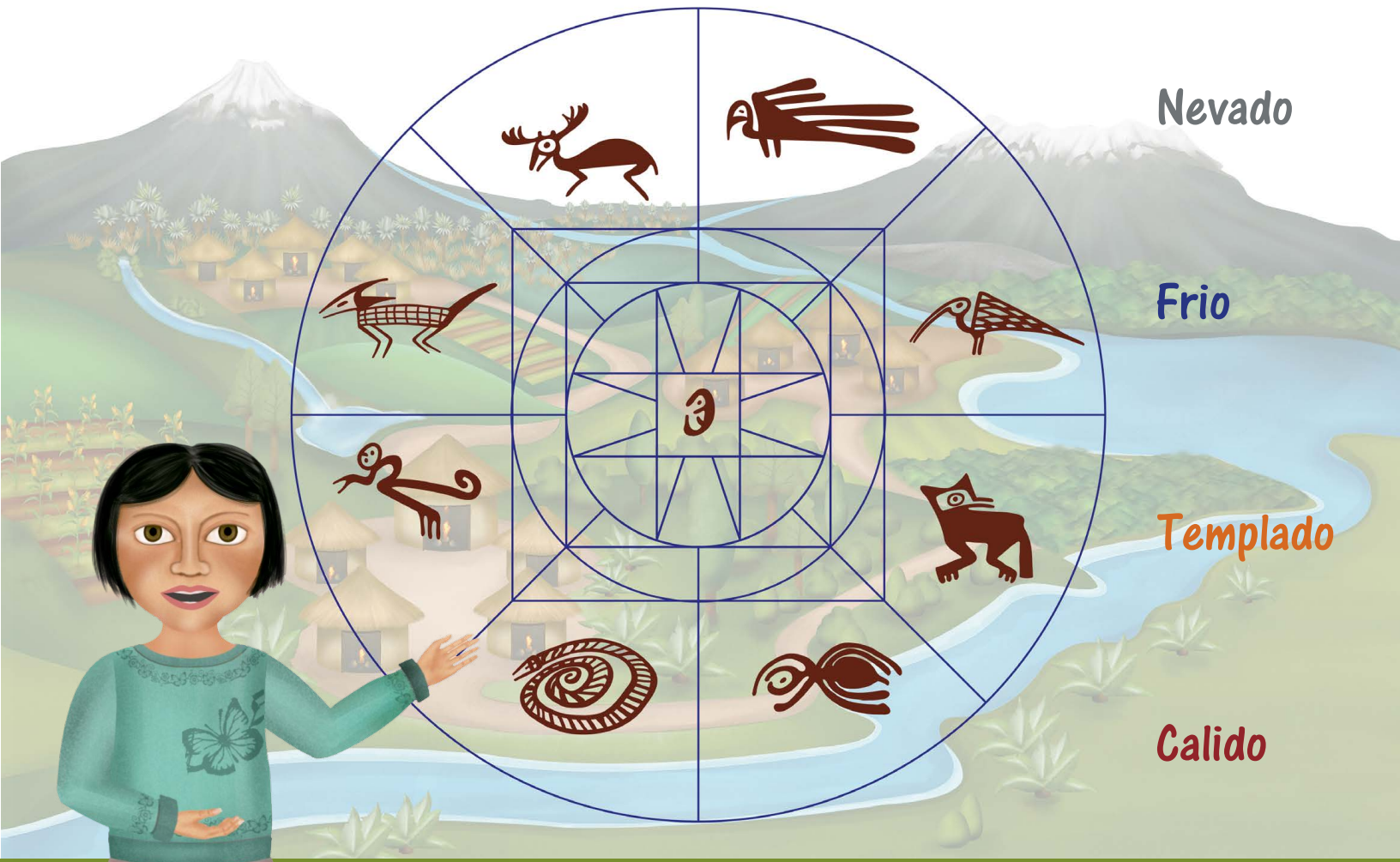


3. Características del hábitat natural de los animales del territorio:

Con el material de la imagen inferior (Anexo 1) cada estudiante identificará el hábitat de cada animal graficado anteriormente, recortará cada animal del ejercicio anterior y lo ubicará en el espacio del territorio que le corresponda a cada uno. Posteriormente, escribirá el piso térmico que le corresponda (Nevado, frío, templado, cálido) y teniendo en cuenta el audio del ejercicio número

1, escribirá a un costado las características de cada espacio, según el estudiante las haya percibido.

Posteriormente, los estudiantes analizarán por qué cada animal puede estar en peligro de desaparecer en cada uno de los pisos térmicos y puede proponer soluciones para cuidar el hábitat de cada uno. Además, podrá comentar que animales son los que más se observa en la actualidad, diferentes a los que se han graficado. Los ejercicios pueden ser desarrollados en la bitácora personal.



4. Comunidades de animales:

Finalmente se conforman grupos y se le asigna a cada uno de los animales trabajados los cuales son curillo, cóndor, venado, zorro, mono, felino, araña y serpiente. Cada grupo se reúne y comparte su experiencia sonora, así como los ejercicios de análisis.

Posteriormente cada grupo, se ubica en el centro del salón y realiza una representación teatral usando gestos, movimientos y sonidos para representar el espacio natural del animal de su grupo. Sus compañeros deben adivinar el animal y piso térmico que representan, para finalmente ubicar su animal en el piso térmico que corresponda sobre un mapa del territorio que puede ser graficado en el tablero y a un costado ubica una vivienda para simbolizar que es su hogar y el hogar de cada grupo. Al terminar todos los grupos, se menciona que los seres humanos y los animales habitamos un mismo territorio y por lo tanto debemos vivir en armonía.



Sendero 5





Los Pastos en armonía con su territorio y en comunidad

Nuestros abuelos y abuelas se han referido a la comunidad diciéndonos que “todo está en todo y es de todos” así concebimos que la luz del día no es exclusiva de algunos sino de todos los seres vivos y que el agua es la que hace germinar la vida y la preserva sin que nadie se adueñe de ella. También nos dicen que a la comunidad pertenecen los seres espirituales guardianes de las cascadas y lagunas, de los páramos, bosques y que todo nuestro entorno, desde la actividad del cosmos funciona sin la voluntad humana por ello todo es comunitario.

¿Sabías qué?

En los diseños prehispánicos Tuza hay representaciones de humanos y posiblemente seres espirituales, donde no se distingue figuras masculinas ni femeninas, salvo algunas donde se observa detalles físicos que determinan su género. Aunque se desconoce su significado se puede identificar una diferenciación social por el aspecto de la vestimenta y el tamaño del personaje, lo cual nos expresa que los Pastos prehispánicos tenían una sociedad organizada por funciones dentro de la comunidad.



Intención: En este quinto sendero vamos a identificar los posibles principios de vida de los Pastos precolombinos en relación a su territorio y en comunidad representados en la cerámica prehispánica, tales como el respeto, el equilibrio, la comunitariedad y la reciprocidad, y contrastarlos con las relaciones culturales y sociales actuales que se tejen en el territorio.

Caso de estudio:



En la fiesta anual de la siembra y la cosecha se pide la bendición de los alimentos y la abundancia de lluvias para fertilidad de la tierra. El líder de la fiesta cuenta que en los tiempos de adelante la comunidad se reunía y trabajaba conjuntamente en esta fecha. Sin embargo, en los últimos años la participación ha disminuido, hace falta danzantes y los alimentos necesarios para la siembra no se logran recolectar como se espera. ¿Qué crees que está pasando en la comunidad? ¿Qué principios comunitarios se están dejando de practicar?

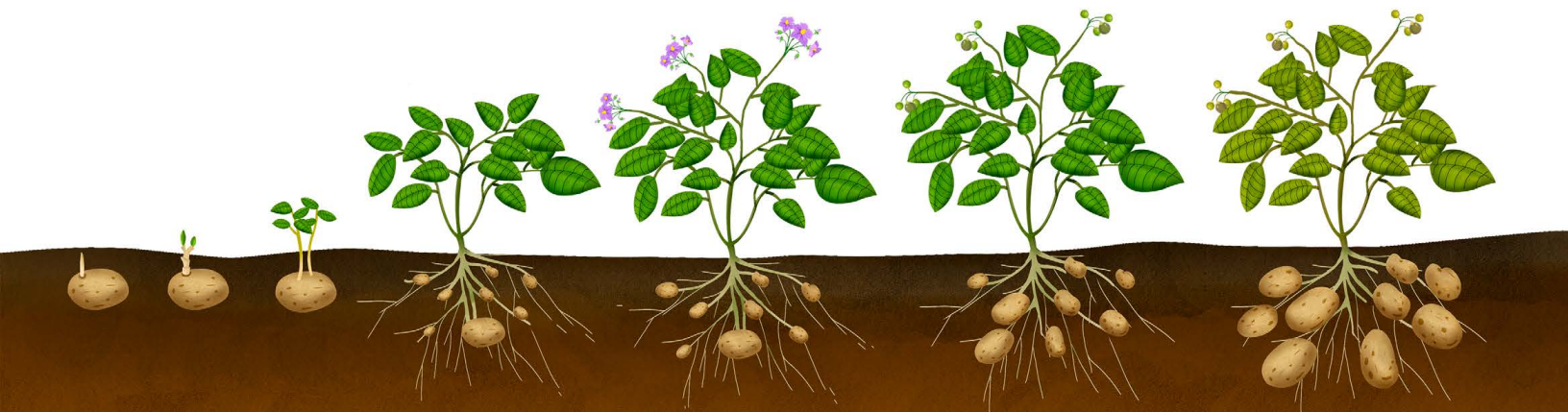


La agricultura: sustento y actividad comunitaria

La ubicación geográfica del Nudo de Los Pastos en diferentes pisos térmicos favorece el desarrollo de una agricultura diversificada para la producción de gran variedad de alimentos: Las tierras altas permiten el cultivo de tubérculos; del guayo proceden las frutas y la panela, es por esto que nuestro territorio se considera como despensa de alimentos en el país. La agricultura es la actividad económica por excelencia en nuestro territorio y en torno a ella se genera un conglomerado de tradiciones comunitarias practicadas desde tiempos ancestrales.



Para los pastos la agricultura es la principal actividad comunitaria y de sustento desde tiempos prehispánicos. Por medio de ella se establece la comunidad establece una relación con el territorio en la cual convergen los principios del trabajo colectivo, la reciprocidad y el intercambio para garantizar la provisión de alimentos. En torno a la agricultura se teje un conglomerado de saberes y prácticas culturales relacionados con el manejo del agua y de la tierra, como los ciclos del agua y calendarios agrícolas para el control de las estaciones que establece la siembra de los productos agrícolas en determinadas épocas del año. Asimismo, las fiestas y pagamento para pedir por las lluvias y la fertilidad de la tierra.



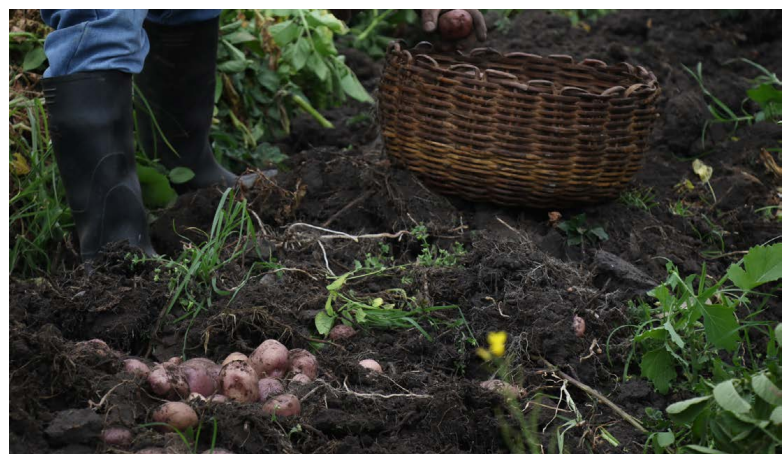


Aprendamos en la chagra familiar

Es el espacio familiar fundamental dentro del territorio para aprender el trabajo colectivo, así como las plantas, sus etapas de crecimiento, y sus propiedades alimenticias y curativas. Hay chagras de alimentos y chagras medicinales, las dos requieren de cuidados diarios y del conocimiento del calendario lunar para la obtención de buenos alimentos o plantas medicinales, para mantener la salud física y mental de las familias.

La chagra es un espacio educativo que fortalece la concentración y la memoria en los niños y jóvenes porque cada cultivo como la papa, el maíz y las hortalizas se siembran en ciertas épocas del año dependiendo del ciclo lunar y requieren cuidados especiales entre la siembra y la cosecha. Además, deben aprender las técnicas preparación del suelo, la aplicación de abonos orgánicos y técnicas propias para evitar las proliferación de plagas. La chagra es un espacio de aprendizaje comunitario donde además de aprender sobre la agricultura, se llevan a cabo las mingas familiares como la payacua que es el intercambio de productos con los vecinos y el comercio con otros municipios o regiones que permite fortalecer las economías campesinas y la soberanía alimentaria.

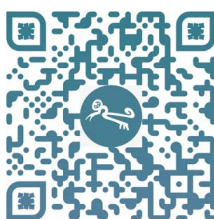
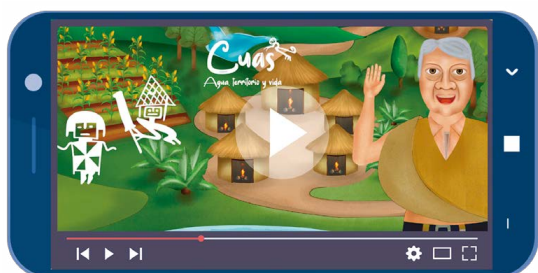
Durante las actividades de cuidado de la chagra también se genera el dialogo, surgen las historias de los abuelos y los padres, quienes nos hablan de la existencia de espíritus guardianes y fertilizadores en



la chagra que muchas veces se presentan en forma de animales de monte. Estos espíritus cuidan los cultivos de quienes deseen dañarlos o extraerlos antes de tiempo, también influyen en la tierra para que sea más fértil. A continuación, escucha la historia de Don Guillermo que se relaciona con los espíritus de la fertilidad.



<https://www.youtube.com/watch?v=CZkQKZyvItI>



Guillermo Hernández narra la historia del espíritu protector de las chagras “Chutún, espíritu fértil”



Los espíritus del agua que habitan el territorio



Las narraciones orales como mitos, leyendas, cuentos, agüeros son recurrentes para la comunidad de los Pastos en su vida cotidiana. Los ancianos dicen que el territorio está poblado de espíritus los cuales habitan entre quebradas, matorrales, cascadas, ríos y lagunas. Estos seres se presentan de diferentes formas como seres pequeños que tocan música o como adultos bondadosos o agresivos. La comunidad convive con ellos en una relación de respeto, porque poseen el don de la salud, pero también la enfermedad.

Los abuelos enseñan el comportamiento que se debe tener en el territorio para convivir con los espíritus que lo habitan, un ejemplo de ello es evitar “la mala hora” la cual enseña que ciertas horas de la tarde y noche no son adecuadas para transitar lugares donde hay nacimientos de agua como quebradas, ríos, lagunas, páramos y en las montañas. Se sabe que después de las cuatro de la tarde se presentan apariciones de serpientes, el

duende, la vieja tetona, la vieja del monte o apariciones de ciudades encantadas entre lagunas y matorrales.

Estas advertencias se realizan a la comunidad debido a que, si se incomoda a los espíritus del agua en las horas que ellos deambulan, nos puede traer enfermedades tanto físicas como psicológicas como fiebre, ronchas, alucinaciones constantes e incluso la muerte. Para tratar estas enfermedades, los médicos tradicionales conocedores de plantas y ritos logran generar acuerdos con los espíritus para devolver la salud a quien haya infringido a estos lugares sin un cuidado previo o sin permiso.

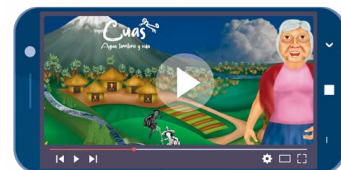
Estas normas o principios de convivencia con el agua y el territorio ejercen un control social y ecológico para la protección de los recursos vitales que permiten el bienestar de la comunidad, como el agua. A continuación, escuchemos las historias de la tradición oral que destacan la importancia del agua como un espíritu vivo benefactor de la comunidad la cual está resguardada por diversos espíritus protectores.



Cecilia Taramuel narra “La ciudad encantada en la laguna de Cumbal”



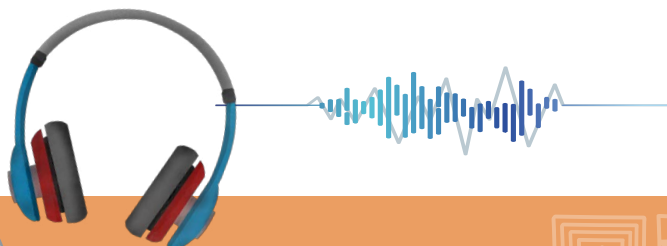
<https://www.youtube.com/watch?v=Jl4xAiB4pfw>



Elvia Cárdenas cuenta “El duende negro y el duende blanco en la quebrada Cuasafuel”



<https://www.youtube.com/watch?v=GYG0l6txRu4>



Las fiestas de siembra y cosecha, pagamentos al agua y a la tierra

Después de un largo proceso de trabajo y cuidado de la tierra, la cual ha soportado heladas o sequías, germinan los productos alimenticios que garantizan la seguridad alimentaria de la comunidad. Cuando llegan las cosechas, es frecuente encontrarse con la celebración de las fiestas ancestrales de siembra y cosecha en varias poblaciones Pastos, que son otra muestra de las prácticas culturales indígenas que continúan siendo reproducidas en la actualidad. La danza, la ritualidad, el compartir de alimentos se realizan como pago a la tierra y el agua, como elementos fundamentales para que germine la vida.



La fiesta ancestral de las vacas en la vereda Inchuchala del Municipio de Pupiales, es una celebración andina en donde surge un sincretismo entre los antiguos rituales indígenas y la fe católica. Es celebrada anualmente en el mes de enero para dar gracias por los alimentos y pedir la bendición de las cosechas que se harán en adelante. En la danza participa la comunidad, cada danzante asume un rol vinculado al proceso de la siembra como el negro capataz, quien dirige la danza, lo acompaña San Isidro Labrador de la tierra, un niño que hace las veces de ángel y detrás de ellos dos toros representan la yunta que ara la tierra.

Todos danzan al ritmo de la banda de yegua y ejecutan diversos pasos en conjunto con los danzantes y sanjuanes, haciendo alusión a todo el proceso de siembra y cosecha. Esta danza puede durar hasta tres horas, en la primera



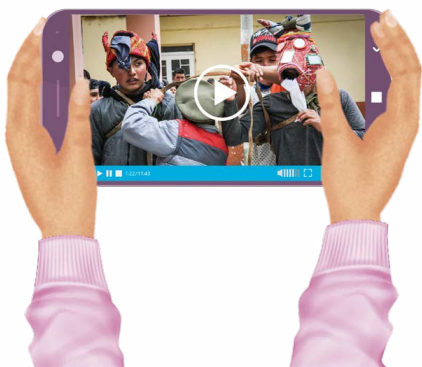
mitad del acto, los personajes vestidos con cabezas de toros envisten al público presente acompañados por el negro que trata de controlarlos, Cuando los atrapan, San Isidro trae la yunta para hacer las melgas de alimentos que representan los surcos de la tierra donde se ubican productos de tierra fría y templada. Finalmente, se bendicen las cuatro esquinas del cultivo y se pide al santo, el Señor de los Milagros, para que lleguen las lluvias y el año venidero se multiplique la cosecha. La fiesta es un acto lleno de contenido

simbólico, la música, el baile, el chapil y otros elementos son importantes para descubrir el sentido ritual ofrecido a la tierra y al agua por su poder para fertilizar y duplicar.

Otra fiesta similar se realiza en la vereda la Laguna en el resguardo de Pastás-Aldana en agradecimiento a los alimentos obtenidos en las cosechas y los habitantes saben que la lluvia viene luego del acto ritual. En los siguientes enlaces podemos observar en detalle el desarrollo de estas fiestas rituales ancestrales:



<https://www.youtube.com/watch?v=72qyqRYSxNM&t=8s>



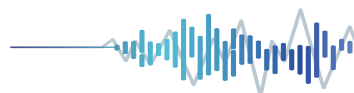
Video "Danza de las vacas de Inchuchala"



<https://www.youtube.com/watch?v=HxsjO6vc3xI>



Podcast "Las fiestas de San Francisquito"





Recreando los SABERES



Cuentas los abuelos que las fiestas de la cosecha eran un evento muy importante para la comunidad, aún más importante de lo que se concibe en la actualidad. Todos se reunían semanas antes para delegar funciones, esto permitía que toda la comunidad compartiera y trabajara conjuntamente. A continuación, recrearemos nuestra propia fiesta.

1. Historia de Fuei guardián del agua:

Este ejercicio tiene el propósito de transportar a los participantes en un viaje por el tiempo, para comprender la relación que ha tenido el pueblo de los Pastos con el agua y la tierra, para analizar que las fiestas rituales surgen como pagos asociados a los ciclos cósmicos que influyen sobre los ciclos agrícolas. Para ello, se pide a los participantes vendarse los ojos y se narra la historia “Fuei, guardianes del agua” (pág. 32 a 46).

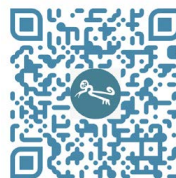
Se recomienda que el docente genere sensaciones de viento, sonidos con instrumentos musicales, aromas, simulación de pasos entre otros, para producir una experiencia sensorial en los participantes.

Una vez terminada la narración, los participantes se ubican en un círculo para reflexionar acerca de los senderos recorridos por el personaje “Fuei” que le permitieron convertirse en guardián del agua.



<https://colectivocuas.wordpress.com>

Cuento “Fuei,
guardianes del
agua”



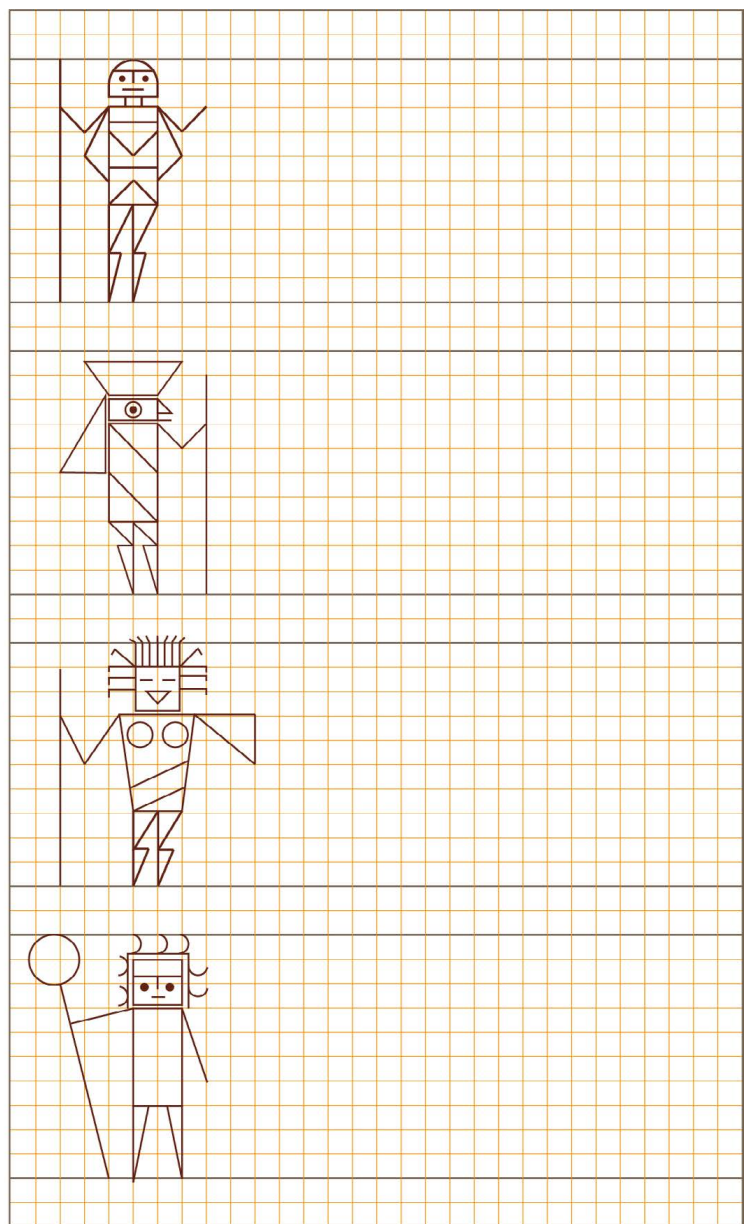


2. Recreando los personajes de la fiesta ritual

En este ejercicio, nos dirigimos al cuento “Fuel, guardianes del agua” para observar las escenas del recorrido que Fuel realizó y que lo llevaron a convertirse en guardián del agua, terminando con la fiesta ritual que su familia realizó por este acontecimiento.

A medida que mires las ilustraciones puedes identificar los personajes de la historia y con la guía de Fuel puedes entender que la comunidad prehispánica de los Pastos esquematizó sus formas de vida en un lenguaje iconográfico.

Terminado este ejercicio, emplea la bitácora personal anexa para graficar geométricamente los personajes representados en esta página. Podemos observar cómo la geometría fue fundamental para la representación de personas que cumplían diferentes actividades en la comunidad de los Pastos prehispánicos.



3. Organizando la fiesta: juego de roles.

Por medio de las representaciones gráficas plasmadas en la cerámica arqueológica Tuza, perteneciente a las comunidades prehispánicas Pastos podemos observar como estos grupos humanos tuvieron una organización social compleja, en donde las personas cumplían labores específicas para mantener el ordenamiento territorio y equilibrio espiritual. En este ejercicio, se crearán varios grupos con 6 integrantes, los cuales pasarán a ser un pueblo tomando como nombre alguna población regional. Cada integrante del grupo asumirá uno de los cinco roles que se exponen a continuación, mientras el docente explica la función que cumplía cada quien dentro de la comunidad:

Curacas

Líderes de la comunidad encargados de organizar las actividades en el territorio, distribuyendo el trabajo de manera equitativa en la agricultura, el comercio u otros oficios.



Danzantes

Realizan los pagos al agua y a la tierra por medio de movimientos corporales, con los cuales hacían una mediación entre la comunidad y la naturaleza.



Tejedores

Están encargados de crear las vestimentas de la comunidad plasmando diversas figuras geométricas, las cuales eran una escritura que representaba los pensamientos y creencias de la comunidad.



Sabedores ceramistas

Los sabedores plasmaban todo el conocimiento de la comunidad en objetos cerámicos que eran empleados en los rituales y pagos a los elementos de la naturaleza.



Mindalas

Comerciantes que viajan largas distancias a lugares como la amazonia o la costa pacífica, para intercambiar productos locales por otros que no se conseguían en el territorio.



Músicos

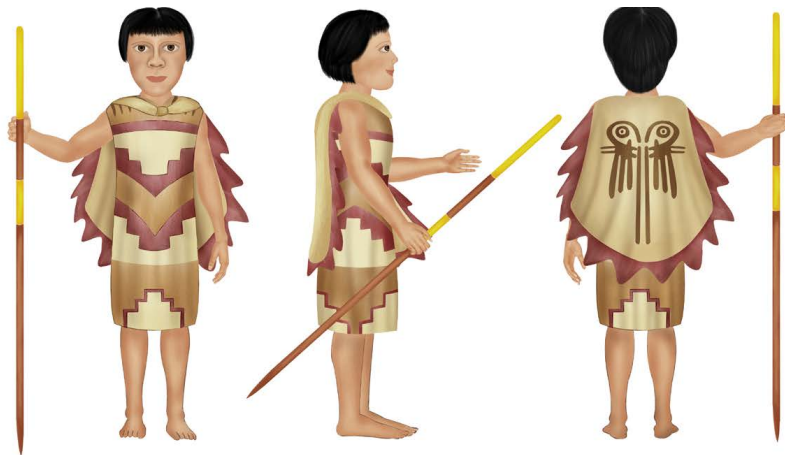
La música permitía una comunicación entre la comunidad, la naturaleza, el cosmos y los mundos espirituales, por lo tanto, su función fue fundamental para mantener el equilibrio en el territorio.





4. Creación de vestimentas:

Como observamos anteriormente en las narraciones orales y en la historia de Fuel, durante el año existen unas fechas especiales en las cuales se celebran diversas fiestas rituales para realizar pagamentos en agradecimiento a la tierra y el agua. Estas fiestas están asociadas a eventos cósmicos como solsticios y equinoccios que influyen sobre el clima del territorio y para llevar a cabo los rituales, la comunidad elaboraba atuendos especiales acompañados de pendientes, narigueras o coronas.



Pensando en lo anterior, se conforman grupos que pasan a ser comunidades asignándoles un nombre de un Resguardo indígena. Cada integrante asume un personaje para crear su vestimenta con materiales reciclables teniendo como propósito recrear un pagamento a la tierra y al agua trabajando en comunidad e identificando cómo vestían nuestros ancestros. De esta manera, cada integrante de la comunidad desempeñará su rol con el siguiente juego.





6. Plasmando la espiral:

Cada comunidad se prepara para la fiesta, se colocan sus vestimentas y se disponen a realizar un pagamento dentro o fuera del salón con productos que pueden llevar como semillas, frutas, tubérculos, dulces, flores u hojas secas para formar una espiral en el suelo, recordando la espiral del tiempo y espacio del sendero 2. También se puede colocar recipientes con agua, pensando en hacer un agradecimiento a este líquido vital y fundamental para la existencia de la comunidad.



7. Fiesta de agradecimiento:

Para recrear la fiesta se realiza una dinámica en la cual las comunidades o resguardos se organizan de la siguiente manera: los danzantes se ubican en el centro; los tejedores (as), orfebres y ceramistas hacen un círculo alrededor de los danzantes; los caciques y cacias se ubican por fuera del círculo separados unos de otros.



Los músicos se reúnen y se alejan del círculo y de los caciques. La dinámica comienza cuando los músicos tocan sus instrumentos, a la par que los danzantes bailan y los integrantes del círculo van girando tomados de las manos. Los caciques también bailan y giran.



Los músicos se ponen de acuerdo para detener el sonido y cuando eso sucede los danzantes tratan de salir del círculo a encontrarse con el cacique de su comunidad. Se repite la dinámica hasta que queda un solo danzante en el círculo.





8. Minga de saberes:

Las fiestas andinas asociadas a las festividades agrícolas se han preservado en el territorio de los Pastos, mezcladas con ritos católicos, pero conservando la esencia ritual del pasado indígena, este hecho ha permitido que se genere una relación de la comunidad con su entorno natural, considerando a la tierra y al agua como seres vivientes a los cuales hay que agradecer, cuidar y proteger porque ellos proveen el alimento y la pervivencia de la vida.

En esta actividad se propone reunir los grupos conformados y ubicarse todos en una ronda para realizar el juego del tingo tango con un objeto cercano. La persona que se quede con el objeto puede comentar si ha escuchado alguna historia sobre espíritus protectores o situaciones sobrenaturales en lugares cercanos a las fuentes de agua o en sitios naturales solitarios. Posteriormente, se comentará entre todos si han asistido o conocen alguna fiesta tradicional local o nacional, si es así, se comenta que características tienen estas fiestas y por qué pensamos que realizar una fiesta tradicional permite preservar las fuentes de agua y la vida natural en el territorio.



Sendero 6





Por los senderos de la investigación en el territorio

.....

Caminar el territorio es adentrarnos en la multitud de saberes que nos construyen como individuos y como comunidad en el territorio de los Pastos, caminar e investigar nos conduce a un acercamiento a nuestra realidad local a fin de que la conozcamos, la evaluemos de forma crítica y particularmente podamos proponer iniciativas innovadoras en función de generar cambios para preservar la vida, garantizar nuestra subsistencia y la de las futuras generaciones.

.....

¿Sabías qué?

Pupiales es un municipio representativo a nivel regional porque está declarado como Monumento Nacional y Arqueológico de Colombia. Dentro del municipio, La vereda Inchuchala está catalogada como zona arqueológica protegida, lo cual llevó a sus líderes comunitarios a pensar en el rescate de su cultura material y en la protección del medioambiente mediante la creación del Sendero Comunitario “El Chalguar” que cuenta con un museo y un recorrido ecológico.



Intención:

En este último sendero vamos a integrar los aprendizajes adquiridos mediante una salida experiencial al lugar que el docente y los estudiantes consideren pertinente para continuar aprendiendo del territorio. En esta ocasión visitaremos el municipio de Pupiales para conocer las iniciativas ambientales que están desarrollando y acercarnos a nuestro patrimonio arqueológico.

Caso de estudio:



En la vereda Inchuchala “El chorro el Chalguar” fue un sitio de encuentro para sus habitantes donde los niños, jóvenes y adultos se reunían a bañarse, las madres se encontraban para lavar la ropa y allí se han vivenciado historias de duendes y encantamientos. Por efectos ambientales, el caudal de la chorrera se ha visto afectado y se está desplazando las especies de flora y fauna de su entorno natural. ¿Qué acciones pueden tomarse para su protección y conservación?



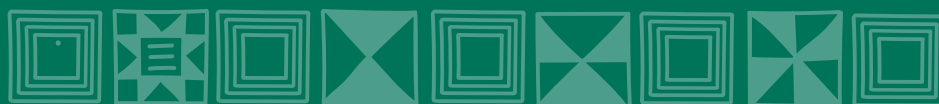
Pupiales, centro natural y arqueológico de los Pastos

Reconozcamos al municipio de Pupiales: es un importante centro para la investigación de la cultura de los Pastos a nivel ambiental porque su territorio forma parte del Parque Natural Regional Páramo de la Paja Blanca y a nivel histórico porque cuenta con los hallazgos arqueológicos más destacados a nivel regional.

A finales de los años 60 se descubrieron varios cementerios prehispánicos en la vereda Miraflores en los cuales se encontraron grandes cantidades de objetos en oro, en cerámica finamente elaborados y pintados, en plata, conchas, entre otros, por lo cual surgió en la tradición oral la historia del gran tesoro del cacique Papial.

La extracción de las piezas fue de tal dimensión que llegó a difundirse a nivel nacional por los medios de comunicación con el encabezado “En Pupiales los niños juegan con mullos de oro”. Aunque este encabezado parece alejado de la realidad aquellos que habitaron la vereda en la época, recuerdan que eran niños y cambiaban sus mullitos de oro (cuentas o pepas de oro) por centavos.

En consecuencia, Pupiales fue declarado Monumento Nacional y Patrimonio Arqueológico de Colombia en 1975 que le da el reconocimiento de bien de Interés Cultural del ámbito Nacional porque representa un gran valor histórico y patrimonial para el país. En el año 2015 se creó el museo Arqueológico del Sur José Vallejo, donde reposan 600 piezas prehispánicas. Por otro lado, el municipio de Pupiales es territorio indígena representado por el cabildo Inchuchala – Miraflores.





Sendero ecológico y cultural comunitario “El Chalgvar”

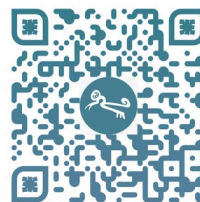
En la zona rural de Pupiales, la vereda Inchuchala es de especial interés investigativo porque está catalogada como zona arqueológica protegida, alberga diferentes prácticas culturales asociadas al agua y la tierra como la danza ancestral de las vacas de Inchuchala y presenta una amplia riqueza natural como la cascada “El chalgvar” y la quebrada “Los duendes” que están amenazada por los cambios ambientales.

Los líderes de la vereda Inchuchala, sitio de hallazgos arqueológicos en los años 70. en han desarrollado una iniciativa comunitaria innovadora que fusiona la conservación del medio ambiente con la protección de su patrimonio arqueológico y cultural, la cual surge con el nombre de Sendero Comunitario “El Chalgvar” y hace mención a una cascada representativa donde los moradores se reunían a compartir y que en la actualidad se encuentra deteriorada.

Esta propuesta concibe a toda la vereda como un museo comunitario y ofrece un recorrido ancestral, ecológico y religioso. También se pretende que las personas no vendan los objetos arqueológicos de la vereda, en cambio los preserven en el museo comunitario.



https://www.youtube.com/watch?v=j5uH7Op_nUQ



En el video “El Chalgvar: sendero ecológico y cultural”, conoceremos una propuesta innovadora para el cuidado del agua y el patrimonio material.



Recreando los SABERES



Cuentas los abuelos que hace algunos años no existía la electricidad y las familias se reunían en el fogón a contar las vivencias del día a día, chistes, coplas o a hacer apuestas de comida con cuyes asados en juegos como “las habas quemadas” que ellos inventaban para pasar la noche.

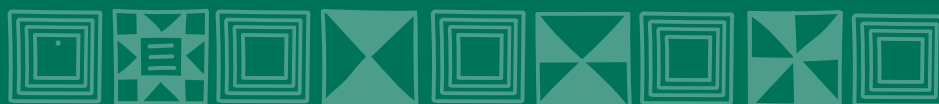
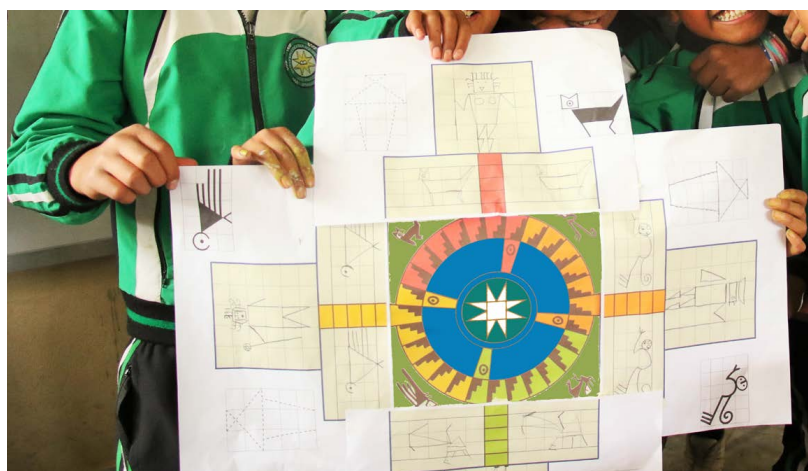


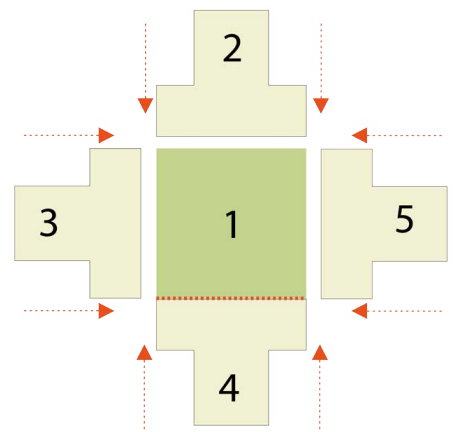
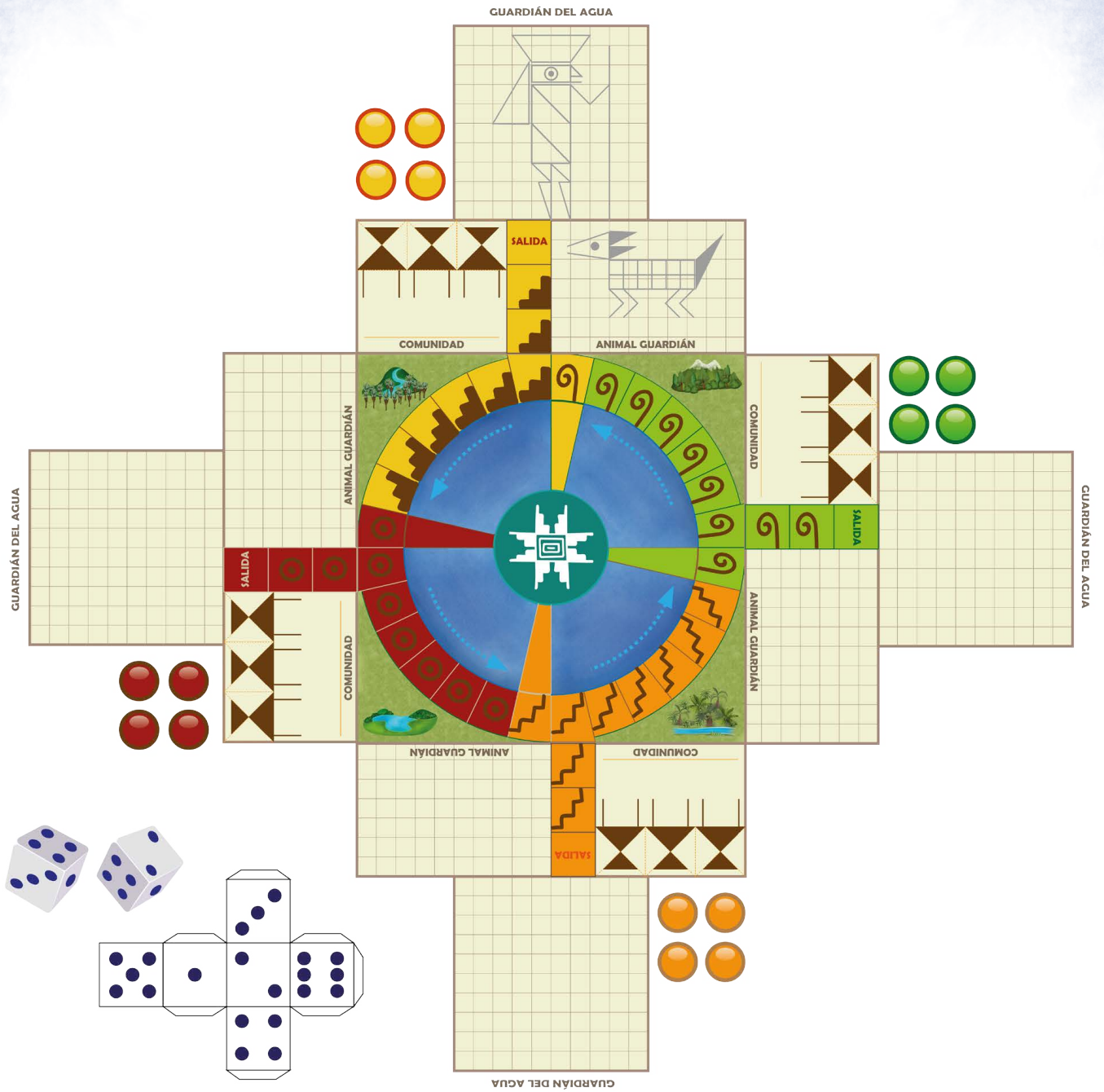
1. Antes de caminar, preparémonos para ser guardianes del agua

Los guardianes continúan protegiendo su territorio, esta vez a partir de un juego de parques en forma de chakana con simbología de los Pastos que debe ser ensamblado por cada grupo usando el material de la bitácora personal anexa.

A cada integrante se le entrega una copia de una de las partes del parques (pag. 196) donde dibujará geoméricamente su personaje y su animal de poder (que adquirió en el taller 5). Después, los cuatro integrantes reúnen las hojas para ensamblar el parques en el cual podrán jugar siendo guardianes de su territorio a partir de su transformación de humano en animal. El ganador del juego se convertirá en el guardián del agua del territorio de los Pastos, ser que venció las pruebas del mundo para iluminarse y guiar a su pueblo.

Nota: Se recomienda usar 6 habas quemadas como dados y semillas de maíz como fichas.

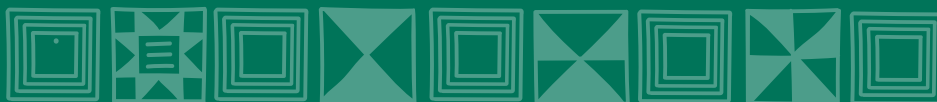




2. Es momento de caminar y aprender en el territorio

Somos exploradores del territorio, caminantes tras las huellas de los ancestros de adelante. Para ir en búsqueda de sus memorias se conforman grupos de trabajo y se les entrega el mapa del recorrido

que se observa en esta página y que está adjunto en la bitácora personal, el cual contiene diferentes paradas con preguntas de análisis que cada grupo debe completar. La primera parada es el museo arqueológico José Vallejo para reconocer de cerca nuestro patrimonio arqueológico, para esto a cada grupo se le entrega una ficha con imágenes de cerámica prehispánica que se puede imprimir de la bitácora personal anexa.





1. Los niños recorren el museo buscando las piezas que tienen en la ficha e identifican las formas geométricas que presentan las piezas. Luego, se realiza la visita guiada a cargo del personal del museo.

Nota: El docente puede proponer actividades adicionales en el museo como narrar historias locales o proponer juegos. En el caso del presente documento se narró una historia de la vereda Inchuchala para introducir a la siguiente parada.



Recorrido por el Sendero comunitario “El Chalguar” recorrido ancestral, ecológico y religioso:

2. Museo el Chalguar ubicado en el Centro Educativo “Nuevo Amanecer” de la vereda Inchuchala creado por iniciativa de los líderes comunitarios de la vereda que alberga objetos antiguos coloniales y piezas prehispánicas rescatadas en la vereda. El guía encargado comparte la historia de creación del museo y narraciones de la tradición oral.



3. La Capilla del Sagrado corazón de Jesús que queda junto al museo está construida sobre tumbas indígenas y presenta simbología prehispánica en su fachada, en su interior se pueden observar diferentes cuadros artísticos con temas locales y un museo con piezas prehispánicas encontradas bajo la capilla.





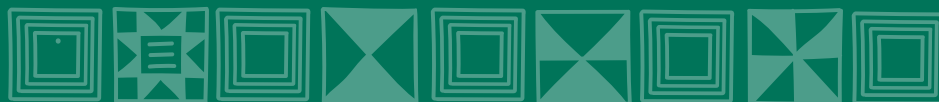
4. Visita a la casa de Miguel Chapués, director de la danza ancestral del Señor de los Milagros o danza de las vacas de Inchuchala. En su vivienda tiene una chagra con alimentos y plantas medicinales locales y un museo con la vestimenta de la danza, piezas prehispánicas de los Pastos y objetos antiguos.



5. Ritual de limpieza en el Chorro el Chalgvar, sitio tradicional y sagrado para los pobladores de la vereda. Esto se hace con el fin de pedir permiso para ingresar al espacio con respeto, teniendo en cuenta que allí habitan entidades protectoras del agua como el duende que pueden provocar mal aire.



6. En este espacio se realiza un diálogo para identificar las problemáticas ambientales en el Chalgvar y los guías comparten las acciones comunitarias que están llevando a cabo para su restauración. También se comparten las historias de encantamientos y seres protectores de las fuentes de agua reflexionando sobre su importancia en el equilibrio ecológico.

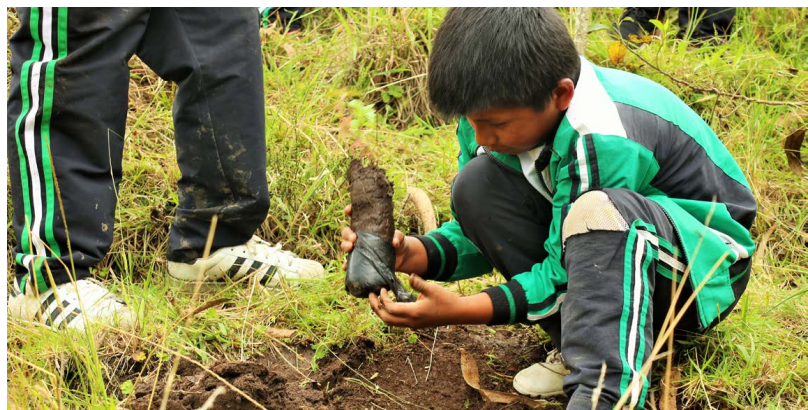




7. El Chalgvar, aunque está deteriorado, conserva parte de su vegetación y fauna nativas. Es momento para que los niños pueden identificar la geometría presente en el espacio, así como las especies de flora y fauna guiados por los líderes y docentes.



8. Para aportar en la restauración del Chalgvar los niños plantan un árbol. Cada uno piensa en un aprendizaje con el que se haya identificado durante los talleres para darle un nombre a su árbol y plantea un compromiso que tendrá en adelante como guardián del agua. Se comparte los compromisos con el grupo y se plantan los árboles visualizándolos como las semillas que se dejan para las futuras generaciones.



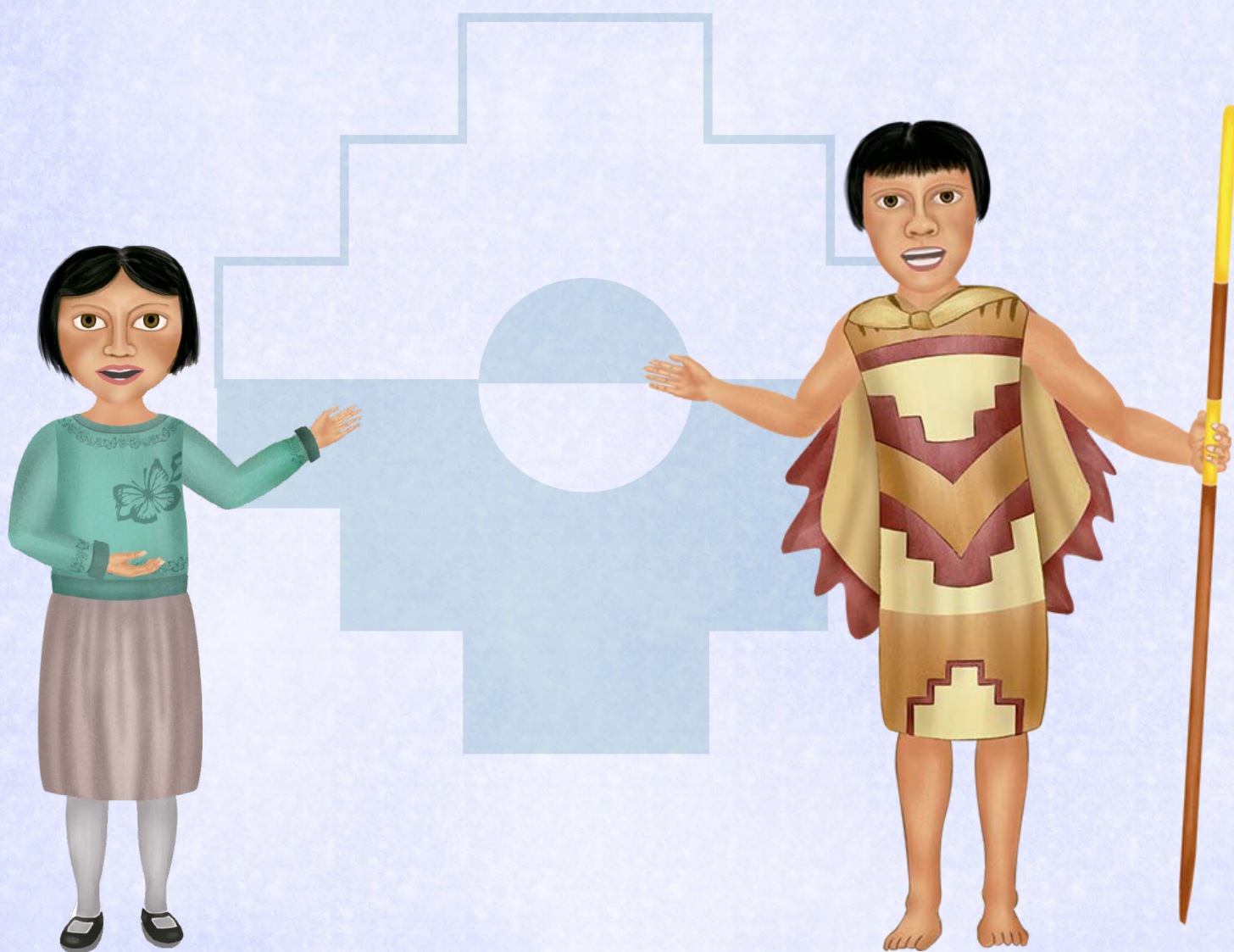
9. El recorrido termina con un almuerzo tradicional en el restaurante del Sendero el Chalgvar, donde se comparten los alimentos locales como papas, ollocos, habas, tostados y ají.



¡Felicitaciones!

Has recorrido la bitácora Cuas: agua, territorio y vida y has llegado con éxito al final de los senderos, pero no al final del camino. Desde ahora ya eres un explorador y guardián del agua en el territorio de los Pastos y puedes compartir con tu comunidad todo lo que has aprendido, pensando en el trabajo colectivo como una mejor alternativa para cuidar nuestras fuentes de agua y nuestro territorio, así como las fuentes de agua y la biodiversidad en los lugares que visitamos en otras regiones.

Ahora todos que todos somos exploradores y guardianes, podemos continuar caminando y documentando todo lo que llame nuestra atención en el lugar que vivimos para hacer nuestro propio diario de campo y compartir nuestras experiencias, haciendo uso del vídeo, la fotografía o de las maneras creativas que te imagines. A continuación, los abuelos del territorio van a premiar tu constancia e interés.



Cuvas

Agua, territorio y vida



Los abuelos del territorio de los Pastos

Reconocen a:

FOTO

El haber recorrido con entusiasmo los seis senderos del territorio y aprendió acerca del cuidado de la biodiversidad y el agua, así como haber propuesto alternativas para su cuidado y por haberse comprometido de ahora en adelante a resguardar las fuentes de agua, proteger el hábitat de los animales, cuidar las plantas nativas e indagar más sobre la historia y tradiciones culturales, los ancestros guardianes del agua en el territorio le conceden el título honorífico de:

Guardián del agua



Se deja constancia en el municipio de _____ a los ____ días
del mes de ____ del año _____



Fuel

Tallerista

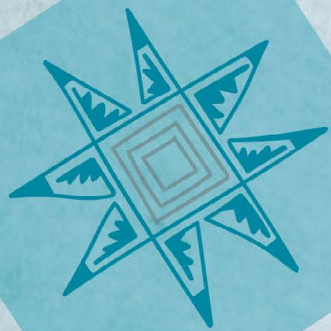
Anexo 1

Mi bitácora personal



Cuvas

Agua, territorio y vida



Mi bitácora
personal

¡Bienvenidos guardianes!

Esta bitácora personal será nuestro instrumento para aprender a ser guardianes de nuestra historia y de nuestro territorio. Todos somos exploradores y aún existen muchas cosas por investigar sobre las fuentes de agua, la naturaleza, nuestra historia y tradiciones y si todos lo hacemos juntos podremos construir un gran libro de conocimientos y aún mas importante que todo lo recolectado podremos compartirlo con nuestras familias, en nuestro colegio y a nuestros amigos, para aprender todos juntos y proponer soluciones que nos permitan proteger el agua y la vida en nuestro territorio.



¡Deseo ser guardián del agua!



Foto

Mi nombre:

Mis apellidos:

Mi Municipio:

Mi vereda o barrio:

Mi Institución Educativa:



Agua, territorio y vida pasado y presente

Caso de estudio:

La familia Chavez tiene posesión de una finca que colinda con el páramo Paja Blanca. Una de las quebradas que nacen en el páramo, atraviesa la finca y a su paso da forma a un humedal. Don Silvio Chavez trabaja como agricultor en la finca y quiere ampliar la extensión de cultivo para sembrar papa por lo cual ha decidido llenar el humedal con tierra para empezar a sembrar lo más pronto posible. ¿Qué le dirías a Don Silvio sobre la decisión que está tomando? ¿Qué consecuencias pueden desencadenarse en el entorno natural del humedal?

Después de recorrer el sendero, escribo mis
opiniones frente al caso de estudio:



Ahora vamos a investigar nuestra historia y nuestro territorio para convertirnos en guardianes del agua. Es momento de ser curiosos y caminar por el territorio, preguntar a nuestra familia e indagar aquello que nos despierte dudas. A continuación, investiga acerca de las preguntas propuestas y en el rectángulo elabora un dibujo relacionado o si es posible pega una fotografía.

Una fuente de agua que haya desaparecido:

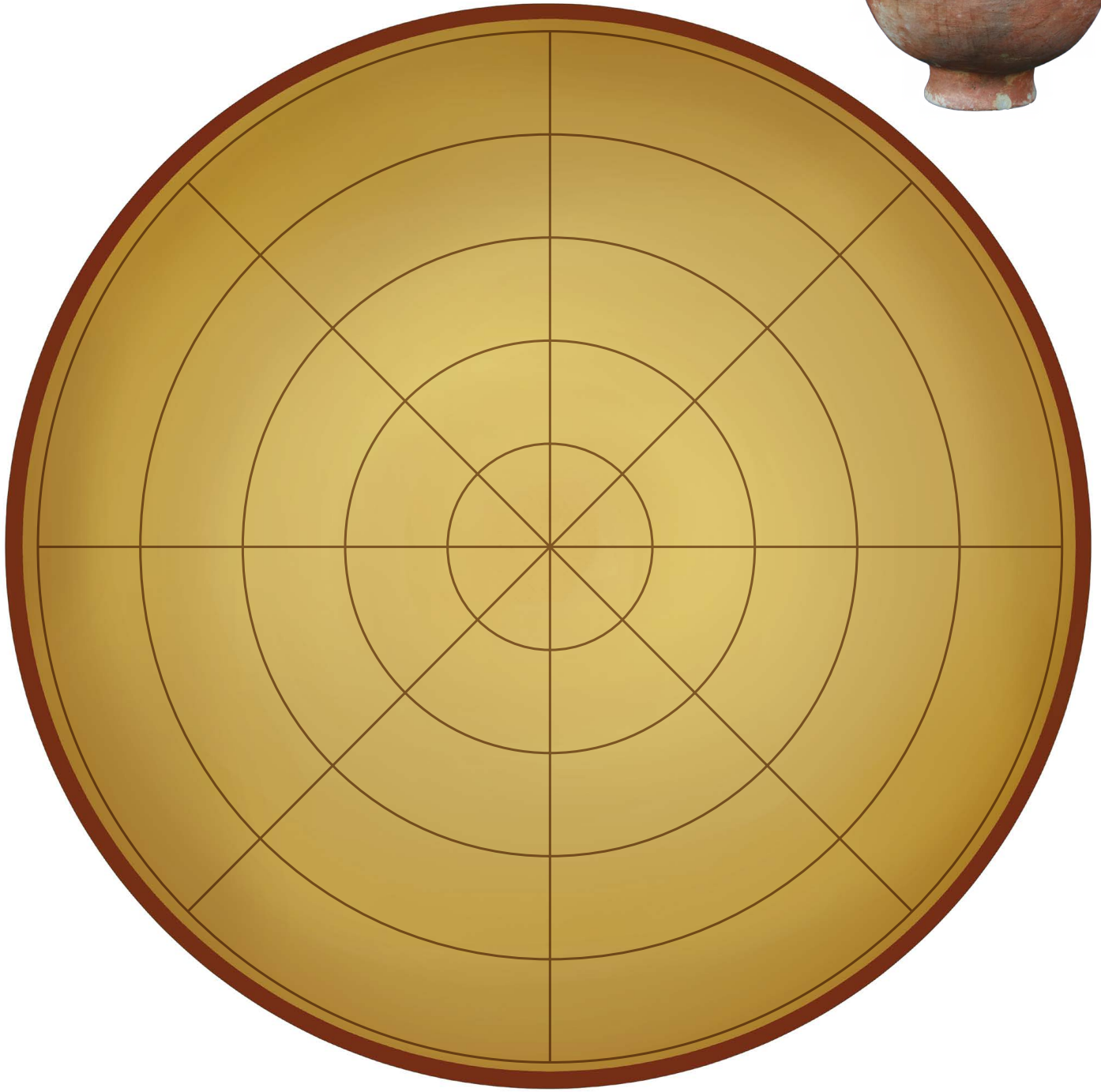


Una fuente de agua que esté en peligro de desaparecer:



¿Cómo podemos proteger esta fuente de agua que está en peligro ?





Problemática que identificamos :



Mis ideas, análisis y apuntes:



En búsqueda de nuestra identidad: ley de origen

Caso de estudio:

Desde los años sesenta, se han encontrado tumbas precolombinas en nuestro territorio y dentro de ellas variedad de objetos en oro, plata y cerámica. Desde entonces, han sido saqueados y sólo algunos están resguardados en museos regionales. Esto ha dificultado el estudio de la historia de los asentamientos indígenas que habitaron aquí y sus formas de vida ¿Por qué crees que es importante investigar y conocer la historia de nuestros ancestros?

*Después de recorrer el sendero, escribo mis
opiniones frente al caso de estudio:*



Mi espiral de vida:



| | |
|---|---|
| 1 | 6 |
| 2 | 7 |
| 3 | 8 |
| 4 | 9 |
| 5 | |



Madre Tierra, el hogar donde germina la vida

Caso
de estudio:

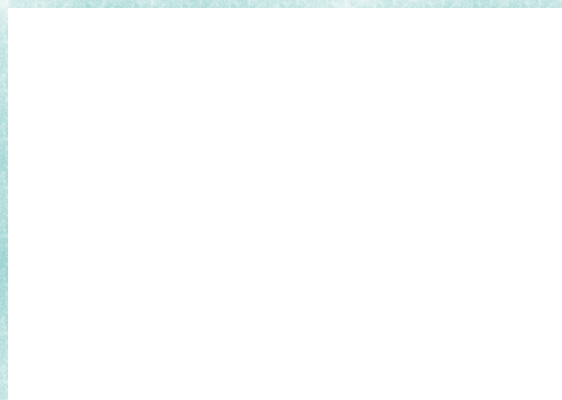
En los páramos de nuestro territorio nace el agua y las múltiples expresiones de vida necesarias para el equilibrio de la naturaleza. En la actualidad enfrentan la deforestación provocada por la tala de árboles y la ampliación de los cultivos agrícolas que arrasan con los árboles nativos y los arbustos tales como los frailejones, helechos, líquenes y musgos. ¿Qué papel cumplen estas especies en el ciclo del agua? Y si llegan a desaparecer ¿qué consecuencias tendríamos que enfrentar?

Después de recorrer el sendero, escribo mis
opiniones frente al caso de estudio:



Ahora vamos a investigar nuestra historia y nuestro territorio para convertirnos en guardianes del agua. Es momento de ser curiosos y caminar por el territorio, preguntar a nuestra familia e indagar aquello que nos despierte dudas. A continuación, investiga acerca de las preguntas propuestas y en el rectángulo elabora un dibujo relacionado o si es posible pega una fotografía.

Una planta que crece en el páramo o cerca de las fuentes de agua y sus características:



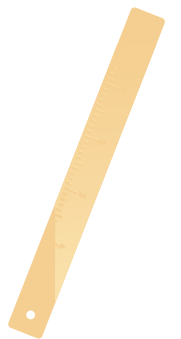
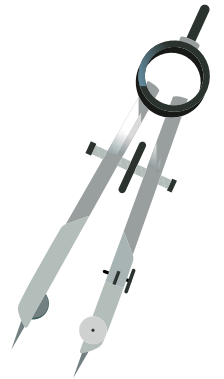
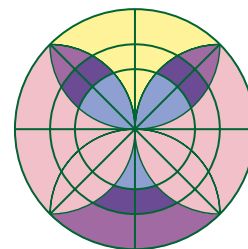
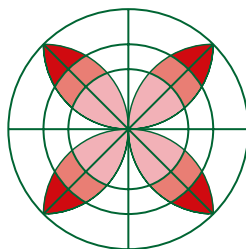
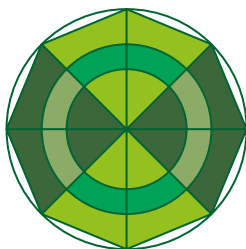
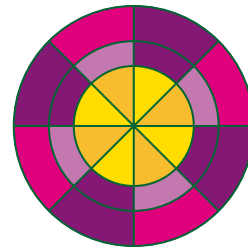
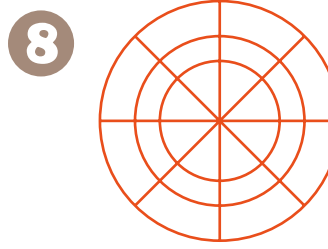
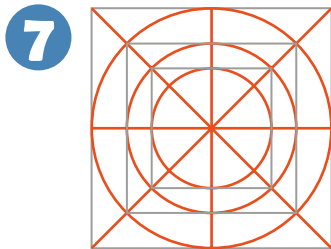
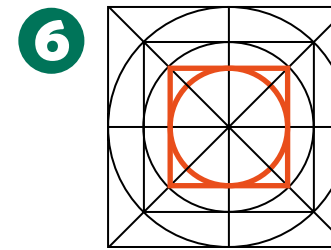
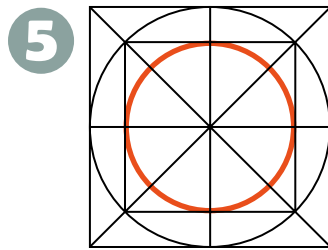
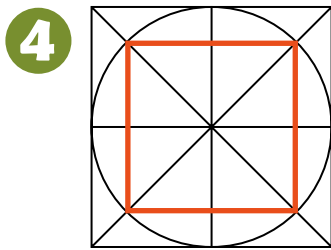
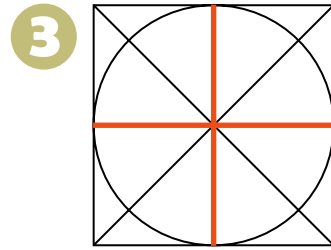
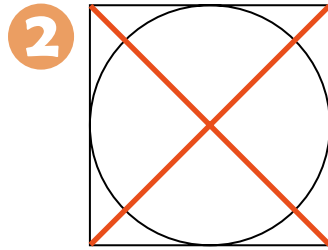
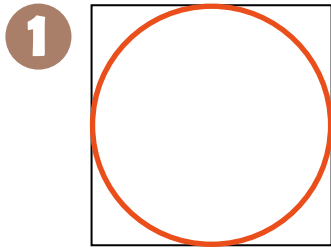
Busco en mi entorno una flor que me guste y analizo su geometría, sus colores y su aroma:



Investigo con mi familia algunas plantas de mi territorio que están desapareciendo y sus usos :

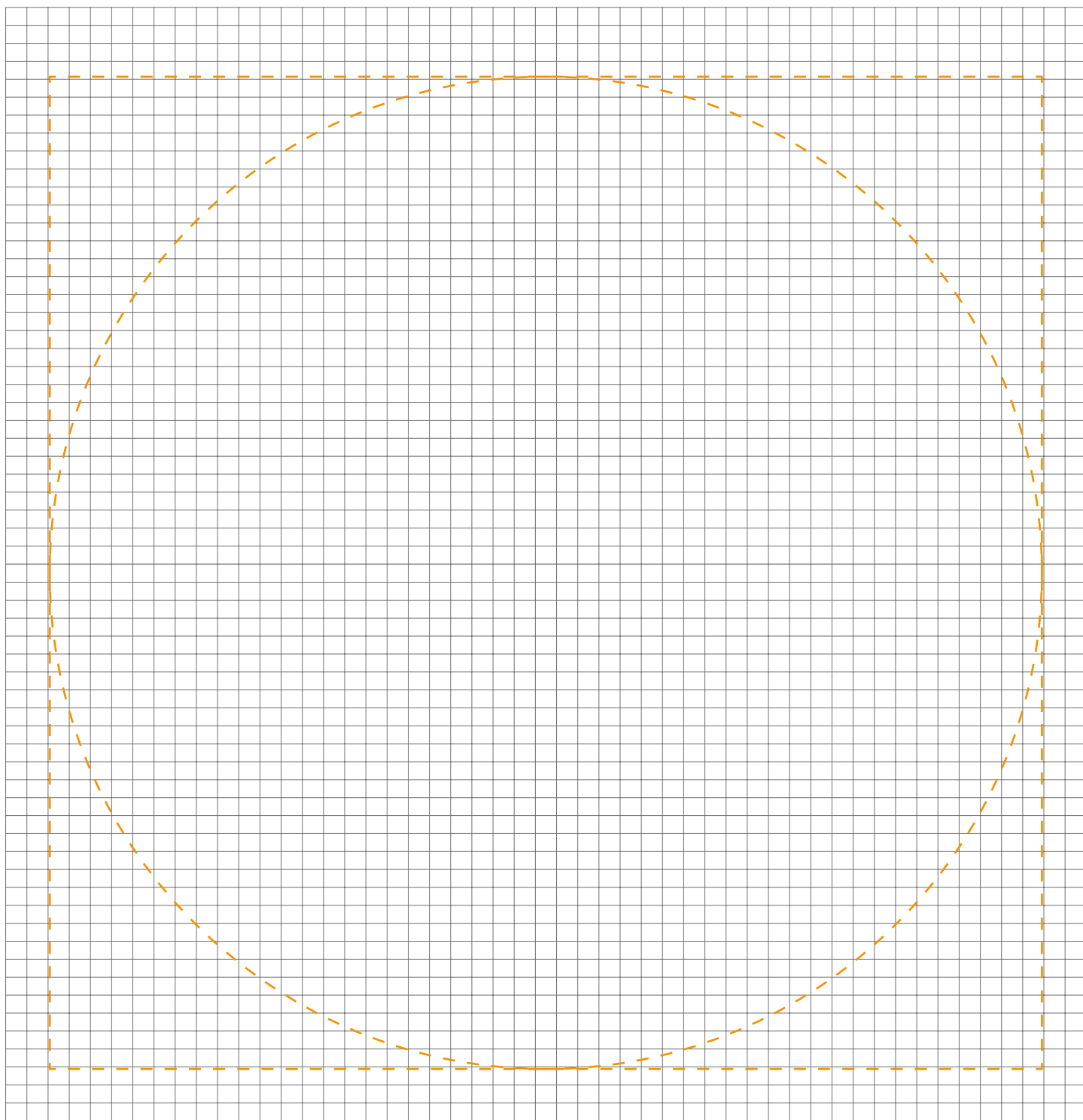


Imitando la geometría de la naturaleza



Se pueden crear muchas formas creativas y coloridas a partir del esquema propuesto y llegar a figuras más complejas porque no hay límite para desarrollar nuestra creatividad.





Imitando la geometría de la naturaleza



Territorio de los Pastos

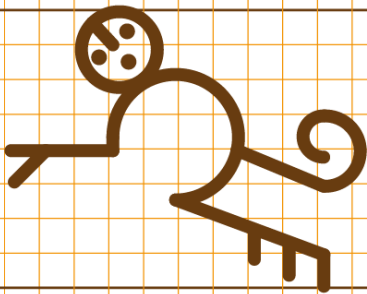
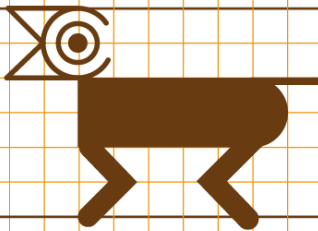
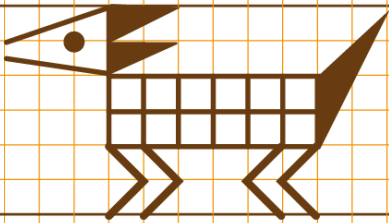
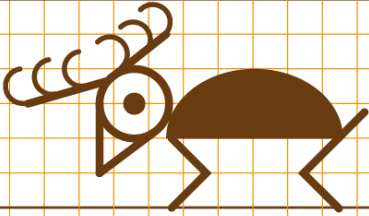
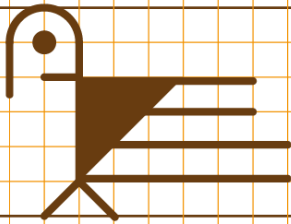
biodiversidad

Caso de estudio:

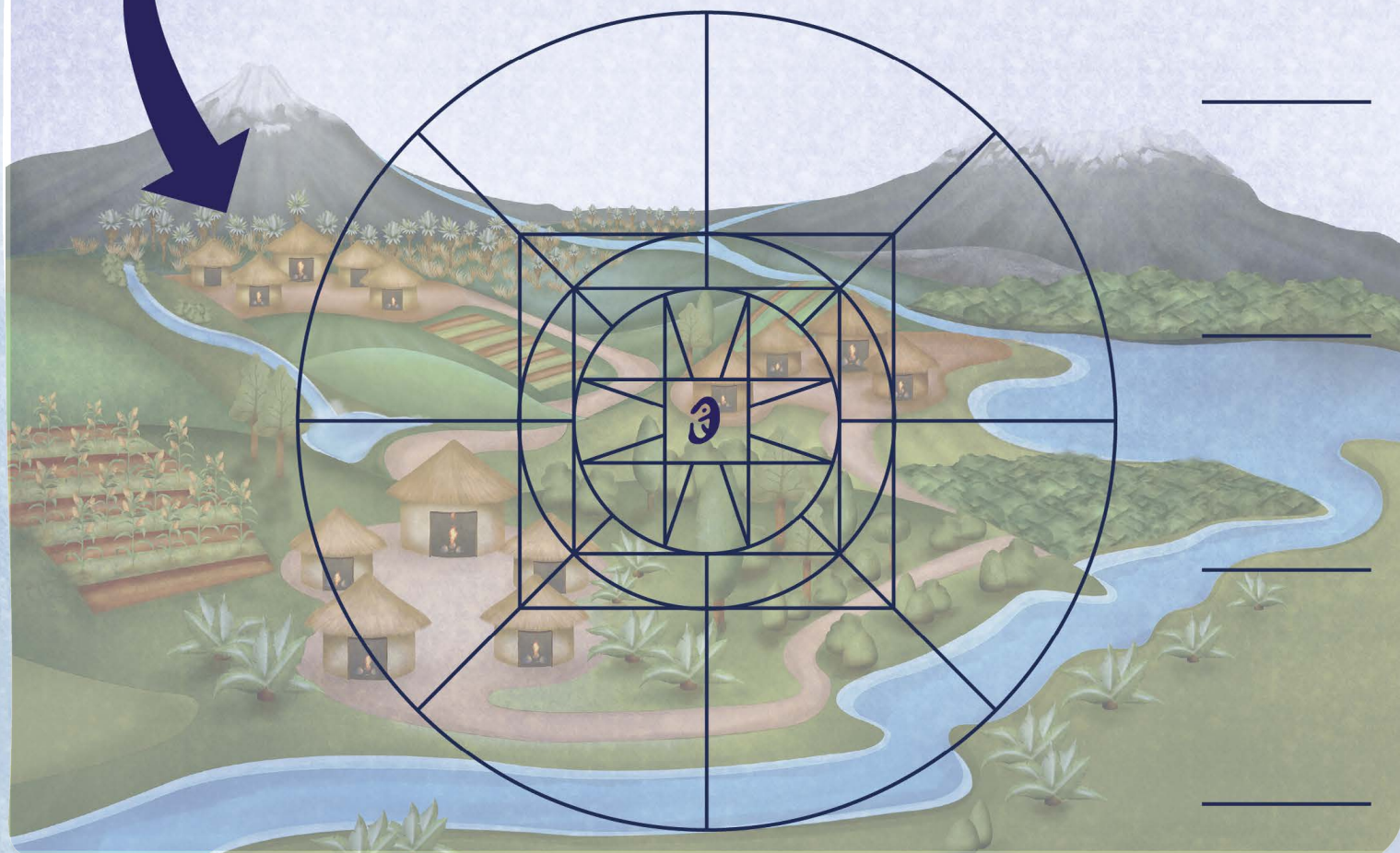
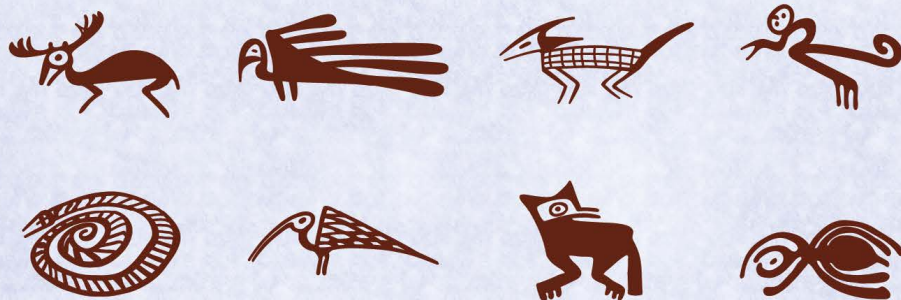
En la zona rural del municipio de Guachucal se presentó un avistamiento de zorros andinos que llegaron del páramo de la Paja Blanca. Los habitantes manifiestan que éstos animales rondan sus viviendas y están acabando con sus crías de gallinas, cuyes y ganado que son el sustento de las familias, por lo cual han considerado sacrificarlos. Teniendo en cuenta que esta especie está en peligro de extinción. ¿Es conveniente tomar esa decisión? ¿Cuál sería otra alternativa?

Después de recorrer el sendero, escribo mis opiniones frente al caso de estudio:

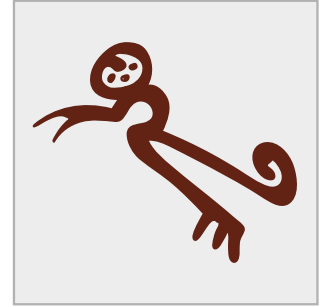
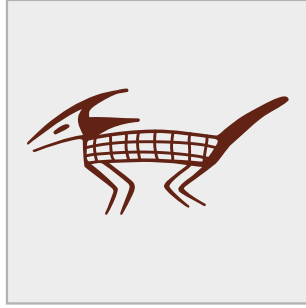




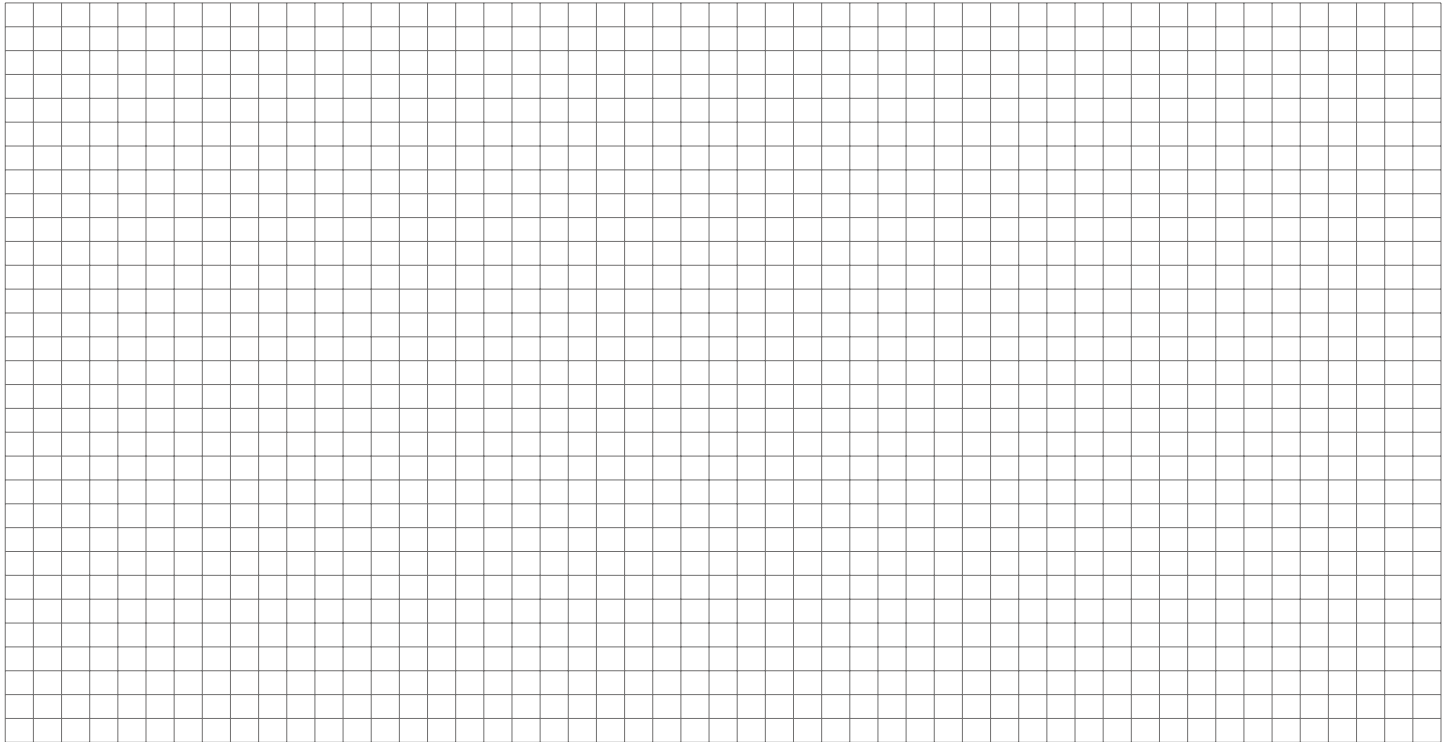
Características del hábitat natural de los animales en mi territorio



Comunidades de animales:



Recorta las fichas de los animales y pégalos en el territorio (impreso o graficado en el tablero) de acuerdo al piso térmico en el cual viven . A continuación, puedes hacer una descripción de todas las características del hábitat donde vive el animal escogido para planear los movimientos, acciones y sonidos que realizaremos en grupo.

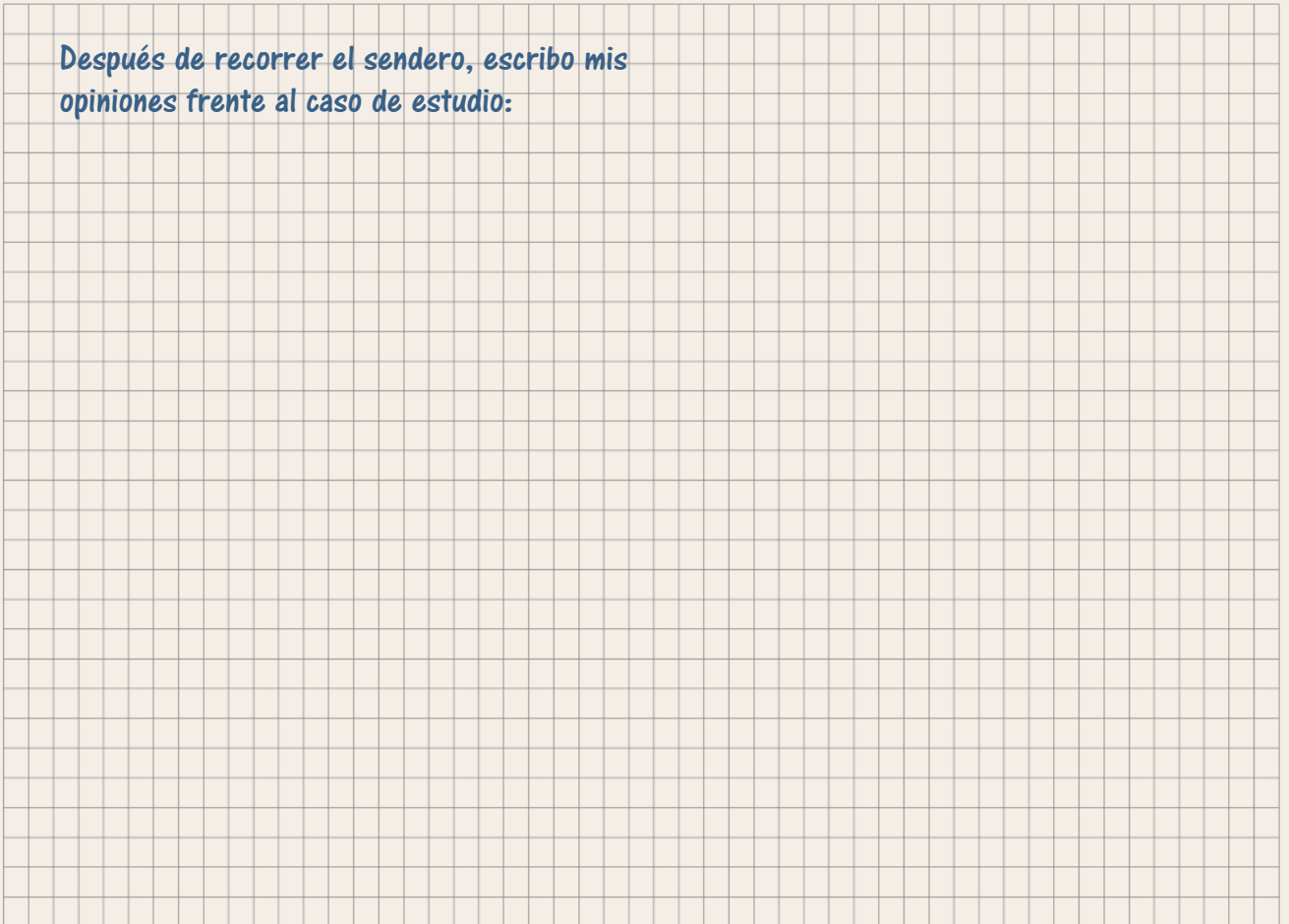


Los Pastos en armonía con su territorio y en comunidad

Caso de estudio:

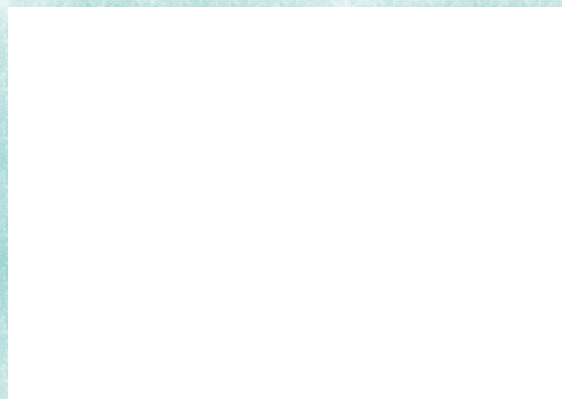
En la fiesta anual de la siembra y la cosecha se pide la bendición de los alimentos y la abundancia de lluvias para fertilidad de la tierra. El líder de la fiesta cuenta que en los tiempos de adelante la comunidad se reunía y trabajaba conjuntamente en esta fecha. Sin embargo, en los últimos años la participación ha disminuido, hacen falta danzantes y los alimentos necesarios para la siembra no se logran recolectar como se espera. ¿Qué crees que está pasando en la comunidad? ¿Qué principios comunitarios se están dejando de practicar?

Después de recorrer el sendero, escribo mis opiniones frente al caso de estudio:

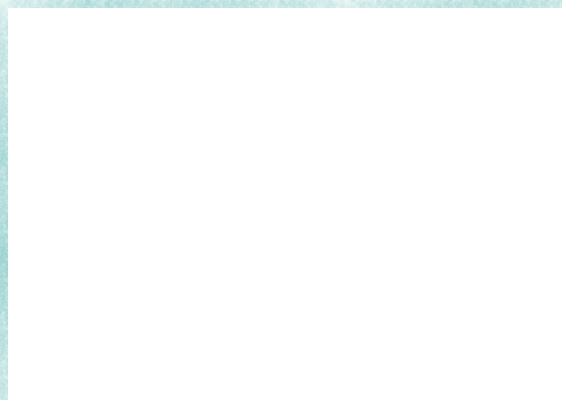


Ahora vamos a investigar nuestra historia y nuestro territorio para convertirnos en guardianes del agua. Es momento de ser curiosos y caminar por el territorio, preguntar a nuestra familia e indagar aquello que nos despierte dudas. A continuación, investiga acerca de las preguntas propuestas y en el rectángulo elabora un dibujo relacionado o si es posible pega una fotografía.

¿Cómo es la preparación de una fiesta o evento familiar en mi hogar?

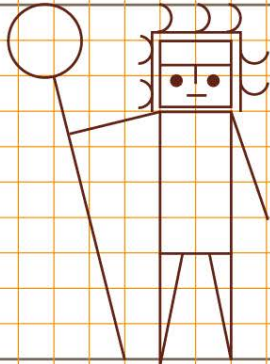
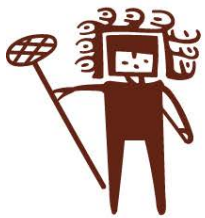
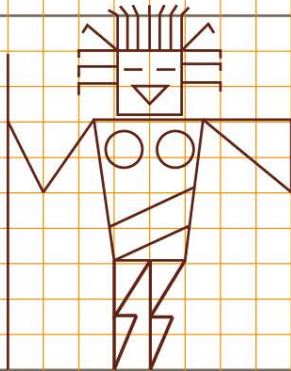
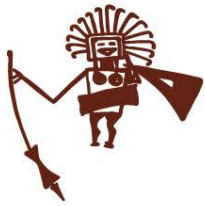
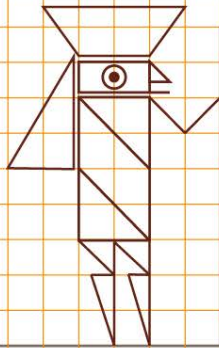
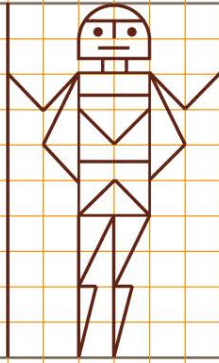
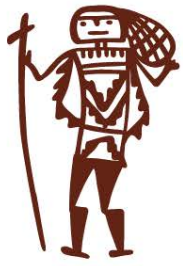


¿De dónde vienen los productos alimenticios que consumo en mi casa?



¿Por qué es importante agradecer al agua y a la tierra por los beneficios que nos brindan?





Organizando la fiesta: juego de roles.

Curacas

Eran los líderes de la comunidad y los encargados de organizar las actividades en el territorio, distribuyendo el trabajo de manera equitativa tanto para la agricultura, comercio u otros oficios.



Danzantes

Eran los encargados de hacer los pagamentos al agua y a la tierra por medio de movimientos corporales, con los cuales hacían una mediación entre la comunidad y la naturaleza.



Tejedores

Eran los encargados de crear las vestimentas de la comunidad plasmando diversas figuras geométricas, las cuales eran una escritura que representaba los pensamientos y creencias de la comunidad.



Sabedores ceramistas

Los sabedores eran quienes plasmaban todo el conocimiento de la comunidad en objetos cerámicos, los cuales usaban en los rituales y pagamentos.



Comerciantes

Eran los encargados de viajar largas distancias a lugares como la amazonia o el océano, para intercambiar productos locales por otros que no se conseguían en el territorio.



Músicos

La música permitía una comunicación entre la comunidad, la naturaleza, el cosmos y los mundos espirituales, por lo tanto su función era fundamental para mantener el equilibrio en el territorio.



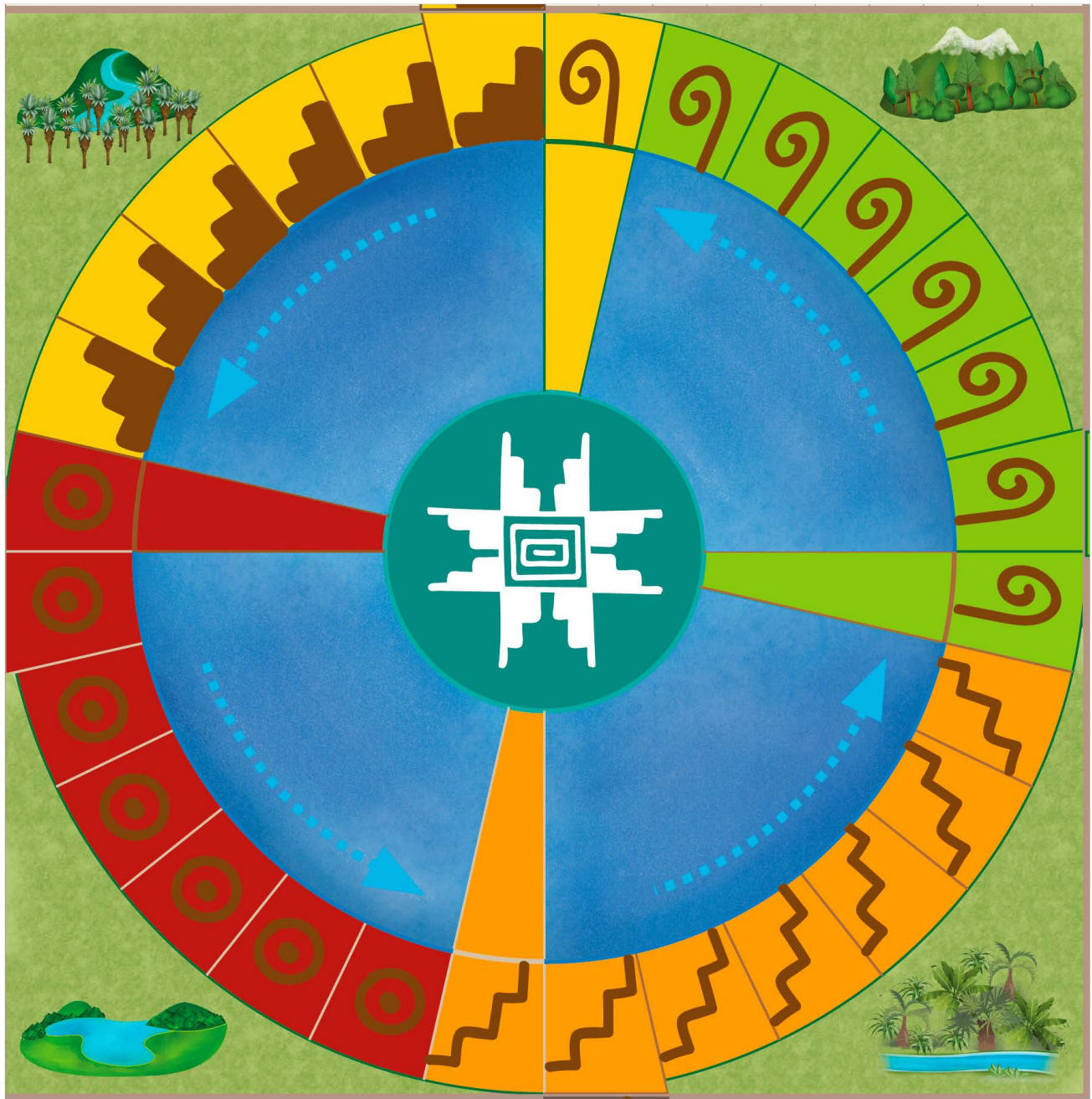
Por los senderos de la investigación en el territorio

Caso de estudio:

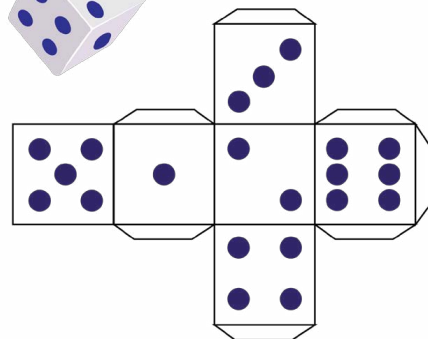
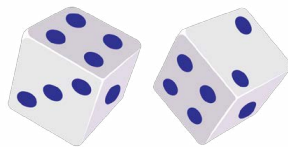
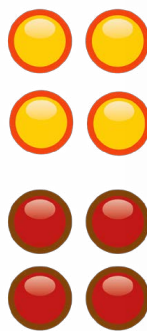
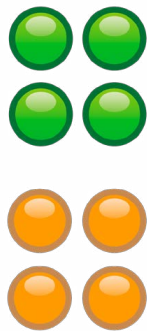
En la vereda Inchuchala “El chorro el Chalgua” fue un sitio natural de encuentro para los moradores donde los niños, jóvenes y adultos se reunían a bañarse cuando no existía el suministro de agua, las madres se encontraban para lavar la ropa y en torno a ella se han vivenciado historias de duendes y encantamientos. Por efectos ambientales, el caudal de la chorrera se ha visto afectado y se está desplazando la biodiversidad de su entorno natural. ¿Qué acciones pueden tomarse para su protección y conservación?

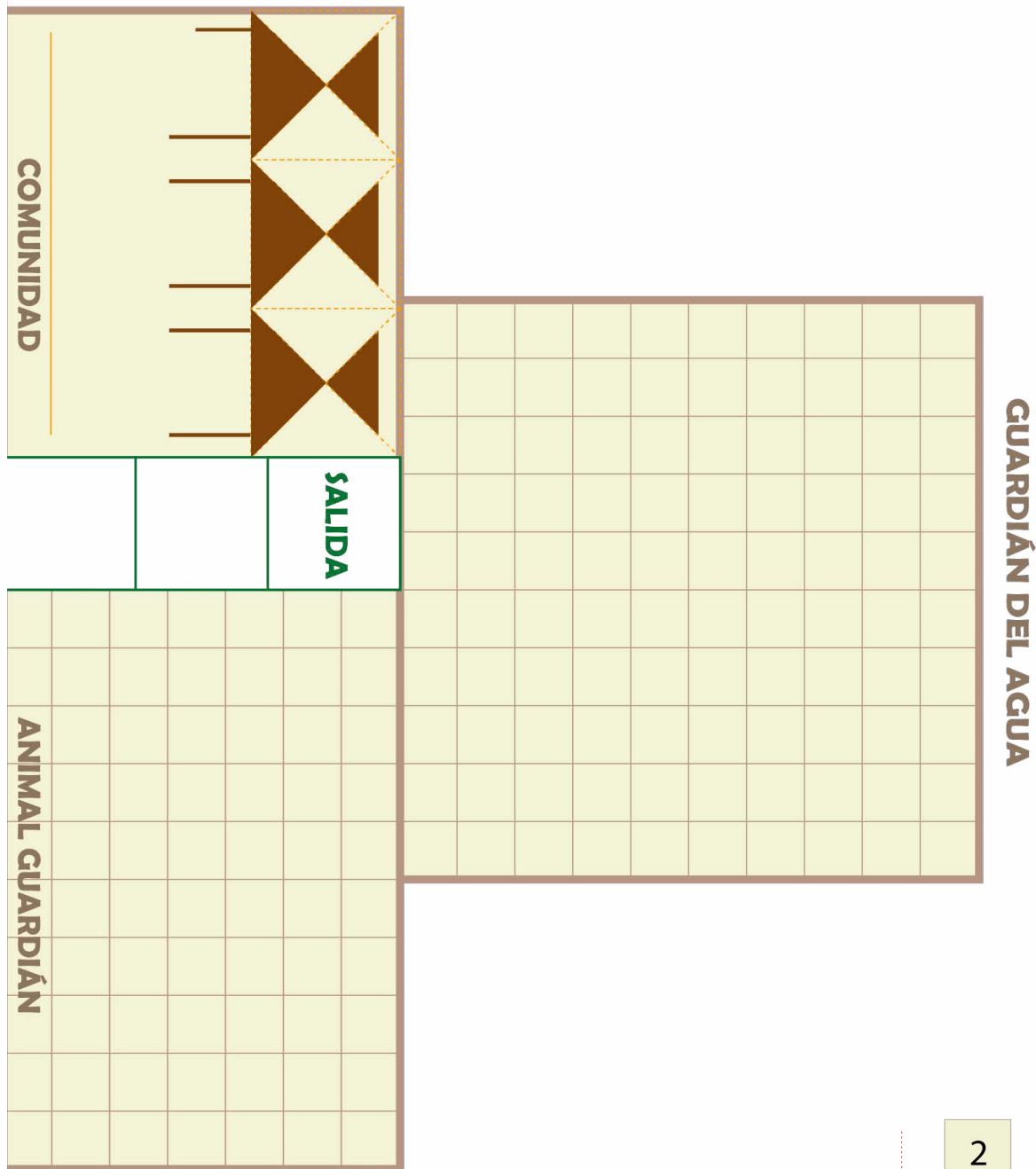
Después de recorrer el sendero, escribo mis
opiniones frente al caso de estudio:





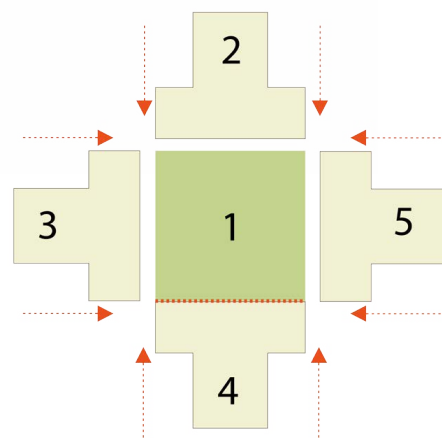
¡Juguemos a ser guardianes del agua con el parqués del territorio!
 En grupo sigan las intrucciones para armar el tablero de juegos con ayuda de su profesor y recorten los dados y las figuras de colores.





Para armar el tablero de juegos es necesario disponer de cuatro copias de esta figura y unirlas al módulo central como se indica en el esquema lateral.

Ahora que está listo el parques del territorio, diviértanse con sus amigos recorriendo sus senderos hasta convertirse en guardianes del agua.



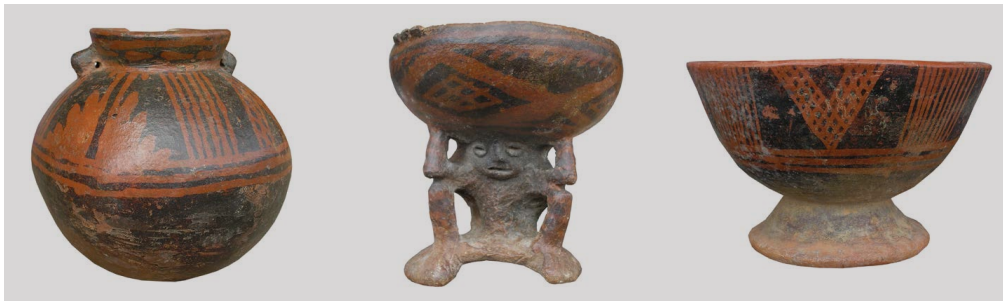
Recorriendo mi territorio y proponiendo soluciones para su cuidado



Se propone una salida de campo para reconocer el entorno local teniendo en cuenta todas las normas de seguridad. Puede ser un recorrido a la zona rural de su municipio en donde se facilite realizar actividades para la protección del agua y la biodiversidad, tales como una jornada de educación ambiental, recolección de basura o reforestación. Antes de la salida, se aconseja que los estudiantes y su profesor realicen un mapa del sitio que van a visitar estableciendo diferentes paradas y proponiendo preguntas de reflexión o dinámicas en cada una de ellas, esto para facilitar el reconocimiento del lugar y hacer la actividad mas dinámica y divertida.



Programemos una visita a un museo local para aprender un poco más de nuestra historia y conocer de cerca los objetos prehispánicos que nos legaron nuestros ancestros, analizando su geometría, formas y dibujos que aprendimos en el sendero 2. Cuando no haya la posibilidad de visitar un museo, es una buena idea observar videos sobre nuestro patrimonio arqueológico, cultura local, ecosistemas o prácticas culturales.



Capulí

(Fecha tentativa 1-1500 d.C.)

Se representan figuras moldeadas de humanos y animales, también diferentes tipos de recipientes de boca abierta y cerrada. Sus gráficas presentan una combinación de negro sobre marrón, usando la técnica del quemado en negativo. En sus composiciones gráficas predominan los elementos geométricos.



Se reconoce como una comunidad que habitó el territorio antes del grupo humano de los Pastos. Se caracteriza por poseer trazos fuertes sobre la cerámica y cuyas gráficas están por dentro y por fuera, presentando varios colores dispuestos de la siguiente manera: fondo crema, diseño en negativo negro delineados con pintura roja. Sus trazos son irregulares y gruesos.

Piartal

(Fecha tentativa 500-1400 d.C.)



Tuza

(Fecha tentativa 1250-1700 d.C.)

Se destacan los platos cerámicos, instrumentos musicales, representaciones de viviendas y vasos ceremoniales. En particular, el plato cerámico contiene en su interior trazos de color café, rojo y negro sobre una base de pintura color crema. Sus composiciones son fractales realizadas a partir de figuras geométricas y abstractas, siendo sus trazos delgados y finos.



Ahora vamos a investigar nuestra historia y nuestro territorio para convertirnos en guardianes del agua. Es momento de ser curiosos y caminar por el territorio, preguntar a nuestra familia e indagar aquello que nos despierte dudas. A continuación, investiga acerca de las preguntas propuestas y en el rectángulo elabora un dibujo relacionado o si es posible pega una fotografía.

Dibujo o imprimo un objeto antiguo que tenga en mi casa de gran valor sentimental



¿Que representa el objeto para mi familia?



¿Por qué un objeto del pasado puede guardar muchas historias de quienes fueron sus dueños?



LISTA DE IMÁGENES

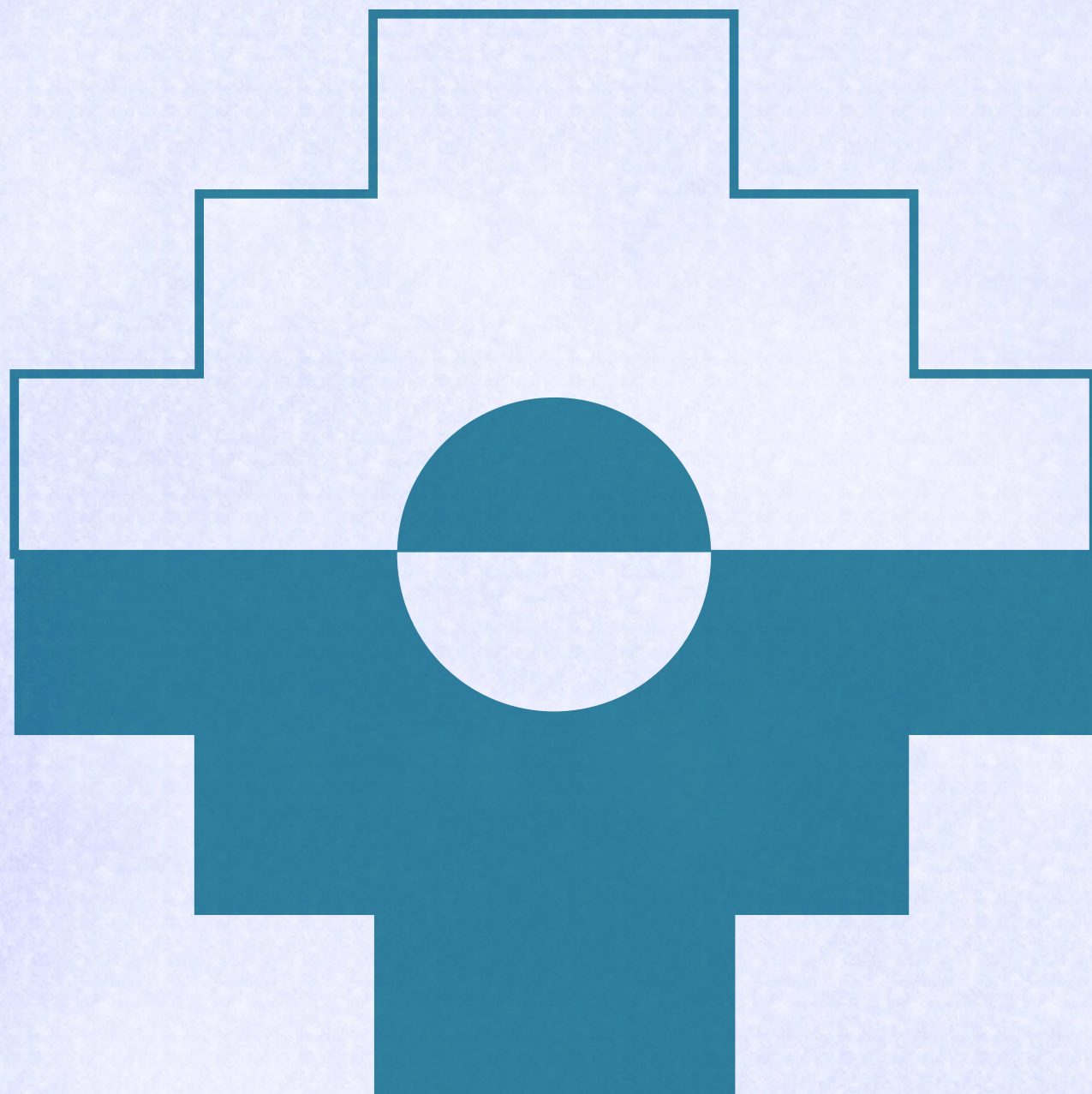
- Bastidas, E. (s.f). Venado andino [Fotografía]. Fuente: <http://ecuventure.com/es/fauna-de-los-andes/>
- Corponariño (2016). Cobertura de la tierra departamento de Nariño [Mapa].Fuente: <https://corponarino.gov.co/corporacion/planificacion-ambiental/pgar/>
- Cóndor Andino (2013). [Fotografía]. Fuente: <https://www.ecured.cu/index.php?curid=218089>
- Culbert, D. (2013). Plántago rígida[Fotografía]. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/92252798@N07/11650809954/>
- Editorial el membrillo (2020). Flor de frailejón [Fotografía].Fuente: <https://www.picuki.com/media/2251626857753236805>
- Faucher, M. (2017). Puma de América del Sur [Fotografía]. Fuente: <https://www.inaturalist.org/photos/9834553>
- Faucher M. (2017). Zorro colorado[Fotografía]. Fuente: https://colombia.inaturalist.org/listed_taxa/15375904
- Fundación Kunturumi Urkunina (s.f.). Tumba prehispánica [Fotografía]. Fuente: Exposición Miraflores, una mirada 40 años después.
- Leithallb (2016). Tigrillo [Fotografía]. Fuente: <https://www.inaturalist.org/photos/46123268>
- Maomorning, Y. (2019). Mico de noche[Fotografía]. Fuente: <https://colombia.inaturalist.org/photos/37986425>
- Muelas Hurtado, Lorenzo (2005) Libro: La fuerza de la gente. Lorenzo muelas en el Congreso de Colombia. [Fotografía]. Fuente: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll10/id/1477>
- Quiguntar, N. (2018). Árbol Cuas. [Fotografía]. Fuente: Archivo personal
- Setaro, S. (2014). Gentiana sedifolia [Fotografía]. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/76827729@N08/15437305319>
- Suriki (2012). Mono araña de cabeza negra [Fotografía]. Fuente: <https://www.inaturalist.org/observations/53882443>

BIBLIOGRAFÍA

- Afanador, Claudia (1994). La traza de los Pastos (Tesis maestría). Pasto: Universidad de Nariño.
- Aroca, A. & Arboleda, L. (2012). Una propuesta de enseñanza de geometría desde una perspectiva cultural: comunidad indígena Ika-Sierra Nevada de Santa Marta. Recuperado de <http://funes.uniandes.edu.co/2744/>.
- Ariza, Libardo (2009). Derecho, saber e identidad indígena. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Ceballos, Edwin (2014). Recorriendo las huellas de los de Adelante (Tesis pregrado). Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Carrión, R. (2005). El culto al agua en el antiguo Perú. Lima, Perú: Instituto Nacional de Cultura.
- Comunidades y Autoridades Indígenas del Pueblo de los Pastos (2017). Proyecto de Educación territorial pueblo de los Pastos, P.E.T. Editorial Edinar.
- Corporación Autónoma Regional de Nariño, Corponariño (2007). Plan de acción en biodiversidad de Nariño. <https://www.humboldt.gov.co/es/boletines-y-comunicados/item/334-plan-de-accion-en-biodiversidad-del-departamento-de-narino-2006-2030-propuesta-tecnica>
- Corporación Autónoma Regional de Nariño, Corponariño (2016). Plan de gestión ambiental regional del departamento de Nariño. <http://corponarino.gov.co/corporacion/planificacion-ambiental/pgar/>
- Delgado Troya, José M. (2004). Crónica de los Pastos. Quito: Abya Yala Ed. 1 168.
- Departamento Nacional de Planeación, y Consejo Nacional de Planeación (2011). Plan de Acción Para La Vida Del Pueblo de Los Pastos. Bogotá, D.C: Imprenta Nacional de Colombia. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Consejo Nacional de Planeación /Plan de vida del pueblo de los pastos.pdf>.
- Díaz, Francisco (2002). Indígenas: convenios internacionales y legislación nacional. Revista de Derecho: Luris Dicto. Vol. 3, núm. 6.
- Galindo, M. (2012). Perdida en el monte encantado: Santos, infieles y tundas. Un camino entre los Andes y el mar (Tesis de pregrado). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gnecco, Cristóbal (2007). Pluralismo, objetos y memoria. En Construcción de la memoria indígena. Compiladora Osorio Garcés, Betty. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Gómez, Águeda (2005). Identidades colectivas y discursos sobre el sujeto indígena. Revista de Antropología Iberoamericana. Núm. 41, mayo-junio.

- González, M. & Rodríguez, M. (2000). *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. págs. 20,116.
- Groot Ana (2016). *Caracterización Arqueológica y Formulación del Plan de Manejo de las Áreas Arqueológicas Protegidas de Pupiales y Berruecos Departamento de Nariño*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Guerrero, Jairo (2008). *Situación territorial del pueblo Pasto de Nariño. En la Tierra contra la muerte*. Editor Houghton, J. Bogotá: Cecoín.
- Hasler, Juan (2011). *Signos, símbolos y mitos en una cultura arqueológica norandina*, Cali: Programa editorial Universidad del Valle ed. 1 No. Pág. 92.
- Kloosterman, Jeanette (1997). *Identidad Indígena: 'entre romanticismo y realidad' el derecho a la autodeterminación y la tierra en el resguardo Muellamués, en el Sur-Oeste de Colombia*. Quito: Abya-Yala.
- Landázuri, Cristobal (1995). *Los curacazgos Pastos prehispánicos: agricultura y comercio, siglo XVI*. Quito: Libro, Abya Yala ed. 1.
- Mamián, D. (2000). *Los Pastos*. En: *Geografía Humana de Colombia, Región andina central*. Tomo IV. Vol I. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Mamián D. (2004). *Los Pastos en la danza del espacio, el tiempo y el poder*. San Juan de Pasto, Colombia: Ediciones Unariño.
- Marín, C. y Parra, S. (2015). *Bitácora de flora: Guía visual de plantas de páramos en Colombia*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Milla, Zadir (2008). *Introducción a la semiótica del diseño andino precolombino*. Asociación de investigación y comunicación cultural Amary Wayra. 107
- Ministerio de Cultura (2008). *Bitácora de patrimonio: Formación integral a partir de comunidad territorio y memoria*. https://www.guao.org/biblioteca/vigias_del_patrimonio_cultural.
- Molano, Olga (2007). *Identidad Cultural Un Concepto Que Evolucionara*. Revista Opera 7:69-84.
- Moreno, D. (2018). *Inmersión en el agua, cosmos y cuerpo en Aldana*. San Juan de Pasto, Colombia: Revista Mopa Mopa.
- Ospina, A. (2013). *Ríos profundos, cauces revueltos: las formas del agua en el mundo andino*. Revista Mopa-mopa, 22, págs. 120-136.
- Paymal Noemy. (2017). *La Escuela de los siete pétalos: ideas-acciones prácticas para co-crear una Escuela Integral para el Tercer Milenio*. Editorial Ox La Hun - P3000. La Paz, Bolivia. Tomo II.
- Puenayan Z. (2011). *Percepción del cambio climático para los pastos del resguardo de Panán, Nariño, Colombia*. En: Ulloa, A. *Perspectivas culturales del clima*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia; p. 275 - 313.
- Quinatoa, Estelina (2013). *Representaciones ancestrales y colores del cosmos Diseños de los platos del Carchi*. Quito: Ministerio de cultura y patrimonio del Ecuador. Editorial nuevo arte. 415 paginas.

- Rengifo, G. (2015) Epistemología de la educación comunitaria andino-amazónica: Notas. Revista Pensamiento pedagógico.
- Rengifo, G. (2018). Calendario Comunal de la biodiversidad, Conceptos e instrumentos para la investigación de los saberes ancestrales. San Martín, Perú: Waman Wasi, Centro para la Biodiversidad y Espiritualidad Andino Amazónica
- Resguardos Indígenas de Ipiales y San Juan (2002). Nuestros mayores hablan. Ipiales, Colombia.
- Revelo, J. & Arcos, C. (2008) Cerros Mágicos. Historias vivas del pueblo de los Pastos. Tercera Edición. Bogotá, Colombia: Fundación Siete Monos.
- Rivera, M. (2010). Entre el Monte, el Viento y la Cocha: El Mal Aire y los Espíritus del Monte en el Resguardo Indígena de Pastás (Trabajo de pregrado). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2010). Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rodríguez, Edgar (1992). Fauna precolombina de Nariño. Bogotá D.C: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la república.
- Rodríguez, Carlos (2005). Los hombres y las culturas prehispánicas del suroccidente de Colombia y el norte del Ecuador. Cali: Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle Ed. 1, pág 242.
- Suárez Gómez, Águeda (2005). Identidades colectivas y discursos sobre el sujeto indígena. Revista de Antropología Iberoamericana. Núm. 41, mayo-junio, 2005.
- Torres, P. (2020). “mujer agua” tejiendo pensamientos con las mamitas abuelas del páramo paja blanca. San Juan de Pasto, Colombia: Universidad de Nariño.
- Tuaza, Luis (2017). La construcción de la comunidad desde los imaginarios indígenas. Quito: Universidad Nacional de Chimborazo.
- Tupaz, D. & Guzman, N. (2011) Tiempo y clima en la visión andina del pueblo de los pastos, Colombia y Ecuador. En: Ulloa, A. Perspectivas culturales del clima. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Págs 315-328.
- Uribe, Taborda & Saúl, Fernando (2016). Los museos Espacios para incentivar conocimientos y disertaciones sobre el pasado. Revista de Ciencias Sociales y Humanas, Universitas.
- Valerezo, Galo (2010). Carchi sorprendente, artesanía ancestral del Ecuador. Quito: Fundación Sinchi Sacha ed. 1 pág 102.
- Villa, William (2011). El movimiento social indígena colombiano: entre autonomía y dependencia. Editora. Ana Cecilia Betancur J. Bogotá: IWGIA.
- Zadir Milla Euribe (2008) Introducción a la semiótica del diseño andino precolombino. Asociación de investigación y comunicación cultural Amary Wayra.



Cuas
Agua, territorio y vida

2020